



**UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS**



TESIS

**“Adición del Plazo Posesorio del Causante a sus Herederos, como medio de
adquisición de la Propiedad”**

Autor:

Bach. Ruiz Tantalean Cesar Daniel

Asesor:

Colina Moreno Mary Isabel

PARA OPTAR EL TITULO PROFESIONAL DE ABOGADO

Fecha de sustentación:

01 de Julio del 2022

LAMBAYEQUE, 2022

Tesis denominada “Adición del Plazo Posesorio del Causante a sus Herederos, como medio de adquisición de la Propiedad”, presentada para optar el TITULO DE ABOGADO, por el Bach. Ruiz Tantalean Cesar Daniel.

.....
Bach. Ruiz Tantalean Cesar Daniel.
Autor

.....
Mag. Colina Moreno Mary Isabel
Asesor

APROBADO POR:

.....
Dr. Anacleto Guerrero Víctor Ruperto
Presidente

.....
Dr. Carlos Alfonso Silva Muñoz
Secretario

.....
Abog. Cesar Vargas Rodríguez
Vocal

DEDICATORIA

A mis padres Alejandro y Luisa, por la confianza en mí depositada, brindándome siempre su apoyo incondicional y por ser mi motivación para salir adelante.

A mi hermano Jesús, quien es mi ejemplo de superación, y a quien quiero, admiro y respeto mucho.

A mis sobrinos Luis y Abigail, de quienes procuro ser un ejemplo e inspiración como persona y como profesional y de quienes anhelo, logren alcanzar sus metas trazadas.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por darme salud y vida, permitiéndome continuar en el camino rumbo a alcanzar mis objetivos.

A los maestros de la Escuela Profesional de Derecho de mi alma mater UNPRG, por las enseñanzas brindadas durante esos seis años de estudio.

A la Dra. Mary Colina Moreno por su apoyo y acertada asesoría en el presente trabajo de investigación.

INDICE

DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO	iv
INDICE	v
INDICE DE TABLAS	xi
INDICE DE ILUSTRACIONES	xiii
RESUMEN	xvi
ABSTRACT	xvii
INTRODUCCION	xviii
CAPITULO I.- ASPECTOS METOLOGICOS	1
1.1. Realidad problemática.	2
1.1.1. Planteamiento del problema.	2
1.1.2. Formulación del problema.	3
1.2. Justificación e importancia del estudio.....	4
1.2.1. Justificación del estudio.	4
1.2.2. Importancia del estudio.....	5
1.3. Objetivos.	6
1.3.1. Objetivo General.....	6
1.3.2. Objetivos Específicos.	6
1.4. Hipótesis.	7
1.5. Variables.	7
1.5.1. Variable independiente.	7
1.5.2. Variable dependiente.	7
1.6. Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	7

1.6.1. Métodos.....	7
1.6.1.1. Métodos generales.	8
1.6.1.2. Métodos específicos.....	8
1.6.2. Técnicas.	8
1.6.3. Instrumentos.	9
CAPITULO II.- MARCO CONCEPTUAL	10
2.1. Antecedentes de la Investigación.....	11
2.1.1. Internacionales:	11
2.1.2. A nivel nacional:	13
2.1.3. A nivel local:	15
2.2. Teorías relacionadas al tema.....	17
2.2.1. Teoría subjetiva, clásica o tradicional.	17
2.2.2. Teoría objetiva.....	19
2.2.3. Teoría Mixta.....	21
2.3. La Posesión	22
2.3.1. Antecedentes	22
2.3.1.1. La Posesión en la sociedad primitiva.....	22
2.3.1.2. La Posesión en Roma.....	23
2.3.1.3. La Posesión en el Derecho Germánico	25
2.3.1.4 El Derecho Canónico y la posesión.	26
2.3.2. Etimología.....	27
2.3.3. Concepto de Posesión.....	28
2.3.4. La posesión en Doctrina Nacional.....	28
2.3.5. La posesión en Doctrina Internacional	30
2.3.5.1. Latinoamericana	30

2.3.5.1.1. Bolivia.....	30
2.3.5.1.2. Chile.....	31
2.3.5.1.3. Brasil.....	31
2.3.5.1.4. Ecuador.....	32
2.3.5.1.5. México.....	33
2.3.5.2. Europea.....	33
2.3.5.2.1. Alemania.....	33
2.3.5.2.2. España.....	34
2.3.5.2.3. Italia.....	35
2.3.5.2.4. Francia.....	36
2.3.5.2.5. Suiza.....	36
2.3.5.2.6. Portugal.....	37
2.3.6. La posesión el Código Civil Peruano.....	37
2.3.7. Distinción entre derecho de posesión y derecho a la posesión.....	39
2.3.7.1. Derecho de posesión.....	39
2.3.7.2. Derecho a la posesión.....	39
2.3.8. Naturaleza Jurídica de la posesión.....	40
2.3.8.1. Doctrina Nacional.....	40
2.3.8.2. Doctrina Internacional.....	41
2.3.8.3. Clasificación de la posesión.....	43
2.3.8.3.1. Posesión ad usucapionem y ad interdicta.....	43
2.3.8.3.2. Posesión legítima e ilegítima.....	43
2.3.8.3.3. Posesión de buena fe y de mala fe.....	44
2.3.8.3.4. Posesión mediata e inmediata.....	46
2.3.8.3.5. Posesión Precaria.....	47

2.4. Adición del tiempo de posesión.....	48
2.4.1. La Adición de posesiones en la legislación Internacional	53
2.4.1.1. España	53
2.4.1.2. Francia.....	54
2.4.1.3. Italia	55
2.4.1.4. Alemania	55
2.4.1.5. Suiza.....	57
2.4.1.6. Latinoamérica	57
2.4.2. La accesión o suma de posesiones vía mortis causa.....	58
2.5. Sucesión Hereditaria.....	59
2.5.1. Clases de sucesión	60
2.5.1.1. Sucesión testamentaria.....	60
2.5.1.2. Sucesión legal o intestada	61
2.5.2. Elementos constitutivos de la sucesión hereditaria	62
2.5.2.1. El causante.....	62
2.5.2.2. Los Sucesores o Causahabientes	62
2.5.2.2.1. Herederos.....	63
2.5.2.2.2. Legatarios.	63
2.5.2.3. La Herencia	64
2.5.2.3.1. La herencia en la doctrina internacional.....	66
2.6. La posesión, como contenido de la herencia.	66
2.6.1. Doctrina nacional	66
2.6.2. Doctrina internacional	67
2.6.2.1. Legislación Europea	67
2.6.2.1.1. Alemania.....	67

2.6.2.1.2. Italia.....	68
2.6.2.1.3. España	69
2.6.2.1.4. Francia.....	70
2.6.2.1.5. Suiza.....	71
2.6.2.1.6. Portugal	72
2.6.2.2. Legislación Latinoamericana	73
2.6.2.2.1. Brasil	73
2.6.2.2.2. Chile	74
2.6.2.2.3. Ecuador.....	75
2.6.2.2.4. Argentina	76
2.6.2.2.5. Bolivia	77
2.6.2.2.6. Colombia	77
2.6.3. Transmisión hereditaria de la posesión en la Jurisprudencia.....	79
2.7. Prescripción Adquisitiva de Dominio	82
CAPITULO III: ANALISIS Y RESULTADOS	86
3.1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	87
3.1.1. Tipo de investigación:.....	87
3.1.2. Diseño de investigación.....	87
3.2. POBLACIÓN Y MUESTRA.....	87
3.2.1. Población.....	87
3.2.2. Muestra	87
3.3. TECNICA E INSTRUMENTO DE RECOLECCION DE DATOS	88
3.3.1. Técnica.....	88
3.3.2. Instrumento	88
3.3.3. Validez.....	88

3.3.4. Confiabilidad.....	88
3.3.4. Procedimiento	89
3.3.5. Método de Análisis de datos.	89
3.4. RESULTADOS.....	90
4.1. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	121
4.1.1. Discusión acerca del objetivo: “Identificar y analizar la problemática nacional sucesoria, en relación al acceso a la adquisición de la propiedad de los herederos que desean usucapir la posesión de su causante”.	121
4.1.2. Discusión acerca del objetivo: “Contrastar la legislación peruana con la internacional, en la cual el derecho de adicionar los plazos posesorios pueda ser contenido dentro de la masa hereditaria, a través del análisis del derecho comparado, análisis de marco normativo nacional, doctrina y jurisprudencia en la materia”.....	127
4.1.3. Discusión acerca del objetivo: “Proponer la regulación normativa de la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores en el código Civil”.....	135
CONCLUSIONES.....	137
RECOMENDACIONES	140
BIBLIOGRAFÍA	142
ANEXOS.....	150
Cuestionario de encuesta aplicado a 70 Operadores Jurídicos.....	151
PROYECTO DE LEY	155

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 .- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°01.....</i>	90
Tabla 2.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°02.....</i>	92
Tabla 3.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°03.....</i>	94
Tabla 4.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°04.....</i>	96
Tabla 5.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°05.....</i>	98
Tabla 6.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°06.....</i>	100
Tabla 7.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°07.....</i>	102
Tabla 8.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°08.....</i>	104
Tabla 9.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°09.....</i>	106
Tabla 10.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°10.....</i>	108
Tabla 11.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°11.....</i>	110

Tabla 12.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°12.....</i>	112
Tabla 13.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°13.....</i>	114
Tabla 14.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°14.....</i>	116
Tabla 15.- <i>Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°15.....</i>	118

INDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 1.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 01.	91
Figura 2.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 02.	93
Figura 3.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 03.	95
Figura 4.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 04.	97
Figura 5.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 05.	99
Figura 6.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 06.	101
Figura 7.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 07.	103

Figura 8.- <i>Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 08.</i>	105
Figura 9.- <i>Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 09.</i>	107
Figura 10.- <i>Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 10.</i>	109
Figura 11.- <i>Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 11.</i>	111
Figura 12.- <i>Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 12.</i>	113
Figura 13.- <i>Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 13.</i>	115
Figura 14.- <i>Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 14.</i>	117

Figura 15.- <i>Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 15.</i>	119
---	-----

RESUMEN

En la realidad sucesoria peruana, nos encontramos frente a recurrentes casos en los cuales el causante poseedor no propietario muere sin haber ejercido su derecho de acceder a la propiedad por medio de la usucapión. Ahora bien, el código civil vigente, no incluye expresamente, la posibilidad de que los plazos posesorios ejercidos por el causante pueden ser transmitidos a sus herederos con la finalidad de que estos últimos hagan efectivo el derecho de acceder a la propiedad mediante la usucapión, la cual, no fue solicitada por su causante en razón de la muerte. Si bien es cierto, existe jurisprudencia referente a este supuesto, sin embargo, la misma resulta ambigua e insuficiente. Es en tal sentido, que el autor propone la expresa regulación de estos supuestos en el código civil, con el propósito de que se incluya la posibilidad de adicionar el plazo posesorio del causante a los herederos que tomen posesión del bien objeto de una futura prescripción adquisitiva, lográndose de ese modo garantizar su derecho de acceso a la propiedad.

Esta investigación proporcionará un análisis comparativo de los sistemas legales extranjeros, así como de la doctrina y jurisprudencia referente a la transmisión de los plazos posesorios vía mortis causa.

Palabras clave: Posesión, sucesión hereditaria, herencia, suma de plazos posesorios, prescripción adquisitiva de dominio.

ABSTRACT

In the Peruvian inheritance reality, we are faced with recurrent cases in which the deceased non-owner possessor dies without having exercised his right of access to the property by means of usucaption. However, the current civil code does not expressly include the possibility that the periods of possession exercised by the deceased may be transmitted to his heirs so that the latter may make effective the right of access to the property by means of usucaption, which was not requested by the deceased due to his death. Although it is true that there is jurisprudence referring to this case, however, it is ambiguous and insufficient. It is in this sense that the author proposes the express regulation of these cases in the Civil Code, with the purpose of including the possibility of adding the periods of possession of the deceased to the heirs who take possession of the property object of a future acquisitive prescription, thus guaranteeing their right of access to the property.

This research will provide a comparative analysis of foreign legal systems, as well as of the doctrine and jurisprudence concerning the transmission of periods of possession via mortis causa.

Key words: Possession, hereditary succession, inheritance, sum of possession periods, acquisitive prescription of ownership.

INTRODUCCION

Los derechos reales y el derecho sucesorio se han complementado desde su surgimiento, vinculándose y confluyendo en diversas de sus instituciones jurídicas. Es en ese contexto que surge uno de los conflictos jurídicos más controversiales, existentes desde épocas del derecho romano, me refiero, a la posibilidad de que la posesión pueda ser objeto de transmisión vía mortis causa. Para los romanos, la posesión como contenido de la herencia, tal como lo señala Hernández (2014), estaba condicionada a la entrada en posesión material de los bienes heredados por parte de los causahabientes; en ese sentido, en el ordenamiento jurídico romano era una exigencia fundamental, la aprehensión material de la cosa, esto es, lo que ellos denominaron el *corpus*, para que ocurriera la transmisión válida del bien.

Por otro lado, en sentido contrario, el sistema Germánico, considero en su momento, que la posesión podría transferirse del causante a sus sucesores, *ipso iure*, esto es de pleno derecho, inmediatamente después de la muerte del causante, en consecuencia, la legislación germánica considero que a través de una “ficción legal”, los sucesores reemplazaban a su causante en la posesión que este ostento respecto de sus bienes, no importando si estos últimos, entraban en posesión material del bien heredado.

Ahora bien, la transmisión hereditaria de la posesión ha sido un tema de análisis y desarrollo a lo largo de la historia por parte de los ordenamientos jurídicos europeos y latinoamericanos, los cuales concuerdan en regular expresamente la posibilidad de transmisión de los plazos de posesión ejercida por el causante, hacia sus sucesores, todo ello con la evidente finalidad de evitar la pérdida de la posesión gozada por el causante en vida en virtud de su muerte y garantizar que sus sucesores tengan la posibilidad de utilizar dicha posesión, transformándola en un derecho de propiedad mediante la usucapión.

Por su parte, en el caso peruano, según se aprecia en el artículo 660° de nuestro Código Civil (1984), la herencia está conformada por los bienes, derechos y

obligaciones que transmite el causante a partir de su deceso. Sin embargo, al referirse a los bienes y derechos hereditarios, nuestro ordenamiento, no precisa si sobre estos, debe existir el derecho de propiedad o también, cabe la posibilidad de transmitir un bien sobre el que solo se tiene posesión; pues es muy común que muchos posesionarios no propietarios vengán poseyendo bienes muebles e inmuebles de manera pacífica, continua y pública y sin embargo mueren antes de poder hacer efectivo su derecho expectatio a la prescripción adquisitiva. (Mejorada, 2014).

Se evidencia entonces que, en el caso peruano, existe un vacío normativo en la regulación Civil, consistente en la carencia de una regulación expresa referente a la transmisión de los plazos posesorios de los que goza un causante en vida, hacia sus sucesores, hecho que configura uno de los conflictos jurídicos latentes en nuestra sociedad, debido a que; como se ha podido constatar con los resultados de los instrumentos planteados en la presente investigación; el derecho vivo supera la normatividad objetiva, puesto que gran parte de la población ejerce posesión sobre sus bienes, sin ser “legalmente” propietarios, falleciendo sin haber accedido a un derecho de propiedad mediante la usucapión, no encontrando dentro de la legislación civil nacional una solución real que permita a los sucesores, acrecer su posesión con aquella transferida por sus causantes, vulnerándose en consecuencia su derecho de acceso al derecho de propiedad.

En tal contexto, esta tesis justifica su realización, ante la urgencia de encontrar soluciones jurídicas reales que busquen erradicar el vacío legal comprendido en el artículo N°898° de nuestro código Civil, que regula la suma de plazos posesorios, el cual, sin embargo, no prevé la posibilidad de que los herederos del causante; el cual fallece sin haber ejercido su derecho de acceder a un derecho de propiedad gracias a la prescripción adquisitiva de dominio; puedan adicionar el plazo del mismo al suyo propio y de esa forma garantizarse el derecho constitucional y humano a la propiedad, al cual sus causantes no tuvieron acceso en razón de su muerte.

El desarrollo del presente trabajo de investigación, estará dividido en tres capítulos, en los cuales, se buscará demostrar que la necesidad de regulación expresa de la transmisión de los plazos posesorios del causante hacia sus sucesores, es una medida efectiva, para garantizar el acceso a la propiedad de estos últimos, mediante la prescripción adquisitiva de dominio, para ello se comenzara por identificar y analizar la problemática nacional sucesoria, en relación al acceso a la propiedad de los sucesores que desean usucapir un bien poseído por su causante, posteriormente se contrastará la legislación peruana con la internacional, en la cual el derecho de adicionar los plazos posesorios pueda encontrarse contenido dentro de la masa hereditaria. Asimismo, se realizará un análisis del marco normativo nacional, doctrina y jurisprudencia en la materia, para finalmente concluir finalmente en una propuesta modificatoria del artículo 898° de nuestro texto civil.

A tal efecto, se utilizará como herramienta de recopilación de información al cuestionario de encuesta, aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, conformado por 10 jueces civiles y 60 abogados especializados en materia civil. Del mismo modo, se recurrirá a la doctrina y legislación civil tanto europea como latinoamericana.

El análisis y la discusión de los resultados obtenidos, que demostraron positivamente la hipótesis, permitiendo e inspirando la construcción de las conclusiones y recomendaciones, así como la creación de una propuesta legislativa, forman parte del capítulo final de esta investigación, los cuales quedan sujetos al criterio evaluador de los jurados.

CAPITULO I.- ASPECTOS METOLOGICOS

1.1.Realidad problemática.

1.1.1. Planteamiento del problema.

El estudio de las instituciones que conforman nuestro ordenamiento jurídico, requiere de análisis, comparación e interpretación exhaustivas, las cuales, resultan la única forma de otorgarle a la legislación escrita la interpretación idónea, o en su defecto darse cuenta de la existencia de errores o vacíos al momento de normar.

Es pues, en ese contexto; el particular objeto del presente estudio, sobre el análisis de un derecho procedente de la posesión, tal vez, uno de los menos estudiados o sobre el que no se le ha dado la merecida importancia; el cual, sin embargo, fuera de lo teórico, en la realidad objetiva, resulta problemático y a la vez crucial al momento de adquirir la propiedad vía prescripción adquisitiva; me refiero al derecho a sumar posesiones.

De acuerdo al artículo 898° del código civil, un poseedor puede acrecer la posesión por el mismo generada, con aquella de los anteriores poseedores que le transmitieron válidamente el bien, esto, aunque la ley no lo señale textualmente, con la clara finalidad de solicitar la prescripción adquisitiva de dominio.

Si se quiere acceder a la propiedad a través de la usucapión, un poseedor debe de acular cierto plazo poseyendo, de acuerdo a ley. Sin embargo, acumular dicho plazo, no siempre resulta fácil, si solo se cuenta con la posesión propia. Es ahí donde de la suma de plazos posesorios, encuentra utilidad e importancia, puesto que un poseedor que cuenta solo con días u horas poseyendo, podrá adicionar los años de posesión que ejerció su transferente y de ese modo lograr completar el tiempo requerido para acceder a la propiedad a través de la usucapión.

Ahora bien, la norma del artículo 898° señala solamente que el poseedor cuenta con la facultad de acrecer su posesión con aquella transferida válidamente por su transferente. Según Mejorada Chauca (2014), para acceder a este derecho es necesario que confluyan ciertos supuestos: en primer lugar, que quien sume, sea poseedor, lo haya sido, o sea el acreedor, además debe de preexistir un poseedor, del cual se sumará su posesión ejercida; del mismo modo, entre el actual poseedor y los anteriores poseedores, debe generarse una entrega válida del bien, y finalmente debe existir homogeneidad en las posesiones a sumar, esto es, ambas deben de contar con la misma naturaleza y características. (p.79-81).

No obstante, la norma no señala, si el derecho de sumar los plazos posesorios, puede estar contenido dentro de la masa hereditaria, y por lo tanto ser pasible de transmisión; puesto que, ante la realidad actual en la que nos encontramos, donde la informalidad en materia de registro de inmuebles es pan de cada día, donde gran parte de población peruana solo cuenta con posesión durante décadas, respecto del predio que habita, empero, con frecuencia, fallece sin haber ejercido su derecho expectativo de adquirir la propiedad gracias a la usucapión. Se evidencia, por lo tanto, que, el derecho vivo supera concepciones teóricas.

En conclusión, no cabe duda de la importancia de establecer una regulación objetiva en estos supuestos, en cuanto a la normativa específica que permita a los causahabientes sumar los plazos posesorios que ostentaron sus causantes en vida y de esta forma transformar dicha posesión en propiedad sirviéndose de la usucapión; figura jurídica, que no pudo ser invocada en su momento por sus predecesores.

1.1.2. Formulación del problema.

¿Es necesario regular la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores para garantizar el acceso de los mismos a la adquisición de la propiedad?

1.2. Justificación e importancia del estudio.

1.2.1. Justificación del estudio.

Este trabajo halla su justificación en la urgencia de encontrar soluciones jurídicas a los supuestos en los que las personas fallecen, habiendo mantenido por décadas una posesión continua, pública, pacífica, y conduciéndose como propietario, sin embargo, no pudieron ejercer su derecho de acceder a la propiedad empleando la prescripción adquisitiva, la cual, podría ser solicitada por sus herederos que entren en posesión del bien, si tan solo se les permitiera adicionar el plazo posesorio de sus causantes al suyo propio.

Asimismo, este trabajo de investigación se justifica en la relevancia que supone, el poder erradicar el vacío legal que forma parte del artículo 898° de nuestra legislación Civil, que norma la adición de posesiones, sin embargo, no contempla la posibilidad de que los herederos del causante; quien fallece sin haber ejercido su derecho de acceder a la propiedad a través de la prescripción adquisitiva, puedan adicionar el plazo del mismo al suyo propio y en consecuencia lograr gozar del derecho humano y constitucional a la propiedad, al cual sus causantes no tuvieron acceso en razón de su muerte.

Actualmente existen muchas propuestas que sugieren la modificación del Artículo 898°, entre las cuales destaca el Anteproyecto de Reforma del Código Civil Peruano (2019), sin embargo, esta investigación estará centrada en analizar a profundidad la importancia de regular la transmisión del derecho a sumar los plazos posesorios del causante a sus herederos, así como también, detallar con minuciosidad una propuesta legislativa que resulte eficaz para garantizar el acceso de estos últimos, al derecho constitucional a la propiedad.

Resulta evidente que la regulación actual, en lo que respecta a la adición de plazos

posesorios, hasta el momento no ha sido clara, por tal, es urgente establecer y delimitar los supuestos que contempla y los sujetos intervinientes que pueden hacer ejercicio de este derecho, como una medida efectiva para lograr el acceso al derecho de propiedad.

La presente investigación propone una propuesta de regulación normativa que modifique el artículo 898° de nuestro texto civil, el cual contempla la suma de plazos posesorios, ello con el objetivo de que se incluya en su texto normativo, la posibilidad de transmisión del derecho de sumar los plazos posesorios del causante a sus herederos, garantizándose de ese modo su derecho de acceso a la propiedad, al cual se vieron privados los poseedores originarios por causas de la muerte.

1.2.2. Importancia del estudio.

La relevancia del progreso de esta investigación, radica en el aporte que se pretende generar respecto a la transmisión de los plazos de posesión del causante hacia sus herederos, proponiendo soluciones específicas en este tipo de situaciones, que actualmente no cuentan con una regulación expresa, pero que, sin embargo, ocurren con frecuencia en el devenir diario de la sociedad peruana.

Teniendo en cuenta lo anteriormente manifestado, la relevancia que se desprende de la presente tesis, encontraría cabida de la siguiente manera:

- **Relevancia Legal:** Realizando un análisis detallado de figuras jurídicas tan trascendentes, tales como la posesión, la propiedad y la herencia; las cuales confluyen y se interrelacionan generando conflictos jurídicos, cuyas soluciones aún no se encuentran reguladas de la forma más clara, es ahí donde radica la importancia de la presente investigación, en el aporte jurídico que podría dar solución a dichos conflictos.
- **Relevancia Social:** Se complementa con la jurídica, pues como ya se ha

mencionado en líneas posteriores, la presente investigación tiene como finalidad acabar con la incertidumbre jurídica y el vacío normativo que recoge el Artículo 898° respecto a la suma de plazos posesorios, todo ello enfocado en el bienestar de la sociedad, en resolver los conflictos que en ella generan el no poder tener acceso a la propiedad, por el hecho de no poder sumar los plazos posesorios de los causantes, más aún cuando en la realidad en la que nos encontramos, el derecho vivo supera a la teoría, donde la mayor parte de la población no cuenta con un predio debidamente saneado, viviendo por décadas en inmuebles sin ser legalmente propietarios, no obstante ello, ejerciendo derechos inherentes a la propiedad, y falleciendo sin haber logrado su derecho expectativo a la prescripción adquisitiva.

1.3.Objetivos.

1.3.1. Objetivo General.

Determinar la necesidad de regular la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores como medio efectivo de acceso a la propiedad a través de la prescripción adquisitiva.

1.3.2. Objetivos Específicos.

- Identificar y analizar la problemática nacional sucesoria, en relación al acceso a la adquisición de la propiedad de los sucesores que deseen usucapir la posesión heredada de su causante.
- Contrastar la legislación peruana con la internacional, en la cual el derecho de adicionar los plazos posesorios pueda ser contenido dentro de la masa

hereditaria, a través del análisis del derecho comparado, análisis de marco normativo nacional, doctrina y jurisprudencia en la materia.

- Proponer la regulación normativa de la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores en el código Civil.

1.4.Hipótesis.

La implementación de una normativa específica que regule la transmisión del plazo posesorio del causante a sus sucesores, es una medida efectiva para garantizar el acceso de estos últimos a la propiedad mediante la prescripción adquisitiva.

1.5.Variables.

1.5.1. Variable independiente.

Transmisión del plazo posesorio del causante a sus sucesores.

1.5.2. Variable dependiente.

Acceso a la propiedad mediante la prescripción adquisitiva.

1.6.Métodos, técnicas e instrumentos de recolección de datos.

1.6.1. Métodos.

En el desarrollo del presente trabajo, se emplearon los métodos, que a continuación se describen, los cuales se adaptan a un tipo de investigación teórica, descriptiva,

no experimental.

1.6.1.1.Métodos generales.

- **Método hipotético deductivo:** La presente investigación se ha apoyado metodológicamente en este método al elaborar la hipótesis, así como desarrollo de la misma hasta arribar a las conclusiones y recomendaciones.
- **Método dogmático:** Este método ha sido empleado, para comparar y analizar la doctrina y jurisprudencia referente al tema de estudio referente a la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores.
- **Método sistemático:** En el desarrollo de esta investigación, se ha empleado este método para interpretar sistemáticamente la legislación y doctrina tanto nacional como extranjera, asimismo la jurisprudencia nacional que permita concebir una medida eficaz que contemple los supuestos de transmisión de plazos posesorios del causante a sus sucesores.

1.6.1.2.Métodos específicos.

- **El Método de la observación.** – A través del cual se logró apreciar y definir las características del presente objeto de investigación, con la finalidad de determinar la problemática trazada.

1.6.2. Técnicas.

- **Encuesta:** En esta investigación, con la finalidad de recabar y procesar información, se empleará la encuesta.

1.6.3. Instrumentos.

Cuestionario. El instrumento utilizado en la presente investigación será el cuestionario, aplicado de forma virtual a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque.

CAPITULO II.- MARCO CONCEPTUAL

2.1. Antecedentes de la Investigación

2.1.1. Internacionales:

Cristóbal Montes, A. (1968) en su artículo *“La transmisión hereditaria de la posesión en el Derecho comparado”* destaca que, en lo concerniente a posesión, no existe ninguna regla que impida su transmisibilidad, puesto que a lo que el legislador quiso referirse, no es a los bienes, si no al derecho real que conllevan.

En el caso peruano, sería completamente válido señalar que, como lo transmitido son los derechos y no los bienes en sí, resulta perfectamente posible que los sucesores puedan adquirir el derecho de adicionar el plazo posesorio que ostentaron sus causantes.

Cienfuegos Suarez, J. (1975) en su tesis denominada *“Función Social de la Propiedad en el momento de la transmisión hereditaria”*; para alcanzar el grado académico de Doctor en la Universidad Complutense de Madrid, en su conclusión séptima señala:

“La sintonía entre el derecho de sucesiones y la realidad social, es consecuencia necesaria de la conexión que existe entre el derecho de propiedad y el derecho de familia, de forma que las múltiples transformaciones que están sufriendo ambas instituciones, inciden en la forma y alcance con que se transmiten los bienes por causa de muerte” (p. 261).

En razón de lo manifestado por el autor, se evidencia entonces la interrelación que une el derecho de sucesiones con los derechos reales, así como su transformación y adecuación a las necesidades sociales actuales, en virtud a ello, situados en el presente campo de estudio, el dominus de un bien, podría ser fácilmente contenido

dentro de la masa hereditaria, y de esa manera no vulnerar el derecho de los herederos de acceder a la propiedad vía prescripción adquisitiva, adicionando el plazo posesorio de sus causantes, aun cuando la legislación no contemple dichos supuestos de forma expresa.

Yglesias Mora, R. (1979) en su tesis denominada ***“Alcance del principio: “en materia de muebles, la posesión equivale a título”, con especial referencia al derecho costarricense”***; en su doctorado en la Universidad Complutense de Madrid, el autor basa su estudio en el Derecho Civil Frances y Germánico, y realiza una comparación del derecho europeo y su recepción por parte de legislaciones latinoamericanas, en lo que respecta al principio francés *“en materia de muebles, la posesión equivale a título”*, señalando la posibilidad de que ese concepto pudiese extenderse a bienes inmuebles, lo cual, trasladado al derecho peruano, ese título o dominus que se ejerce sobre un inmueble, bien puede ser pasible de transmisión por parte del causante a sus causahabientes, tal como pretende desarrollar el presente estudio.

Mendoza (2010) en su investigación de tesis denominada ***“Aspectos jurídico-legales que definen la usucapión como forma de adquirir la propiedad en Guatemala”*** para obtener el grado de Licenciado en la Universidad San Carlos de Guatemala-Guatemala, manifiesta:

“En la posesión concurren circunstancias de carácter especial para que un poseedor sea dueño, las cuales los hacen dignos de la tutela de su derecho, el cual es distintivo y se otorga a través de la usucapión; la cual permite la estabilidad y seguridad jurídica en la tenencia de la tierra en Guatemala”. (p.88).

Tal como se manifiesta, con la usucapión se busca la estabilidad y seguridad jurídica respecto de los bienes que se poseen sin contar con un título que respalde esa posesión, en tal sentido los estados buscar garantizar y proteger esas posesiones orientadas a convertirse en propiedad, razón por la cual resultaría ilógico y

contradictorio que los ordenamientos jurídicos permitiesen la pérdida dichas posesiones en virtud de la muerte.

Peñailillo Arévalo, D. (2019) sostiene en su artículo ***“La transmisión de la posesión en el Derecho comparado y chileno”*** que, siendo la posesión una situación de hecho, esta no se transmite realmente, señalando que el fallecimiento del poseedor primigenio pone fin a su “dominio”, y que sus herederos comienzan a ejercer una nueva posesión. Idea, con la cual se discrepa en la presente investigación, puesto que se considera que lo que se transmite no es la posesión en sí, sino el derecho a adicionar los plazos posesorios de los poseedores primigenios hacia sus causahabientes.

2.1.2. A nivel nacional:

Angulo (2016) en su investigación denominada ***“La prescripción adquisitiva de propiedad frente al último adquirente”*** con la cual, obtendría el título de abogado por la Universidad Privada Antenor Orrego, considera:

“La usucapión es más poderosa, el solo hecho de haber cumplido con los requisitos exigidos por ley ya te convierte en usucapiente, faltando inscribir el derecho contenido en una sentencia declarativa; nuestros órganos jurisdiccionales lo demuestran en sus respectivas casaciones, en donde se inclinan a favor de la usucapión que se ve enfrentada con el ultimo adquirente, siendo ello que este adquirente debe tomar las debida diligencia antes de adquirir un bien, no solo acudiendo a los registro sino verificando la verdadera situación del bien” (p.97).

Esta investigación revela la importancia que la jurisprudencia nacional ha reconocido a la usucapión frente a la propiedad del último adquirente; se puede inferir entonces, en razón de ello, que la posesión con miras a una futura usucapión, debe ser tutelada efectivamente, aun cuando los poseedores originarios ya hayan fallecido o a pesar de que un tercero haya adquirido dicho bien.

Torres (2016) en su artículo denominado ***“La accesión o suma de posesiones vía mortis causa”***, sostiene que además de los bienes, derechos y obligaciones, situaciones de hecho tales como la posesión pueden formar parte de la herencia y en consecuencia, ser transmitida vía mortis causa.

Resaltando que, para que esta situación jurídica se produzca, los sucesores deberán tomar posesión efectiva sobre el bien, permitiéndoseles entonces, poder acrecer su posesión con aquella recibida de su causante. A través de la toma de posesión, se reflejaría la publicidad de la posesión, requisito exigido para lograr la usucapión.

Araujo (2019) en su tesis nominada ***“Naturaleza jurídica de la posesión precaria en el Derecho Civil peruano”*** con la que obtuvo su maestría en Ciencias por la Universidad Nacional de Cajamarca, sostiene:

“La regulación de la posesión en el derecho civil peruano se adscribe a la teoría objetiva de Ihering, que considera a la posesión como el ejercicio sobre el bien, de uno o más poderes inherentes a la propiedad. Bajo esta perspectiva, la posesión no necesariamente precisa de proximidad física o directa sobre la cosa, sino de la materialización del interés jurídico; esto es, hacer que el bien cumpla un fin socio económico.” (p.141).

Tal y como se señala en líneas precedentes, la posesión ha sido y continúa siendo hasta la actualidad, una figura jurídica sujeta a controversias, sin embargo, ningún jurista u operario del derecho puede negar su importancia, no obstante, ello, muchas figuras y situaciones jurídicas que se desprenden o generan de la misma, no cuentan con una adecuada regulación, tal como sucede en los supuestos de transmisión de la posesión vía mortis causa.

2.1.3. A nivel local:

Coronado (2019) En su tesis denominada ***“La posesión de facto como herencia a fin de solicitar la prescripción adquisitiva de dominio de un bien inmueble”*** en su primera conclusión señala:

“El heredero al poder adquirir la posesión de facto de su causante podrá sumar el plazo posesorio de este último al suyo, entendiéndose que el bien ha sido transmitido válidamente como exige el artículo 898° del Código Civil, en consecuencia, al poder sumar plazos posesorios, heredero no tendrá que volver a computar el plazo posesorio para la solicitar la Prescripción Adquisitiva de Dominio” (p.48).

Se comparte lo planteado por el autor, pues converge en la presente investigación al concluir en la suya propia, la posibilidad de adicionar el tiempo de posesión del causante a aquel de sus herederos que toman posesión del bien, puesto que resultaría contraproducente la pérdida de todo el tiempo de posesión que mantuvieron los causantes en un determinado bien, sin ser “propietarios” a la luz de la ley, pero que sin embargo se comportaron como tales hasta el momento de su deceso.

Falla e Idrogo (2010) en su tesis denominada ***“¿Es Posible que la Posesión sea Transmisible por Herencia?”*** con la cual se convirtieron en abogados en la Universidad Señor de Sipán, concluyen de forma general, indicando que la posesión, como *“esencia del derecho de propiedad”* es pasible de transmisión vía mortis causa, y por lo tanto puede formar parte de la masa hereditaria, pues la consideran como una institución objeto de regulación normativa detallada, tal como ocurre en otros ordenamientos normativos europeos y latinoamericanos.

Siendo esta posición complementada y debatida en el presente estudio, puesto que lo que se plantea no es que la posesión forme parte de la masa hereditaria, sino que

lo que se transmite vía mortis causa, es el derecho a sumar los plazos posesorios, no la posesión en sí misma.

Rodríguez (2014) en su tesis de Maestría en la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, nombrada “**¿Posesión precaria es una posesión ilegítima?**” manifiesta:

“Ha quedado determinado que la posesión si bien es un ejercicio de hecho de las facultades que le otorga la propiedad, pero que también cuenta con protección jurídica. Así, la posesión se diferencia de la tenencia por cuanto existen mecanismos protectores del ejercicio de la posesión y que en todo caso se trata de una etapa previa a la propiedad lo que no sucede con la tenencia, que se trata de un acto transitorio, otorgado por el mismo propietario o poseedor y que en algunas circunstancias se puede tratar de actos ilícitos” (p.123).

El autor de la referida tesis, destaca la protección jurídica con la que goza la posesión en nuestro ordenamiento jurídico, resaltando además que es una fase previa a la adquisición del derecho de propiedad, es en tal sentido, que el tiempo que se ejerció la posesión no puede perderse en razón de la muerte de los poseedores originarios, por el contrario debe regularse efectivamente su transmisión hacia los herederos, con la finalidad de que estos últimos completen esta “fase” previa a la propiedad mediante la prescripción adquisitiva.

Llontop (2018) en su tesis titulada “**La adquisición del poseedor por contrato de compraventa como criterio de interrupción del plazo de la prescripción adquisitiva**” para obtener el título de abogado en la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, considera:

“Del desarrollo doctrinario realizado en la tesis se puede concluir que, La prescripción adquisitiva de dominio llamada usucapión es una forma originaria de adquirir la propiedad con el transcurso del tiempo y debe prevalecer frente a los modos derivados” (p.113).

El autor manifiesta que un poseedor que consigue la propiedad gracias a la usucapión, esto es, a través de una forma originaria, dicha adquisición prevalece sobre el adquirente que lo hizo de forma derivada, deduciéndose entonces, que la posesión con ánimo de dueño, o como se concibe en Derecho Romano, con “animus domini” encaminada a la usucapión, resulta ser una posesión que eventualmente se impondrá de cara a otras formas de obtener la propiedad, en consecuencia, evidenciándose su relevancia, es lógico que dicha posesión, o mejor dicho “el lapso de posesión” pueda ser transmitida vía mortis causa, con la finalidad de impedir que este desaparezca al fallecimiento del poseedor, y que por el contrario sus sucesores se beneficien con ese tiempo de posesión gozado por su causante.

2.2. Teorías relacionadas al tema

En el transcurrir de la historia, la posesión ha sido la institución jurídica que más controversias ha causado entre sus estudiosos; es en consecuencia el surgimiento de la imposibilidad de establecer un concepto claro referente a la posesión, que surge una de las más grandes controversias al respecto, sostenida por Savigny y Ihering durante el siglo XIX en Alemania.

2.2.1. Teoría subjetiva, clásica o tradicional.

Fue planteada por Friedrich Karl Von Savigny en el año 1803, en su obra “Tratado de la posesión según los principios del derecho romano”. Esta obra centró su análisis en la posesión en el derecho romano, contenida en el Digesto.

En esta obra, Savigny, realizó un análisis exhaustivo de las fuentes romanas, concluyendo en que la posesión se sustenta en elementos facticos sin los cuales no existiría, ahora bien, dicho hecho, produce efectos jurídicos, al igual que un derecho. Savigny considero que la posesión constaba de dos componentes esenciales, siendo estos, el “Corpus” y el “animus”.

El corpus se configura en la posibilidad material de conducirse, disponer, o defender una cosa, siendo necesario la existencia de cierta voluntariedad de querer conservar la inmediatez con dicha cosa. (Gonzales, 2021, p.400).

El corpus hacía referencia a la posibilidad de contacto físico recaído en la cosa; este contacto, según Avedaño (2019), tenía que concurrir por lo general con otro hecho, esto es, la facultad de disponer libremente de una cosa, sin la intervención de terceros. Sin embargo, cabe la posibilidad de disposición de la cosa, aun cuando no haya contacto físico, puesto que, quien pueda disponer libremente de una cosa, en cualquier momento, es en efecto su dueño y señor, aun cuando no la hubiese tomado realmente. El autor nos ejemplifica este caso, de la siguiente manera: *“Es el caso de una camisa guardada en un cajón o de la casa de playa de la cual puedo disponer cuando guste, aun cuando después del verano”* (p. 29).

Por su parte el animus, era la intención de ejercer el dominio para sí, sobre un determinado bien, en el supuesto de que se careciera de este elemento abstracto, solo existiría una simple “tenencia”; esta teoría sería conocida como la célebre teoría subjetiva de la posesión.

En palabras de Avedaño (2019), el animus es, lo que los romanos denominaron como animus domini, que se traduce como la intención de ejercer el señorío sobre un bien, conduciéndose como propietario. Lo cual implica, el no reconocimiento de la propiedad de terceros. Por consiguiente, quien disfrute del corpus debe además de disponer de la cosa para sí, con la voluntad de propietario. Dicho “animo” no guarda relación con la buena o mala fe del poseedor, esto es, si conoce o ignora sobre si la titularidad del bien recae sobre él.

En el mismo sentido, Gonzales (2021) menciona que el animus es en esencia el *animus domini*, esto es, la intención de poseer como propietario, no reconociendo de otros un mejor derecho. Sostiene, además, que el animus, no solo consiste en la

voluntad de poseer un bien para sí, puesto que implica además la disposición de dirigirse como el titular del bien. Este es el motivo, por el cual, Savigny consideraba solamente como poseedores al dueño, a quien actúa como si lo fuese, al usurpador y al ladrón. (p.400-401).

Se concluye entonces que el *animus domini* constituye una conducta, no una persuasión, motivo por el cual podríamos afirmar que no importa la forma en la que se consiga la propiedad, ya sea mediante la fuerza, con buena o mala fe, puesto que tanto un ladrón como un propietario, gozan de *animus domini*, ambos actúan como propietarios aun cuando no lo sean verdaderamente, lo cual no ocurre con los arrendatarios, quienes no son poseedores, sino simples detentadores de la posesión, puesto que carecen del *animus domini*, y reconocen que, en efecto, la propiedad pertenece a su arrendatario.

En el mismo orden de ideas, Varsi (2019) enfatiza que, en esta teoría, no se configuran como poseedores a los arrendatarios, usufructuarios, depositarios o comodatarios, puesto que, aunque tengan la cosa en su poder y cuenten con la voluntad de poseerla (*animus domini*), les hace falta el “*animus domini*” puesto que son conscientes que la titularidad del bien, no les corresponde.

En consecuencia, citando a Peñailillo (2014), “*no se trata de la convicción de ser dueño, sino de comportarse como tal*” (p. 325).

2.2.2. Teoría objetiva

Esta teoría fue propuesta por Caspar Rudolf von Ihering en 1889, en su obra “*La voluntad de la posesión, crítica del método jurídico reinante*”. Esta teoría es contraria a aquella expuesta con anterioridad por Savigny.

Esta teoría, tal como señala Varsi (2019) consiste en calificar a la posesión como un “tener”, es decir la posesión considerada una situación de hecho, la mera tenencia de un bien. Solo requiriéndose para su existencia, al sujeto y la cosa. Esta teoría considera al *animus* inmerso dentro del *corpus*, razón por la cual para la

existencia de la posesión solamente se requiere del corpus.

Ihering (Citado en Villarán 1939), señala en esta teoría que, la posesión es una posición avanzada de la propiedad, partiendo de esa idea, él no considera el aspecto de lo volitivo, no otorgándole independencia a la posesión, sosteniendo que ella depende en todos sus aspectos de la propiedad, no concibiendo la protección de esta última sin la protección de la posesión y viceversa. Ihering considera a la posesión como el ejercicio de la propiedad.

Ihering, de acuerdo con Gonzales (2021), consideraba que la intermediación física ocurrida entre un sujeto y un bien, no era suficiente, sino que debía de concurrir con el ánimo de poseer (esta voluntad para él no hacía referencia al *animus domini*). En consecuencia, el corpus y la voluntad estarían unidos de tal forma que la existencia de uno estaría condicionada a la del otro.

Ihering (citado en Gonzales. 2021), enfatiza, en que la existencia de la posesión está condicionada a la presencia de dos elementos fundamentales, esto son el “corpus” y la “voluntariedad”, la cual considero como un “*animus possidendi*”, lo cual resulta lógico puesto que nadie ejerce posesión sobre una cosa no deseada.

Por otro lado, Ihering (Citado por Mejorada 2019), señala, además, que la protección jurídica brindada a la posesión en el Derecho Romano se instituyó con la finalidad de garantizar y proteger la propiedad. Tal es el caso de la figura jurídica Reivindicación o “*reivindicatio*” donde para que un propietario reclame un bien que se encuentra en posesión de un tercero, la ley romana exigía solamente la prueba de la posesión, no de la propiedad. De ello se desprende entonces que la posesión es un estado anterior, exteriorización y reflejo de la propiedad, puesto que generalmente, el poseedor es al mismo tiempo el propietario, en consecuencia, se podría designar al poseedor como el propietario presunto.

En el caso peruano, a partir del Código Civil de 1936, hasta la actualidad, la

posición que predomina al respecto de la naturaleza jurídica de la posesión, es aquella recogida en la tesis planteada por Rudolf Von Ihering. En consecuencia, el artículo 896° de nuestro Código Civil, considera a la posesión como “*el ejercicio de hecho de uno o más poderes inherentes a la propiedad*”, independientemente del *animus domini* de quien ejerza dicho poder.

Esta teoría ha sido adoptada por gran parte de la legislación civil extranjera, como se podrá verificar posteriormente en el desarrollo de esta investigación.

2.2.3. Teoría Mixta

Esta teoría es la también conocida como teoría ecléctica o intermedia, fue propuesta dentro de la obra “*La posesión, elementos que la constituyen y su sistema en el código civil del imperio alemán*” escrita por Raymundo Saleilles.

Esta teoría trata de conciliar las teorías de Savigny y Ihering, considerando a la posesión como un hecho económico productor de riqueza, con una voluntad orientada a lo económico, razón por la cual, esta teoría es conocida como la teoría de la explotación económica. Para Saleilles la posesión en “*la realización consciente y voluntaria de la apropiación económica de las cosas*”. (Varsi 2019, p.35).

En el mismo Orden de ideas Cuadros (1995) sostiene que Saleilles define su tesis posesoria, considerando al corpus como el vínculo económico entre el hombre y la cosa. Sugiriendo que todas las cosas; exceptuando las “*res nullius*”; están sometidas a la voluntad económica del hombre o de la sociedad.

En palabras de Saleilles, citado en Cuadros (1995) el corpus es “*el conjunto de hechos susceptibles de descubrir una relación permanente de apropiación económica*” (p.293), es decir que el corpus configura un vínculo económico entre un sujeto y la cosa que tiene a disposición y a la cual explota.

Respecto al animus, Saleilles considero en su momento que el animus debe ser el propósito de realizar el corpus. Dicho de otro modo, el animus sería en propósito de obrar como dueño y someter la cosa a su destino económico.

2.3. La Posesión

2.3.1. Antecedentes

2.3.1.1. La Posesión en la sociedad primitiva

Desde los inicios de la humanidad, el hombre ha poseído, desde el momento en el que se dispuso a tomar una cosa como suya y aprovechar los beneficios que esta misma traería para mejorar su subsistencia, poseyó. Esta posesión primitiva se evidencio en las actividades cotidianas que el hombre realizaba, tales como la pesca, la caza o la recolección, cuyo medio de adquisición principal fue la fuerza bruta.

Históricamente la posesión surgió antes que la propiedad, sirviendo como antecedente de esta última. En palabras de Cuadros Villena (1995) la posesión constituye *“la primera manifestación de la propiedad”*, la cual constituye un derecho anterior que la genera y resulta un medio indispensable para su subsistencia.

El nacimiento de la posesión halla su justificación en aquel poder físico ejercido sobre las cosas, asimismo en la necesidad que tiene el hombre de disponer para si de ellas. En otras palabras, la posesión es sinónimo de “poder”, poder que evoca el principio primitivo que a tenor reza: “Los bienes son de quienes los usan”.

En el mismo orden de ideas, se puede considerar a la posesión como el señorío de hecho que recae sobre un bien. Señorío que con el transcurrir del tiempo, y con la

constante evolución de las sociedades humanas y del derecho, ha encontrado limitaciones y reconocimientos, no obstante, ha mantenido hasta la actualidad la misma esencia que la caracterizó desde los tiempos primitivos, esto es el ejercicio de un poder físico sobre una cosa.

2.3.1.2. La Posesión en Roma

Los romanos consideraron a la posesión como aquel hecho de retener materialmente una cosa para sí, con la voluntad de disponer de ella, como si se tratara del propietario. (Hernández, 2014. p.387).

La posesión según la concepción romana, hacía referencia a la tierra en la que las personas estaban asentadas. Los *paterfamilias* o jefes de familias, ejercían posesión sobre determinadas tierras o parcelas, las cuales eran transmitidas a su estirpe, repitiendo este ciclo por generaciones. Por otro lado, se encontraban los bienes, sobre los que, el estado ostentaba posesión, esto es el *ager publicus populi romani*.

Conforme a las fuentes del Derecho Romano, citadas en Hernández (2014); existieron las siguientes distinciones de posesión:

- **Possessio Civilis:** Esta clase de posesión, también conocida como posesión jurídica o civil, demanda la intención de sostener una inmediación directa e inmediata respecto de una cosa. Los romanos garantizaron esta posesión por medio de acciones posesorias, esto es, lo que actualmente se conoce como Interdictos. En los supuestos en los que esta posesión se ejerciera de buena fe, así como se contara con justo título, esta podría conducir a la Usucapión.
- **Possessio Naturalis:** Este tipo de posesión es la ya conocida detentación o tenencia de una cosa, la cual no contaba con el elemento volitivo, esto es la intención de retenerla para sí mismo, motivo por el cual no era considerada

una verdadera posesión. Para hacer referencia a ella, los romanos utilizaban los vocablos *detentio*, *detinere*, *in possessione esse* o *possessio naturalis*.

- **Possessio Iusta e Iniusta:** Esta clasificación radica en el origen de la posesión. La posesión Iusta es aquella que se adquirió de acuerdo a derecho, libre de vicios, sin violencia, clandestinidad o condición precaria. Por el contrario, la posesión iniusta o viciosa, se presenta cuando se poseía con violencia física, intimidación, expulsando al posesionario anterior, o en los supuestos en los que la posesión se obtenía de forma oculta, sin el conocimiento de la misma de quien pudiese contradecirla.

Uno de los principales efectos, que traía consigo la *possessio iusta* era la tutela interdictal, sin embargo, la *possessio iniusta* no carecía de protección frente a terceros, puesto que, ejemplificando, un ladrón, que si bien es cierto es un poseedor injusto, también gozaba de protección jurídica y podía defenderse con las acciones posesorias de las perturbaciones de cualquier tercero que no fuera la persona robada.

- **Possessio Bonae Fidei y Malae Fidei:** La posesión *bonae fidei* o de “buena fe” es aquella ejercida con la convicción de que su realización no atenta contra el derecho, o en contra de terceros. El poseedor cree justificadamente que posee de forma legítima. En el otro extremo se encuentra la *possessio malae fidei*, la cual se caracteriza principalmente por la falta de convicción en el poseedor de la legitimidad de su posesión, es decir, el poseedor tiene conocimiento que su posesión no está respaldada por el ningún derecho.

La *possessio bonae fidei* era un requisito fundamental en la antigua roma, para la obtención de la propiedad mediante la *usucapión*.

Hernández (2014); destaca la diferencia existente entre la posesión iusta e iniusta con aquella ejercida de buena o mala fe, manifestando que, si bien es cierto dichos

conceptos pueden converger, no se les debe confundir. Se puede poseer de buena fe y sin embargo poseer injustamente, como cuando un individuo, mediante la fuerza, entra en posesión de un bien sobre el que cree le pertenece; así mismo se puede poseer justamente y ser poseedor de mala fe, en los casos donde se adquiere una cosa de alguien que se sabe no es el propietario.

En el mismo sentido, Viera, citado en Varsi (2019, p.24) manifiesta que la posesión en Roma surgió de dos conceptos principales; encontrándose el primero de ellos en el antiguo *Usus*, del cual hace mención la Ley de las XII Tablas, y al que posteriormente se le denominó *Habere*. En segundo lugar, en el *ager publicus*, que consistía en el otorgamiento de tierras agrícolas, por parte del estado hacia los *paters familias*.

2.3.1.3. La Posesión en el Derecho Germánico

Del mismo modo que la posesión en el derecho romano, la posesión en el derecho germánico denominada *Gewere o saisine* ha sido objeto de importantes estudios, tales como los realizados por Albrecht Wilhelm, cuyas obras fueron publicadas en paralelo con el Tratado de la Posesión de Savigny.

Según Albrecht Wilhelm (1828) la *Gewere* juega, dentro del derecho germánico, un rol considerable que sobrepasa la esfera posesoria, siendo esta uno de los elementos constitutivos de la propiedad, así como de otros derechos reales; según él, la clara distinción entre la posesión y la propiedad tiende a desaparecer para dar lugar a la *Gewere*, comprendiendo ella misma varios grados sucesivos, que van desde la detentación (posesión de hecho) hasta llegar a la propiedad.

En la primera fase del derecho germánico, la “investidura”, la cual es sinónimo de *Gewere*, no es otra cosa que la toma de posesión. Ahora bien, la posesión tiende, desde mediados del siglo VIII, a desvincularse del acto constitutivo de la

enajenación, cuando este último, en lugar de manifestarse, como se hizo en el origen, mediante una declaración oral sobre el bien cedido, se inscribe en avance por escrito. Las mismas palabras investidura y de Gewere adquirieron muy rápidamente el significado de posesión, y este último lo retuvo a lo largo de la Edad Media desde el doble punto de vista de posesión material y posesión jurídica. (Heusler Andreas, 1872).

En palabras de Álvarez Caperochipi (2015), la Gewere (vestidura, investidura) configuró una equivalencia al concepto jurídico de posesión planteado en Roma, sin embargo, destaca la existencia marcadas diferencias entre ambas, puesto que la **Gewere**, surgió bajo la influencia de caracteres específicos de la legislación y civilización germánica, que ofrecieron características particulares y una fisonomía propia. La **possessio** romana, propiamente hablando, corresponde al derecho único de propiedad y requiere constantemente el animus domini; la Gewere, por el contrario, resulta del goce que se extrae de la tierra, y este goce se encuentra frente a situaciones jurídicas muy variadas en las que se rompe el derecho real de dominación sobre las cosas. El organismo de la sociedad germánica comprendió, varias esferas, en cada una de las cuales existió un poder sobre la tierra y, en consecuencia, un Gewere, que fue el ejercicio de hecho.

Coincidiendo con lo manifestado por Varsi (2019), uno de los aportes jurídicos más importantes de la ciencia alemana fue la creación de la pandectística alemana, la cual considero a la posesión como institución jurídica que cimenta el derecho civil patrimonial. (p.25).

2.3.1.4 El Derecho Canónico y la posesión.

El desarrollo y perfeccionamiento del concepto jurídico de posesión encontró su asidero en el derecho canónico. En esos tiempos, monasterios, conventos y capillas fueron centros de estudio y enseñanzas de las artes liberales y del derecho.

De las actividades religiosas de aquella época, tales como los diezmos y dignidades

eclesiásticas, es que surgen, nuevos modos de interacciones posesorias, de entre las cuales, a decir de Varsi (2019), el mayor aporte al derecho civil patrimonial se encuentra en el reconocimiento de la *quasi possessio*, concepto a través del cual, “se amplía el ámbito de aplicación de la posesión de las cosas corporales a las incorporeales” (p.24).

Cabe mencionar que los canonistas, además de compilar el derecho canónico en un “*Corpus Iuris Canonici*”, también legislaron para el fuero externo, teniendo gran influencia sobre el nuevo derecho, en materia de estipulaciones, contratos, pactos, donaciones, así como sobre la **posesión y la herencia**. (Hernández, 2014, p.205.)

2.3.2. Etimología

La doctrina no es uniforme al tratar de descifrar el origen del término posesión, siendo este, uno de los más complejos, tal como sugiere Lama More, (2012), expresando “*lo pacífico en doctrina es que no hay un criterio unánime en ella acerca del étimo posesión*” (p.41).

A decir de Hernández (2012), el término posesión proviene del latín *possessio*, palabra derivada de *possidere*, que a su vez se compone del verbo *sedere* y del prefijo *pos*, que significa “*poder sentarse o fijarse en una cosa*”. (p.387).

En el mismo orden de ideas, Varsi (2019), sostiene que el término posesión, halla su procedencia en las palabras latinas *possessio* y *onus*, conformadas por el verbo *possidere* que a su vez se forma de *sedere*, cuyo significado es sentarse o establecerse, y del prefijo *pos* que significa poder. Concluyéndose entonces que la posesión es aquel asentamiento en un determinado lugar. (p.25).

El prefijo *pos* proviene; citando a Ochoa (2008); del verbo *sidere, sedere, assidere*, cuyo significado es sentarse, posarse u asentarse, con ello toma fuerza la idea de que la posesión es aquella “*aprehensión física*” que recae sobre un lugar. (p.529).

De lo anteriormente manifestado, se puede inferir que la posesión es una figura jurídica, determinada por la conexión existente entre un sujeto, con un objeto determinado.

2.3.3. Concepto de Posesión

Poseer es tener el dominio o poder sobre alguna cosa, todos, sin excepción alguna poseemos algo.

El diccionario, define a la posesión como aquel “acto de poseer o tener una cosa corporal con ánimo de conservarla para si o para otro”.

La posesión es una figura jurídica riquísima, la cual, a lo largo de la historia, ha sido la que más controversias ha suscitado, desde sus orígenes hasta sus efectos, provocando una vasta producción teórica de parte de sus estudiosos.

La posesión ha sido un concepto bastante debatido, analizado y discutido por los juristas a lo largo de la historia, los romanos, por ejemplo, entendieron a la posesión como la aprehensión material de la cosa, con la voluntad de disponer de ella tal como se conduciría un propietario. (Hernández, 2014, p. 387).

2.3.4. La posesión en Doctrina Nacional

Gonzales Barrón (2021) sostiene que la posesión es la situación de hecho que ostenta un sujeto, respecto de un bien en sus relaciones con terceros, a los cuales demuestra el señorío que sobre ella detenta, no importando la situación pasada de dicho bien puesto que el suceso de la realidad es lo único que resulta relevante.

A decir de Varsi (2019), la posesión es “*un derecho real por naturaleza, por esencia y magnitud*” (p.26); configura la realidad que preexiste a la propiedad, presente en las relaciones jurídicas que goza una persona, quien se sirve de ella como vinculo

común con los bienes, en otras palabras, es la relación material del sujeto con un bien.

Lama More (2015), sostiene que la posesión, es ejercida por quien, dentro de la realidad fáctica, utiliza y goza de un bien a su favor; siendo esto un atributo inherente de esta institución jurídica.

Refiere además que, la posesión es una “la realidad incontrastable” y que el Derecho es la ficción creada para garantizar, mediante la fuerza estatal, que las cosas pertenecientes a determinados sujetos, no resulten vulnerados terceros; imponiendo para tal fin, normas que garanticen la seguridad y bienestar de las personas en la sociedad.

En palabras de Borda (1992), la posesión es una institución jurídica, que va más allá de una situación de hecho, puesto que se puede ejercer posesión sin necesidad de inmediatez o aprehensión física, en ese orden de ideas, es que, solamente mediante una “conceptualización jurídica” se puede denominar como posesión aquello en lo que no existe detentación física.

Cuadros Villena (1995) expresa que la posesión constituye el goce a propia cuenta, del valor con el que cuenta una cosa. Sugiere, además, que el termino posesión encierra tres elementos, siendo el primero de ellos la conexión material existente entre el sujeto y las cosas; en segundo lugar, el uso económico producido por dichas cosas, esto es su utilidad de uso y disfrute; y finalmente la existencia de dos clases de posesión, las cuales son, en primer lugar, la posesión que nace del poder de hecho ejercido sobre las cosas careciendo de título alguno, solo contando con la mera voluntad del poseedor, esto es la posesión considerada como instituto autónomo; y en segundo lugar la posesión que surge derivada del derecho de propiedad, considerada como una facultad con las que dispone el propietario.

La posesión, en base a lo manifestado por Gonzales (2021), cuenta con tres sentidos jurídicos. El primero de ellos es la posesión “*per se*”, esto es, la conexión de hecho,

que otorga a una persona la facultad de disponer de un bien, excluyéndolo del dominio de extraños. En esta esfera, resulta irrelevante que la posesión cuente con título que la justifique. En segundo lugar, la posesión considerada “*contenido jurídico y económico de determinados derechos*” tales como el derecho de propiedad y el usufructo, donde el propietario y usufructuario tienen derecho a gozar y disfrutar de la posesión. Finalmente, un tercer sentido que considera a la posesión como “*requisito para la adquisición de derechos reales*” como la propiedad, ya sea a través de la tradición, el traspaso posesorio, o de la consumación de la usucapión.

2.3.5. La posesión en Doctrina Internacional

2.3.5.1. Latinoamericana

2.3.5.1.1. Bolivia

La posesión en Bolivia es definida por el art. 87° del Código Civil Boliviano, de la siguiente manera: “*La posesión es el poder de hecho ejercido sobre una cosa mediante actos que denotan la intención de tener sobre ella el derecho de propiedad u otro derecho real. Una persona posee por sí misma o por medio de otra que tiene la detentación de la cosa.*” (p.14).

Morales (2015) sostiene que el termino posesión procede del término latín *posse* que significa “*poder o facultad*”, y lo define como aquel poder de hecho que es ejercido sobre las cosas, que es anterior a la propiedad. Considera además que la posesión consta de dos elementos, de los cuales el primero de ellos es el corpus possessionis, esto es, la realización de actos materiales consistentes en detentar, gozar o disponer de una cosa. En segundo lugar, el animus possidendi, consistente en aquella intención o voluntariedad de retener una cosa para sí.

En el mismo sentido, Villafuerte (2008) que la posesión se encuentra constituida por dos factores. El primero de ellos es de naturaleza objetiva, esto es, el corpus que es el contacto físico con la cosa y otro de naturaleza subjetiva, llamado animus que es la intención de conducirse como el titular de la propiedad. Estando a ello la posesión sería el comienzo del derecho de propiedad.

2.3.5.1.2. Chile

En Chile, la posesión se regulada en el Título VII, artículo 700° del Código Civil Chileno, el cual, manifiesta que la posesión es *“la tenencia de una cosa determinada con ánimo de señor o dueño, sea que el dueño o el que se da por tal tenga la cosa por sí mismo, o por otra persona que la tenga en lugar y a nombre de él. El poseedor es reputado dueño, mientras otra persona no justifica serlo”*. (p.106).

Alcalde (2019) alude la existencia de dos clases de posesión en Chile, siendo estas, a su criterio posesiones útiles e inútiles. La primera de ellas es la posesión que conduce a la usucapión, debiendo contar con determinados requisitos establecidos en la ley tales como la posesión regular no interrumpida por dos años tratándose de muebles y de cinco cuando se trate de bienes raíces. En segundo lugar, la posesión inútil, es la posesión no orientada a convertirse en propiedad y que en consecuencia no genera efectos prescriptivos, esto es lo que en nuestra legislación peruana conoce como servidores de la posesión.

2.3.5.1.3. Brasil

En Brasil, a juicio de Vieira (2008), la posesión es aquel señorío, poder o dominio de hecho, que conforma la exteriorización de un derecho (p.528).

En este país, la posesión se encuentra regulada en el libro Tres, Título 1, Capítulo 1, Artículo 1.196 del Código Civil Brasileiro (2002), el cual considera a la propiedad

como *“aquel ejercicio de hecho, pleno o no, de los poderes inherentes a la propiedad”*.

Este código, en los artículos subsiguientes, enfatiza la diferencia entre posesión directa e indirecta, siendo la primera de ellas, la posesión ejercida por quien tiene la cosa en su poder, temporalmente, en virtud de un derecho personal o real, en segundo lugar, la posesión indirecta, conocida en la legislación peruana como posesión inmediata, surge cuando el propietario cede temporalmente el dominio de su bien a un tercero o poseedor inmediato, para que disfrute del bien a cambio de un beneficio mayormente económico, como ocurre en los contratos de arrendamiento, por ejemplo.

Este código, regula expresamente, (a diferencia del caso peruano) la figura del detentador, definiéndolo como aquel, que sostiene una relación de dependencia respecto de otro, conservando la posesión en nombre de aquel, y en cumplimiento de sus órdenes o instrucciones. (p.216-220).

2.3.5.1.4. Ecuador

En el caso ecuatoriano, la posesión se regula en el artículo 715° del Código Civil del Ecuador (2005), definiéndola como *“aquella tenencia de una cosa determinada con ánimo de señor o dueño; sea que el dueño o el que se da por tal tenga la cosa por si mismo, o bien por otra persona en su lugar y a su nombre. El poseedor el reputado dueño, mientras otra persona no justifique serlo”* (p.100).

Esta legislación, al igual que la mayoría de las mencionadas precedentemente, divide a la posesión en posesión regular e irregular. La primera es aquella cuya procedencia se funda en justo título, además de haberse adquirido de acuerdo a la buena fe, la cual puede no subsistir luego de adquirir la posesión, razón por la cual cabe la posibilidad de que un poseedor regular; esto es, con justo título; posea de mala fe. Por otro lado, la posesión irregular es aquella que se ejerce sin que medie de por medio el justo título, pudiendo realizarla de buena o mala fe.

2.3.5.1.5. México

En el caso mexicano, la posesión se regula en el Título Tercero, Artículo 5.28 del Código Civil del Estado Mexicano (2002), el cual, define a la posesión como el poder de hecho ejercido sobre un bien, agrega además que “posee un derecho quien lo goza”. (p.86)

Este cuerpo normativo, divide a la posesión en dos clases, la primera de ellas, es considerada como posesión originaria, que es aquella posesión ejercida en virtud de un título de propiedad, la segunda es la considerada como posesión derivada, la cual es ejercida en virtud de un acto jurídico a través del cual, un propietario otorga temporalmente el dominio de un bien a un tercero que puede ser usufructuario, arrendatario, o comodatario. Cabiendo mencionar que esta legislación brinda protección a ambos tipos de posesión. (p.86-88).

2.3.5.2. Europea

2.3.5.2.1. Alemania

Von Ihering (1926), manifestó en su momento que la posesión es la materia más atractiva del derecho puesto que, debido a su espíritu tan maleable, ofrece al jurista un amplio espectro de interpretación; lo cual no ocurre en otras instituciones jurídicas como la propiedad o las obligaciones.

Por su parte Savigni (1845), consideraba que la posesión como aquel “estado” en el cual, además del dominio material con la cosa poseída, era necesario evitar cualquier injerencia ajena de parte de terceros; dicho estado fue denominado detentación, concepto que cimenta todo el concepto de posesión.

Actualmente el Código Civil Alemán BGB, vigente (2002) regula a la posesión en

su artículo 854°, señalando que la posesión de una cosa se obtiene ejerciendo control real sobre dicha cosa. Se regula además la figura del agente de la posesión, consistente en que, si una persona ejerce dominio efectivo sobre una cosa por cuenta de otra, de la cual tiene que seguir instrucciones, solo se considera poseedor a este último sujeto.

Es necesario acotar, para los fines que persigue el presente estudio, que, en el caso alemán, la posesión es pasible de ser transmitida a través de la herencia, tal como lo señala el artículo 857° del BGB el cual regula la “heredabilidad de la posesión”. (p.204).

2.3.5.2.2. España

En el caso español, con base en De la Cuesta (2021), la posesión se encuentra regulada en el artículo 430° del actual código civil español, que expresamente manifiesta: “*Posesión natural es la tenencia de una cosa o animal, o el disfrute de un derecho por una persona. Posesión civil es esa misma tenencia o disfrute unidos a la intención de haber la cosa, animal o derecho como suyos*”. (p.83).

Como se ha podido apreciar, en el caso español se evidencia una clara diferenciación entre posesión natural y posesión civil; la primera de ellas hace referencia a la mera tenencia de una cosa, sin la intervención del animus. En segundo lugar, la posesión civil es aquella que se ejerce simulando tener la titularidad del bien, conduciéndose como propietario, razón por la cual este tipo de posesión es la que conduce a usucapir.

En este ordenamiento la posesión recae, tanto sobre los bienes, como animales y derechos, los cuales pueden ser poseídos personalmente o a nombre de otra persona. Del mismo modo establece que dicha posesión se ejecuta en calidad de dueño o tenedor.

Cabe mencionar que el único requisito para que una cosa, derecho o animal

configuren objeto de posesión, es que estos sean susceptibles de apropiación, teniendo en cuenta las limitaciones establecidas en las leyes.

El concepto de posesión, no tiene un sentido claro, en palabras de Alvares Caperochipi (2017), el estudio de la posesión supone analizar, lo que él denomina “*el valor de la apariencia en el derecho patrimonial*”, el cual enfoca la posesión desde una triple perspectiva, siendo la primera de ellas, aquella referida a la retención física de una cosa, esto es la posesión de hecho denominada detentación; seguidamente, la posesión como derecho a gozar, disfrutar o recuperar dicha cosa, el cual haya fundamento es la apariencia otorgada por la detentación, la cual no puede verse privada, si no es por un mejor derecho, contando con protección a través de los denominados interdictos posesorios, que permiten retener y recuperar una cosa detentada, siempre y cuando no exista un mejor derecho sobre dicho bien. Finalmente, en tercer lugar, la posesión considerada procesalmente, puesto que la posesión presume propiedad, publicitando y probando la misma.

2.3.5.2.3. Italia

Respecto a la posesión, el ordenamiento jurídico italiano, regula la misma en el artículo 51° del Código Civil (1942), que textualmente manifiesta: “*La posesión, dominio y demás derechos reales sobre bienes muebles e inmuebles se rigen por la ley del estado en que se encuentran los bienes. La misma ley regula la compra y la pérdida, excepto en materia de sucesiones y en los casos en que la atribución de un derecho real depende de una relación familiar o de un contrato*” (p.21).

Este ordenamiento jurídico, de acuerdo con Hernández (2018), ratifica la presencia de dos elementos esenciales de la posesión, uno objetivo y otro subjetivo, el primero de ellos es el objeto material, el corpus, sobre el que se ejerce la situación posesoria; el segundo requisito, en cambio, está representado por el animus, esto es, la intención con que se tiene la cosa. (p.558).

La legislación italiana, también sostiene la diferencia entre detentación y posesión, señalando que el poseedor es quien tiene la cosa consigo mismo como si fuera su dueño (y en la mayoría de los casos, lo es realmente), o como si tuviera la titularidad de un derecho real que pesa sobre ella; el detentador, por el contrario, mantiene la cosa cerca de sí, pero reconociendo que su relación con ella está limitada por el derecho de otro.

2.3.5.2.4. Francia

El Código Civil Frances (1804) regula a la posesión en su Título XXI denominado *“De la posesión y de la prescripción adquisitiva”*; donde se define a la posesión como *“El goce de una cosa o derecho que se tiene y se ejerce por uno mismo, o a través de otro”*. Continúa, manifestando que la posesión se presume a título de propietario, salvo exista prueba en contrario.

Carbonnier (2004) al respecto, señala que la legislación civil francesa, considera a la posesión es el poder físico que se ejerce sobre una cosa, de modo que otorga al poseedor el control material sobre ella. En ese sentido, el poseedor tiene el control efectivo de la cosa poseída, la sostiene materialmente, está en su poder, así, la posesión se considera un hecho, a diferencia de la propiedad que es el derecho, razón por la cual, desde la perspectiva de Carbonnier, la posesión es el reflejo del derecho de propiedad. (p.1636).

La posesión, sin embargo, no es un hecho cualquiera: es un hecho jurídico, es decir, una acción a la que la ley atribuye efectos jurídicos, motivo por el cual, la situación jurídica así creada está protegida en sí misma.

2.3.5.2.5. Suiza

En esta legislación, la regulación de la posesión se halla en el Título XXIV, artículos

919° y posteriores del código Civil Suizo de 1907 (Actualmente vigente). Donde se la posesión es definida como el dominio efectivo de una cosa, enfatizando, además, que, por el contrario, en materia de servidumbres y gravámenes, la posesión consiste en el ejercicio efectivo de un derecho. (p.256).

Del mismo modo, esta legislación realiza la distinción entre posesión originaria y derivada, siendo la primera de ellas la posesión ejercida a título de propietario. En segundo lugar, la posesión derivada es aquella ejecutada por un tercero no propietario, que la ejerce a nombre de este último.

2.3.5.2.6. Portugal

El Código Civil Portugués define a la posesión en su artículo 1251° el cual a tenor expresa: *“La posesión es el poder que se manifiesta cuando alguien actúa de la forma correspondiente al ejercicio del derecho propiedad u otro derecho real”* (p.217).

De igual forma en los artículos subsiguientes, se menciona que la posesión puede ser ejercida tanto personalmente como por intermedio de otro, se verifica, además, la figura de los “detentadores o poseedores precarios”, definiéndolos como aquellos quienes cuentan con el dominio de una cosa, orientado a obtener algún beneficio con la venia del titular del derecho o sus representantes, en resumen, son todos aquellos quienes poseen a nombre de otros.

2.3.6. La posesión el Código Civil Peruano

El concepto de posesión que ofrece nuestro Código Civil actual, continua con la idea plasmada en el Código de 1936, donde se acoge y recepciona la tesis posesoria de Ihering, la cual fue importada del ordenamiento Civil alemán. En consecuencia, se rechaza cualquier referencia al *animus domini* planteado en la teoría de Savigny. (Avedaño,2019, p.62).

En el caso peruano, la posesión se conceptualiza en el artículo 896° de nuestro Código Civil de 1984, el que textualmente señala: “La posesión es el ejercicio de hecho de uno o más poderes inherentes a la propiedad” (p.227). De acuerdo con este artículo, la posesión consiste en “*el ejercicio de hecho de uno o más poderes inherentes a la propiedad*”, los cuales son usar, disfrutar y disponer de la cosa, en tal sentido, todo aquel que usa, disfruta y dispone de una cosa, será poseedor.

Citando a Avedaño (2019) “*es poseedor todo aquel que ejercita de hecho un poder inherente a la propiedad*” (p.32). De ello se deduce que el poseedor puede no contar con la propiedad del bien poseído, en consecuencia, podría ser poseer un usurpador o ladrón, sin derecho alguno que ejercita las facultades de un propietario, esto es poseer de forma ilegítima, lo cual, de acuerdo al artículo 896° de nuestro código civil está permitido.

Por otro lado, conforme al artículo 897° del Código Civil, no es poseedor aquel que se encuentra dentro de una relación de subordinación respecto a un tercero, conservando la posesión a nombre de aquel, cumpliendo con lo este último le mande u ordene; se trata entonces del denominado “*servidor de la posesión*”.

Asimismo, dicho cuerpo normativo expresa en su artículo 906° que la posesión se divide en posesión legítima e ilegítima, ahora bien, respecto esta última, se divide a su vez, en posesión de buena y de mala fe.

La posesión ilegítima de buena fe se presenta en los casos donde la posesión se ejerce a través de un título que la justifica, el cual, no obstante, resulta nulo o anulable, no teniendo conocimiento el poseedor, por error o ignorancia, de dichos defectos. Por el contrario, la posesión de mala fe se genera, cuando el poseedor conoce de la causal que invalida su título.

2.3.7. Distinción entre derecho de posesión y derecho a la posesión

2.3.7.1. Derecho de posesión.

Sobre este respecto Varsi (2019) considera que el derecho de posesión “*ius possessionis*”, es el hecho de poseer en sí, cuando se usa un bien sin importar si se cuenta con título o no. El derecho a la posesión está relacionado con la posesión inmediata. (p.86).

De acuerdo con el Cuarto Pleno Casatorio Civil (2011), el derecho de posesión, aquella posesión de hecho o de facto, la cual es ejercida sin que medie título alguno.

A juicio de Gonzales (2021), por derecho de posesión se entiende como el ejercicio de hecho recaído sobre un bien independientemente se tenga título o no.

2.3.7.2. Derecho a la posesión.

El derecho a la posesión, denominado asimismo “*derecho a poseer*” o “*ius possidendi*”; es aquel derecho que surge como consecuencia de la existencia de un título, ya sea de usufructo a servidumbre. El derecho de posesión está relacionado con la posesión mediata. (Varsi 2019, p.86).

En el mismo orden de ideas el Cuarto Pleno Casatorio Civil (2011), sostiene que el derecho a la posesión se presenta con la preexistencia de un título derivado de algún acto jurídico, el cual otorgue facultades de uso o disfrute recaídas sobre un bien inmueble.

En ese sentido, Gonzales (2021) refiere que el derecho a la posesión se adquiere únicamente a través de un título que justifique la tenencia de dicho bien, tal como ocurre con el usufructuario, quien cuenta con un derecho a la posesión, sin embargo,

hasta que no disponga físicamente del bien, no poseerá. (p.443).

Peñailillo Arévalo (2014), agrega que tanto el derecho de posesión como el derecho a la posesión, coexisten y se complementan, debiéndose de aplicar ambos conjuntamente, en consecuencia “*quien tiene derecho a poseer, posee*”.

2.3.8. Naturaleza Jurídica de la posesión

Sobre la naturaleza jurídica de la posesión, existe una dicotomía en la doctrina que busca determinar si se trata de un hecho o un derecho, y en el supuesto fuese un derecho si sería uno real o personal.

2.3.8.1. Doctrina Nacional

A juicio de Cuadros (1995), la posesión será un derecho si es el resultado del derecho de propiedad, agrega, además, que será también un derecho el poder de hecho que regula el artículo 896° del código Civil Peruano, que otorga la defensa posesoria directa y las acciones posesorias e interdictos. (p.288).

De ello se colige que mientras la posesión sea estimada en sí, como institución autónoma, será un derecho puesto que goza de garantía legal. Los poseedores son considerados propietarios mientras no se pruebe lo contrario, contando además con la legítima defensa, las acciones posesorias y los interdictos.

De acuerdo con Gonzales (2021), la posesión es un hecho, que cuenta con importantes consecuencias jurídicas, y como hecho jurídico se aproxima a la condición de derechos reales, sin embargo, nace y se extingue como tal, como “hecho” productor de consecuencias jurídicas. Considera además que, si la posesión fuese un derecho, ciertos delitos tales como la usurpación estarían justificados en ella, en consecuencia, resultaría ilógico y contradictorio que ordenamientos

jurídicos como el nuestro, regulen la figura del poseedor ilegítimo, puesto que la posesión ejercida por un usurpador ya no sería ilegítima, sino legítima y fundada en derecho. (p.433-439).

Álvarez (2017), expresa que la posesión es una realidad social indivisible en la que los elementos materiales convergen con los elementos ideales. La posesión tiene, en consecuencia, tanto una vocación de ser material como una vocación de titularidad. (p.85).

Nuestro Código Civil Peruano, considera a la posesión como un derecho real principal, contenido en el libro V, sección tercera, título I; no obstante, ciertos códigos civiles como el brasileño en su artículo 1225° o el argentino en el artículo 1887°, no contemplan a la posesión como un típico derecho real, sino que es tratado como una institución derivada de los derechos reales. (Varsi 2019, p.36).

2.3.8.2. Doctrina Internacional

Savigny (citado en Gonzales 2021) considero en su momento que la posesión es un “hecho” puesto que halla su fundamento en situaciones materiales, contando con una naturaleza productora de efectos jurídicos, que lo convierte en un hecho jurídico, el cual es protegido sin considerar la existencia de un derecho subjetivo. (p.433).

Para Ihering (citado en Borda 2008) la posesión era un derecho, creado a partir de un hecho generador de consecuencias jurídicas y tutelado jurídicamente. En consecuencia, esta relación jurídica estaría tutelada incluso en contra del propietario del bien.

Esta tesis, goza del favor importante en la doctrina basándose en que la posesión se encuentra protegida por los interdictos, razón por la cual se convierte en derecho subjetivo. (p.34-36)

Borda (2008), concuerda en que la posesión es un derecho, el cual, es considerado de esa forma por la doctrina mayoritaria; destaca además que la posesión es un derecho real, puesto que cumple con los requisitos para ser considerada como tal; esto es, cuenta con relación directa con la cosa, acción erga omnes y falta de sujeto pasivo determinado.

Agrega, que la posesión es “un derecho provisional” en comparación con otros derechos reales considerados permanentes o definitivos. Esto lo ejemplifica manifestando que el poseedor se encuentra protegido contra intervenciones ajenas solo de forma provisional, mientras subsista la discusión entre las partes sobre los derechos de fondo que ostentan sobre la cosa. (p.35).

En el mismo sentido, Molina (2015) manifiesta que la posesión es un derecho, puesto que cuenta con un elemento propio a todo derecho en general, siendo este “la voluntad”. Agrega que, en el caso argentino, la posesión cuenta con una naturaleza mixta, esto es real y personal al mismo tiempo. Real por el vínculo existente entre el sujeto con la cosa, y personal en virtud a que el dominio sobre el bien se ejerce personalmente. (p.32).

Por el contrario, Parraguez (2015) sostiene que la posesión es un hecho objetivo y material, agrega que, se equivocan quienes la consideran como un derecho, puesto que solo es un hecho jurídico que cuenta con protección jurídica, el cual se concretiza mediante el uso, gozo y la voluntad de proceder como propietario. (p.245)

De la Mata y Garzón (2014) sobre la naturaleza de la posesión, consideran que esta, es un “*jus ad rem*”; es decir, un derecho personal orientado a convertirse en propiedad u otro derecho real.

Desde la posición de Ternera et al (2010) la posesión configura un hecho con relevancia y protección jurídica, es, la mera situación jurídica generadora de

consecuencias en el ordenamiento jurídico sobre derechos subjetivos. Concluyen expresando que la simple posesión no genera beneficios al sujeto ni limitaciones a terceros. (p.328).

2.3.8.3. Clasificación de la posesión

La posesión, al ser una de las figuras jurídicas más ricas y diversas del derecho, posee diversas clasificaciones. Para los fines que persigue la presente investigación, se ha considerado las siguientes:

2.3.8.3.1. Posesión ad usucapionem y ad interdicta

Sobre esta clasificación de la posesión, Varsi (2019), manifiesta que la primera de ellas, esto es, *la posesión ad usucapionem*, también denominada posesión civil, es aquella posesión útil, que, en virtud del tiempo, sirve para adquirir la propiedad vía prescripción adquisitiva o usucapión. Es la posesión que se ejerce con ánimo de propietario, esto es con *animus domini*, asimismo, es necesario que sea pública, pacífica y sin interrupciones, para que logre su fin, consistente en transformar la posesión en propiedad. (p.48).

Por otro lado, la *posesión ad interdicta*, también denominada posesión natural o interdictal, se trata de la posesión considerada hecho, protegida por interdictos. En palabras de Varsi (2019), “*es la simple posesión incluso ilegítima y de mala fe*”. (p.49).

2.3.8.3.2. Posesión legítima e ilegítima

Esta clase de posesión se fundamenta en la validez y legalidad con la cual se ejerce la misma. A decir de Varsi (2019), “*la legitimidad o ilegitimidad de la posesión no depende de la relación posesoria en sí, sino de su*

vinculación con el derecho real de cuyo contenido forma parte” (p.49).

- ***Posesión legítima***

Es aquella posesión fundada en un derecho, o tal como lo señala Gonzales (2021), “*en un título valido, eficaz y otorgado por el titular del derecho*”. (p.483). Esta posesión nace de un acto jurídico valido, ya sea compraventa, usufructo, servidumbre u otros; presumiéndose siempre la buena fe en su ejercicio.

En nuestro código civil, no se hace mención expresa a la posesión legítima, sino a su opuesto, esto es la posesión ilegítima regulada en el Artículo 906° del mencionado cuerpo normativo.

- ***Posesión ilegítima***

La posesión ilegítima es aquella que se ejerce sin contar con un título, o contando con un título, este resulta ser nulo o fue otorgado por quien no tenía derechos sobre el bien.

En el mismo orden de ideas, Varsi (2019), considera a la posesión ilegítima, como aquella posesión derivada de un hecho, que carece de derecho pues el acto de adquisición de la misma es invalido, ineficaz, contraviene la ley, es insuficiente, caduco, o deriva de un delito. Concluye manifestando que esta clase de posesión puede ser de buena o mala fe. (p.49).

2.3.8.3.3. Posesión de buena fe y de mala fe

Esta clasificación es una subclasificación de la posesión ilegítima. En ella se tiene en cuenta el estado subjetivo del poseedor, esto es la honestidad con la que se ejerce la posesión, la cual, desde la antigüedad, los ordenamientos jurídicos otorgan un tratamiento favorable. Por el contrario, la mala fe desacredita la posesión y pone a su cargo graves consecuencias. (Gonzales

2021, p.486).

- ***Posesión de buena fe***

La posesión de buena fe, considerada por los romanos como *posesión iusta*, es la posesión realizada con la creencia o convicción de poseer legítimamente. (Hernández, 2014, p.395).

Esta creencia en la legitimidad de la posesión surge de la ignorancia o error sobre la existencia, invalidez o ineficacia del título con el que se cuenta, sin embargo, cabe mencionar que dicha ignorancia o error deben resultar excusables; así, la conducta del poseedor debe ser diligente para ser calificado como poseedor de buena fe. (Cuadros Villena, 1995, p. 310).

La buena fe desde el punto de vista de Gonzales (2021), es más que una creencia fundada en un estado psicológico del poseedor, para él, la buena fe es además de creencia, debe corresponder al modo de actuar honesto de una persona. Considera además que el poseedor de buena fe es aquel que “*cuenta con un título de adquisición socialmente reconocible que, bajo los parámetros normales de diligencia, habría permitido que cualquier ciudadano confiase en la legalidad de la adquisición*” (p.487).

De acuerdo a nuestro Código Civil, la buena fe se presenta “*cuando el poseedor cree en su legitimidad, por ignorancia o error de hecho o de derecho sobre el vicio que invalida su título*” (Art. 906° del Código Civil Peruano).

- ***Posesión de mala fe***

Conocida por los romanos como *possessio malae fidei*, la cual consiste en la falta de convicción en el poseedor, de que posee legítimamente, es decir cuando conoce que su poder sobre la cosa poseída no está respaldado en derecho alguno. (Hernández, 2014, p.395).

Esta clase de posesión surge cuando se posee, aun sabiendo que no se tiene derecho a ella, esto es, se carece de la convicción de que se está actuando respetando los derechos ajenos. En palabras de Varsi (2019) esta posesión *“se basa en un vicio subjetivo concerniente a la convicción interna del poseedor acerca de la legitimidad de su posesión”* (p.54).

La posesión de mala fe, se define en sentido contrario a la buena fe manifestada en el artículo 906° de nuestro Código Civil, en consecuencia, es considerado poseedor de mala fe, quien tenga conocimiento o estuviera en la posibilidad de conocer, empleando la mínima diligencia, la ilegitimidad del título con el que cuenta.

2.3.8.3.4. Posesión mediata e inmediata

Para garantizar el adecuado disfrute de un bien, el ordenamiento jurídico, contempla distintos mecanismos jurídicos que garanticen esa finalidad. Uno de tantos es la adquisición de la propiedad, sin embargo, existen también títulos temporales que garantizan el disfrute del bien por un tiempo determinado, tales como el usufructo o el arrendamiento.

En estos negocios jurídicos, un sujeto “X”, entrega un bien a un sujeto “Y”, con la finalidad de que este último lo disfrute y perciba sus frutos por un determinado tiempo pactado, el que, al concluir, “Y” estará obligado a devolver dicho bien.

Ahora bien, durante ese tiempo, tanto “X” como “Y” son considerados poseedores. Quien recepciona el bien, será el poseedor inmediato, en tanto, poseedor mediato será aquel que transmitió la posesión y quien en consecuencia, cuenta con el derecho de exigir la recuperación del bien. (Gonzales 2021, p.474-475).

En ese orden de ideas, Varsi (2019) respecto a esta clasificación de posesión, señala que se le conoce como “conurrencia horizontal de

posiciones”, en la cual existen dos poseedores respecto de un mismo bien, vinculados por una “*relación jurídica o social*”, en virtud de la cual se entrega un bien temporalmente, hasta que, vencido el plazo establecido, se devuelva dicho bien a quien lo entrego. (p.56).

Se evidencia en consecuencia, lo manifestado por Borda (2008), quien afirmaba que la condición material de la posesión “*no es la aprehensión de la cosa, ni la posibilidad de aprehenderla, sino, el señorío que se ejerza sobre ella*”. (p.32)

2.3.8.3.5. Posesión Precaria

Varsi (2019) la define como aquel modo de obtener la posesión de manera ilegítima y discorde al derecho, la cual ocurre en dos supuestos, siendo el primero de ellos cuando se carece de título, y, en segundo lugar, cuando el título con el que se contaba se encuentra caduco, por ejemplo, un contrato con plazo vencido. (p.65).

El artículo 911° del Código Civil peruano, mantiene una definición de posesión precaria, considerándola como “*la que se ejerce sin título alguno o cuando el que se tenía ha fenecido*”. Se colige entonces, que este tipo de posesión, es la posesión ilegítima, en la cual, se carece de título, ya sea que este nunca existió, o cuando el título legítimo mediante el cual surgió la posesión, se encuentra fenecido, produciendo como resultando que el poseedor no tenga título alguno que respalde su posesión.

A juicio de Cuadros (1995) la posesión precaria reconoce, de acuerdo al artículo 911°, dos causas, la primera de ellas se presenta ante la inexistencia de un título, en este caso se hace referencia al poseedor ilegítimo que entro de hecho en la posesión sin contar con título alguno, cabiendo mencionar que, dicho poseedor es de buena fe, cuando por error

o ignorancia desconociera su falta de título. La segunda causa se presenta cuando el título con el que se contaba ha fenecido, esto es, cuando el título del poseedor pierde su eficacia al haberse extinguido sus efectos. En esta situación, el poseedor siempre es de mala fe desde que se extinguió el título con el que contaba, pues sabe que está poseyendo de forma indebida. (p.308-309).

En el mismo sentido, el Cuarto Pleno Casatorio Civil de fecha 14 de agosto del 2016, estableció que el ocupante precario es aquel que ocupa un inmueble ajeno sin pago de renta y sin título para ello, o cuando dicho título, en razón de su extinción, ya no genera protección para quien lo ostenta.

2.4. Adición del tiempo de posesión.

Del latín *accessio -onis, de accedere, “acercarse”*. Denominado también derecho de suma, aumulación de plazos, suma de plazos posesorios, adición de posesiones, conjunción de posesiones, acrecencia de posesiones o agregación de la posesión. (Peñailillo 2012, p.364).

La suma de posesiones o “accesión de posesiones” surge del Derecho Romano y en la normativa civil peruana, ha sido reconocida en el artículo 898° que a tenor expresa: *“el poseedor puede adicionar a su plazo posesorio el de aquel que le transmitió válidamente el bien”*, en consecuencia, este artículo requiere únicamente la existencia de un acto de transmisión válido entre el poseedor que transmite y quien incorpora dicha posesión a la suya propia.

En el Derecho Romano, la figura de la suma de posesiones, expresaba, no la continuación de la misma posesión, sino hacía alusión a la unión de posesiones. Hernández (2014) sostiene que “En el derecho romano, para la accesión de posesiones, no era esencial la idea de continuación de la misma posesión, sino la

idea de unión de dos posesiones; esto es, la facultad concedida al sucesor a título particular, que tiene una posesión apta para conducir a la propiedad a través de la usucapión, de aprovecharse de la posesión del anterior titular siempre que ésta fuera también hábil para la usucapión”. (p.323-324).

Por el contrario, Gomes (2012), considera que, mediante la accesión, las diferentes posesiones convergen y se fusionan en una sola posesión, puesto que la posesión del actual poseedor continua y se adhiere a aquella ejercida por sus antecesores, permitiendo entonces invocar y gozar de sus efectos. En tal sentido, la principal consecuencia de la sumatoria de posesiones radica en que la posesión pueda considerarse única, comportando una presunción de continuidad de la misma, la cual es transferida con calidades y vicios. (p.84).

En el mismo sentido, Varsi (2019), considera que los plazos de posesión son objeto de transferencia, sosteniendo además que un poseedor cuenta con la posibilidad de sumar la posesión de aquel que le transmitió el bien de forma válida, esto afianza en la nueva posesión, el plazo posesorio de los poseedores precedentes. Acota, además, que la posesión del transferente tiene la posibilidad de continuar en el adquirente, quien puede gozar de los efectos que ella puede producir, tales como la usucapión, debido a que, a través de la accesión, dos posesiones confluyen unificándose en una sola.

Mejorada (2014) considera a la suma de plazos posesorios como “*uno de los derechos más importantes derivados de la posesión*”, en el cual un poseedor alega un tiempo de posesión superior a la que ha generado, adicionando el tiempo posesorio de quien les transmitió el bien, todo ello con el fin evidente de acceder al derecho de propiedad o servidumbre mediante la prescripción adquisitiva. Agrega, que la utilidad de este derecho, radica en que, gracias a él, se puede completar los plazos de posesión requeridos para adquirir un derecho real por prescripción, puesto que un poseedor que posea días u horas podrá sumar los años de posesión que ostento quien le transfirió válidamente el bien. (p.71).

En el mismo orden de ideas, Gonzales (2021) expresa que la adición de posesiones, constituye un derecho con el que cuentan los poseedores, consistente en la transferencia valida de la posesión de un poseedor primigenio a un poseedor posterior, cabiendo destacar, que dicha transmisión será válida cuando exista un acto traslativo valido orientado a transmitir dicha propiedad. Asimismo, manifiesta que la accesión de posesiones requiere de tres requisitos esenciales, los cuales son la transferencia valida del bien, la entrega física del bien de parte del anterior poseedor al actual y por último la homogeneidad de posesiones. (p.666-668).

En lo que respecta a la “transferencia valida del bien” mencionada en el artículo 898° de nuestro Código Civil, esta hace referencia al denominado “justo título”, el cual, en palabras de Pasco (2017), es un acto jurídico válido pero insuficiente para transmitir el dominio, debido a que, aunque dicho acto este orientado a transmitir la propiedad, quien lo otorga, no cuenta con el derecho de propiedad. En resumen, aquella “transmisión valida” exigida en el artículo 898°, cosiste en que el prescribiente cuente con justo título, en consecuencia, se colige que, si un poseedor ilegítimo – usurpador, vende el bien (sobre el cual ejerce posesión ilegítima); dicho comprador no se convertirá en propietario, debido a que, quien le vendió el bien no es el dueño en realidad. Lo que, si puede hacer el adquirente, es acrecer en su favor el tiempo de posesión ejercido por su transferente y a través de la prescripción adquisitiva recién convertirse en propietario. (p.126-127).

Citando a Gonzales (2021), la transmisión valida del bien alude a la “*existencia de un negocio jurídico traslativo valido*” que este destinado a transmitir la propiedad, aun cuando esta no se transfiera en realidad, debido a que quien la transfiere no es propietario. Del mismo modo Mejorada (2014) considera que, por transmisión valida se entiende una transferencia valida de la posesión, esto es, se trata de la tradición contemplada en el artículo 901° de nuestro código civil, la cual implica que la transmisión del bien se realice en virtud de un título válido, generado entre el transferente y el adquirente. La validez de dicho título, radica en la ausencia de

vicios que anulen o hagan anulable el acto jurídico. (p.73-74).

Para la procedencia de la suma de plazos posesorios, otro requisito indispensable para dicho fin, es la homogeneidad de las posesiones, esto es, ambas tienen que ser de la misma clase, por ejemplo, no podrían adicionarse los plazos de una posesión mediata con los de una posesión inmediata, o los de una posesión plena con aquellos de una posesión inmediata, debido a que no son homogéneas, no son de la misma clase. (Avedaño, 2019, p.39). A este respecto, Gonzales (2021) señala que solo podrán unirse posesiones que cuenten con el mismo carácter, homogéneas entre sí, las que, como tienen por finalidad la usucapión, deben de ser posesiones *ad usucapionem*; en ese sentido, si alguien posee un bien como propietario en virtud de una compra venta, podría transferirlo, mediante un contrato de donación o compra venta, (esto es, mediante un acto de transferencia válido) a otro poseedor en condición de propietario, puesto que en este caso existen dos posesiones homogéneas. Por el contrario, no ocurriría lo mismo cuando un poseedor a título de dueño trasfiere un bien a quien posee a título de usufructuario. (p.670-671).

Cabe mencionar, en lo referente a la homogeneidad de las posesiones como requisito para la adición de plazos, que este, no es un requisito que se deduzca de la norma misma, sino, tal como lo señala Mejorada (2014), en la “*la utilidad que ésta tiene a los fines de la prescripción adquisitiva*”, debido a que, para acceder a la prescripción adquisitiva, la norma requiere que la posesión sea pública, pacífica y continua a título de propietario, por una determinada cantidad de tiempo; en ese sentido, como la suma de plazos posesorios busca alcanzar la prescripción, solamente se permite sumar los plazos de aquellas posesiones que reúnan estas exigencias. En consecuencia, una posesión ejercida cual propietario, se encontraría impedida de sumarse a aquella en la que el poseedor reconoce la propiedad de otra persona. (p.73).

La suma de plazos posesorios tiene como finalidad, otorgar al actual poseedor, la posibilidad de obtener provecho de la posesión de su transferente con el objetivo de

completar el plazo legal requerido para usucapir. Dicho de otro modo, su finalidad, es la obtención de un beneficio del plazo posesorio que ostento quien transmitió válidamente la posesión, para posteriormente completar el plazo legal requerido para obtener la propiedad a través de la prescripción adquisitiva.

A través de la suma de plazos posesorios, se le facilitan las cosas al prescribiente, permitiéndole completar los plazos legales establecidos y acceder de esa forma a la propiedad.

A juicio de Pasco (2017) la adición de plazos posesorios, es un “premio” otorgado por la ley, a quien haya adquirido un bien sin mediar violencia, esto no ocurre cuando se adquiere un bien a través del despojo o la violencia, pues si la ley lo llegase a permitir, cualquier persona que sepa de la existencia de un bien que está próximo a prescribir, lo arrebataría y sumaría el plazo posesorio de los anteriores poseedores para completar el suyo propio y de esa forma obtener la propiedad a mediante la usucapión. Sin embargo, cabe mencionar que la presencia del justo título es ajena a la buena o mala fe del adquirente, es decir, de contar con buena fe y justo título el poseedor se encontraría habilitado para demandar la prescripción corta u ordinaria (5 años); ahora bien, si se contara con justo título, pero se careciera de buena fe, el poseedor puede aprovechar la adición de posesiones para cumplir con los 10 años exigidos por la norma civil para la prescripción larga o extraordinaria. (p.127-129).

En consecuencia, se puede aseverar que la acrecencia de posesiones puede ser empleada en la prescripción corta, como en la larga, puesto que en ambas el poseedor puede contar con justo título, sin embargo, la particularidad de la prescripción extraordinaria radica en el hecho de que, a pesar de la existencia de justo título, el nuevo poseedor prescribiente, no cuenta con buena fe.

En síntesis, de las ideas manifestadas por los autores citados en párrafos precedentes, se tiene claro que, para poder acceder a la adición de posesiones, es necesaria la existencia de una transmisión válida del bien, esto es, a través de justo título, el cual, es en estricto, un acto jurídico orientado a transmitir la propiedad, el

cual, sin embargo, resulta ineficaz para cumplir dicho propósito, al no ser el transferente el propietario, además de ello, las posesiones a transmitirse tienen que ser homogéneas esto es, deben de contar con las mismas características y condiciones, es por ello que no podría sumarse una posesión plena (como propietario), con una posesión inmediata (la cual reconoce la propiedad de otra persona).

Cabe resaltar, además, que el objetivo perseguido por la adición de posesiones es obtener la propiedad gracias a la usucapión, en sus dos modalidades, ya sea prescripción adquisitiva corta u ordinaria o prescripción adquisitiva larga u extraordinaria. Si bien es cierto, en la Sentencia Casatoria N°887-99 (citada en Gonzales, 2021) la corte suprema sostiene que, solamente se podrán adicionar posesiones en la usucapión ordinaria, debido a que, solo es esta clase de prescripción se requiere de la existencia de un justo título, sin embargo, si bien es cierto que dicha exigencia no es necesaria en la prescripción larga, no existe impedimento alguno para que el “justo título” se encuentre presente.

2.4.1. La Adición de posesiones en la legislación Internacional

2.4.1.1. España

En la doctrina española la suma de plazos posesorios se encuentra regulada en el inciso 01 del artículo 1960º del Código Civil Español vigente (1889), el cual manifiesta:

“1.ª El poseedor actual puede completar el tiempo necesario para la prescripción, uniendo al suyo el de su causante”. (p.270).

Se exige, además, que las posesiones a sumarse, estén orientadas a solicitar la prescripción adquisitiva, y que cuenten con el mismo carácter o naturaleza, esto es, que ambas sean ejercidas en calidad de propietario. El caso español, es muy similar

al peruano, sin embargo, es más completo, pues considera expresamente en su inciso segundo la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos, (objeto del presente trabajo de investigación) razón por la cual, en su momento se realizó un análisis más profundo del mencionado artículo.

2.4.1.2. Francia

En el mismo sentido, el Código Civil Francés vigente (1804) en su artículo 2265°, sobre la suma de plazos posesorios, sostiene:

“Pour compléter la prescription, on peut joindre à sa possession celle de son auteur, de quelque manière qu'on lui ait succédé, soit à titre universel ou particulier, soit à titre lucratif ou onéreux”. (p.453)

Traducción:

“Para completar la prescripción, se puede adjuntar a su posesión aquella de su transferente, de cualquier manera, en que le hayan sucedido, sea a título universal o particular, sea a título lucrativo u oneroso”. (p.453).

Del análisis de este artículo, y de los artículos siguientes podemos manifestar que, en el caso francés, al igual que el caso peruano, para acceder a la prescripción adquisitiva se requiere de una posesión pública, pacífica, sin interrupciones y a título de propietario, no importando si se cuenta con buena fe, ya que esta no es exigible; en ese sentido, el ordenamiento jurídico francés permite que se puedan sumar las posesiones, aun cuando estas no sean homogéneas o de la misma naturaleza, solo exigiéndose el justo título, pues por ejemplo, tal como lo señala el artículo 2269° si un locatario, depositario, usufructuario u otro detentador precario han transmitido el bien o el derecho mediante un título traslativo de propiedad, (esto es un justo título), los adquirentes de dicho bien pueden acceder a la prescripción

sumando a la suya, aquella de sus transferentes.

2.4.1.3. Italia

De igual forma, la legislación italiana, alude a lo que ellos consideran como “*accesión de la posesión*” en el inciso segundo del artículo 1146° de su Código Civil vigente (1942), en el cual, se señala:

“Il successore a titolo particolare può unire al proprio possesso quello del suo autore per goderne gli effetti”. (p. 287).

Traducción:

“El sucesor a título particular puede unir a su propia posesión aquella de su autor para gozar de los efectos”. (p.287).

En esta legislación, se sostiene que la posesión continúa en el heredero con efectos desde la apertura de la sucesión, agrega además que el sucesor a título particular puede unir a su propia posesión, aquella de su transferente y gozar de sus efectos. Del análisis de este artículo se puede evidenciar que al igual que en el caso francés e inglés, la regulación italiana es más completa en lo concerniente a la transmisión de la posesión o de los plazos de posesión del causante a sus herederos, quienes, en virtud de este artículo, pueden adicionar la posesión ejercida por sus causantes y de esa forma beneficiarse con los efectos que esta produce, esto es, con la prescripción adquisitiva, a la que sus causantes no pudieron acceder en vida.

2.4.1.4. Alemania

Asimismo, al igual que en el ordenamiento jurídico español, en este sistema jurídico, se encuentra manifiesta la regulación de la transmisión de la posesión vía

mortis causa, lo cual es el horizonte al que apunta la presente investigación.

En el Código Civil Alemán o BGB (1900) la suma de plazos posesorios y su transmisión mortis causa, se encuentran regulados respectivamente en la sección 943° y 944° del de la siguiente manera:

Sección 943°

Si un tercero entra en posesión de la cosa como consecuencia de la sucesión en el dominio, el tercero se beneficiará del periodo de posesión transcurrido durante la posesión del predecesor en el título.

Sección 944°

El heredero se beneficiará del plazo de posesión transcurrido a favor del titular de la herencia. (p.260).

Como ha podido apreciarse, y tal como lo considera Pasco (2014), la sección 943° del BGB alemán, es el “equivalente” al artículo 898° de nuestro Código Civil. Sin embargo, cabe mencionar que, a diferencia del caso peruano, el sistema jurídico alemán, excluye la posibilidad de que la prescripción adquisitiva, favorezca a los poseedores de mala fe, de ahí que no se considere dos clases de prescripciones adquisitivas, esto es ordinaria o extraordinaria, sino que solo se puede usucapir en virtud de la buena fe, la cual debe de mantenerse durante todo el plazo de diez años. En consecuencia, solo podrán sumarse los plazos posesorios de quienes efectivamente hayan poseído y transmitido un bien acorde con la buena fe.

Cabe mencionar que, la sección 944° del BGB, permite a los sucesores la facultad de beneficiarse con los plazos de posesión de su causante, y de esa forma se acceda a la propiedad gracias a la prescripción adquisitiva a la que no tuvo acceso el causante en vida. Este supuesto no se encuentra regulado en el caso peruano, de ahí que radica el sentido y razón de ser de la presente investigación.

2.4.1.5. Suiza

La suma de plazos posesorios, en la legislación suiza, se encuentra contenida en el artículo 941° de su Código Civil de 1907 (vigente en la actualidad), el cual expresamente manifiesta:

“Le possesseur qui est en droit de prescrire a la faculté de joindre à sa possession celle de son auteur, si la prescription pouvait courir aussi en faveur de ce dernier”. (p.260).

Traducción:

“El poseedor que está en derecho de prescribir, tiene la facultad de anexar a su posesión, aquella de su autor, si la prescripción podía correr también a favor de este último” (p.260).

En este caso, la sumatoria de plazos, requiere de los mismos requisitos exigidos en el caso peruano, esto es la transmisión válida del bien a través de un justo título y la homogeneidad de las posesiones, esto es que las posesiones a sumar cuenten con la misma naturaleza, es decir que sean posesiones orientadas a usucapir. Además de ello, las posesiones a sumar deben de cumplir con los requerimientos de la usucapión señaladas en el artículo 728° del Código Civil Suizo, esto es, poseer el bien a título de propietario, pacíficamente y sin interrupciones.

2.4.1.6. Latinoamérica

En los ordenamientos jurídicos latinoamericanos, la suma de plazos posesorios se encuentra regulada, por ejemplo, en el caso ecuatoriano, en su artículo 732° de su código civil, en el que un poseedor cuenta con la facultad de añadir la posesión ejercida por su antecesor, la cual es adquirida tanto con sus calidades, como con sus vicios. De igual forma el Código Civil Brasileiro en sus artículos 1.206° y 1.207°

manifiesta que la posesión se transfiere a los herederos o legatarios del poseedor con sus mismas características, esto es con sus mismas cualidades y vicios, agrega además que los sucesores o herederos se encuentran en la posibilidad de unir a su posesión aquella de su antecesor, para los efectos legales, los cuales se entiende, son solicitar la prescripción adquisitiva. El mismo concepto se repite, tanto en el código civil argentino en su artículo 4005°, como en el chileno y boliviano en sus artículos 717° y 92° respectivamente.

En consecuencia, se constata de esa forma que la figura jurídica de la adición de plazos posesorios, es un derecho derivado de la posesión, el cual se encuentra regulado en la mayoría de ordenamientos jurídicos, tanto europeos como latinoamericanos, los cuales coinciden en cuanto a su contenido como en su forma, señalando que la posesión ostentada por una persona sobre un bien, puede adjuntarse a la posesión de quien adquirió dicho bien, ya sea a través de un justo título o mortis causa.

2.4.2. La accesión o suma de posesiones vía mortis causa

Del análisis de la doctrina internacional, tanto europea como latinoamericana, se ha podido evidenciar que el derecho a adicionar posesiones, puede encontrarse contenido dentro de la masa hereditaria y, por lo tanto, ser pasible de transmisión vía, mortis causa. Sin embargo, en el caso peruano, no se contempla expresamente este supuesto, solo se menciona en el artículo 898° de nuestro código civil, que se puede sumar los plazos de posesión de quien transmitió válidamente el bien, resultando ese concepto incompleto e insuficiente ante la realidad sucesoria en la que nos encontramos. Ahora bien, antes de abordar a profundidad este tema, versado en determinar si los plazos de posesión del causante pueden ser transmitidos vía mortis causa a sus herederos; hay que dejar en claro ciertos conceptos relacionados, con la finalidad de comprender y vislumbrar el tema con claridad.

2.5. Sucesión Hereditaria

Sucesión en líneas generales, tal como lo menciona Lohmann (1995), es “*la sustitución de una persona en la posición que otra ocupaba en una determinada situación o relación jurídica*”. (p.31). A groso modo la sucesión es un acto translativo o derivativo de bienes o de obligaciones.

En palabras de Baqueiro (2019) la sucesión en amplio sentido, hace referencia a “*todo cambio de sujeto, en una relación jurídica*” (p.08). Esto se entiende como la sustitución de una persona por otra en forma consecutiva, dentro de una relación jurídica.

En el mismo sentido Aguilar (2011) sostiene que el termino sucesión, proviene de los vocablos latinos *succedere* y *successio*, que gramaticalmente significan la entrada de un sujeto en el lugar que otro ocupaba, o una cosa en lugar de otra. Por consiguiente, en términos jurídicos la sucesión hace referencia al ingreso de un sujeto en la posición jurídica que le correspondía a otro. En otras palabras, la sucesión es una situación jurídica, mediante la cual, una persona reemplaza o sustituye a otra para recibir las obligaciones y derechos correspondientes a la primera, en todo o en parte.

Lanatta, citado en Lohmann (1995), sostiene que el termino sucesión cuenta con dos acepciones, una genérica y otra restringida, haciendo referencia la primera de ellas a toda transmisión patrimonial ya sea mediante actos inter vivos o mortis causa. En segundo lugar, la acepción restringida o específica alude específicamente a la transmisión vía mortis causa.

En el caso peruano, se rechaza esta tesis, puesto que solo se considera a la sucesión en el sentido restringido, esto es, considerándola como la transmisión de bienes, derechos y obligaciones de una persona fallecida, esto es el causante, a sus herederos, como se estipula en el artículo 660° de nuestro Código Civil vigente.

Ahora bien, sobre la sucesión hereditaria en específico, Fernández (2019) señala que ésta consiste en la transmisión del patrimonio que posee una persona, a sus sobrevivientes, en virtud de su muerte. Estos sobrevivientes son llamados por el causante a través del testamento o designados por la ley en el caso de las sucesiones intestadas, de acuerdo al orden de prelación sucesoral establecido.

Es preciso mencionar, que solamente es transmisible sucesoralmente, aquel patrimonio o relaciones jurídicas que no le sean inherente al causante. En los casos donde el causante haya gozado de renta vitalicia, comodato, usufructo, uso y habitación o alimentos; estos derechos no se transmiten a sus sobrevivientes, sino que se extinguen con la muerte, debido a que son inherentes a la persona.

2.5.1. Clases de sucesión

Según el origen de su designación hay dos clases de sucesiones, la testamentaria y la legal o intestada. El producto de estas clases de sucesiones, es el denominado título sucesorio, el cual permite que los llamados a heredar, puedan recibir la herencia.

2.5.1.1. Sucesión testamentaria.

La sucesión testamentaria es un acto jurídico, mediante el cual, el causante manifiesta su última voluntad, instituyendo o designando, mediante un instrumento público - testamento, quienes serán los beneficiarios del patrimonio con el que conto en vida, esto es, señala quienes serán sus herederos o legatarios.

La sucesión testamentaria, considerada como expresión de última voluntad del causante, se encuentra protegida y reconocida por la ley, y prevalece ante la sucesión legal o intestada. Cabe precisar, que esta voluntad del testador de disponer

de sus bienes, no es absoluta, puesto que la misma, encuentra limitaciones legales en cuanto al fondo y a la forma de manifestarla. En lo referido a las limitaciones de fondo, cabe precisar que el testamento es un acto jurídico solemne, esto es la ley exige que para su otorgamiento se respeten ciertas características, que le otorgan validez, cuya inobservancia se sanciona con la nulidad de la misma. Ejemplificando lo manifestado, en el caso del testamento mediante escritura pública, la ley exige que este debe de otorgarse ante notario público y con dos testigos, (Art.669°), o en el caso del testamento ológrafo este debe de ser realizado completamente escrito, fechado y firmado a mano del propio testador (Art.707°).

En lo concerniente a las limitaciones de fondo, contenidas en la sucesión testamentaria, es preciso señalar que cuando el causante cuente con sobrevivientes, descendientes o ascendientes, tales como hijos, cónyuge o padres, la ley obliga a instituirlos como herederos, ellos son los denominados “herederos forzosos” a quienes de todas formas le corresponde parte del patrimonio del causante, así este último no quiera instituirlos en su testamento, pues la ley así lo exige. Este derecho, con el que cuentan los descendientes directos del causante, es conocido con el nombre de “legítima”, la cual se otorga en orden de prelación excluyente, del pariente más próximo al más lejano, y constituye la parte del patrimonio del causante de la que no puede disponer libremente conforme a limitación establecida en la ley (Art.726°). Sin embargo, a diferencia de la sucesión legal, mediante la sucesión testamentaria el causante, cuando tenga herederos forzosos, cuenta con la facultad de decidir qué hacer con hasta un tercio de la totalidad de sus bienes, los cuales puede disponer libremente e instituir como adquirente de los mismos a cualquier persona, sin importar la existencia o no de lazos sanguíneos.

2.5.1.2. Sucesión legal o intestada

Esta clase de sucesión se presenta cuando una persona fallece sin haber dispuesto de su patrimonio a treves de un testamento, o cuando, habiendo instituido

testamento, este se haya declarado nulo o caduco por falta de comprobación judicial. En algunos casos, la sucesión legal cumple con una función complementaria o mixta, como cuando en el testamento se ha omitido instituir a un heredero forzoso, o cuando solo instituye legatarios, en estos casos quienes se han visto perjudicados con dicha omisión, pueden solicitar la sucesión legal de la parte que no ha sido considerada en el testamento, sin desvirtuar la validez de lo allí manifestado. El notario público o el juez de paz, son los servidores públicos encargados de realizar la declaración de herederos.

2.5.2. Elementos constitutivos de la sucesión hereditaria

Dentro de la sucesión hereditaria, confluyen en esencia tres figuras jurídicas, esto es, el causante, los causahabientes y la herencia.

2.5.2.1. El causante

Es aquella persona natural, cuya muerte, marca el inicio del fenómeno sucesorio y, por consiguiente, la transmisión de todo aquello con lo que contaba, que pueda ser, en efecto, válidamente transferido, a sus sucesores. Con la muerte, ya sea física o presunta, el causante deja de ser sujeto de derecho, en consecuencia, todas las relaciones jurídicas en las que intervenía, quedan temporalmente sin titular, hasta que los llamados a heredar acepten sustituir a su causante en dicha relación jurídica, en el caso de no hacerlo, es decir, cuando se produzca la renuncia, la transmisión sucesoria pierde sus efectos definitivamente, de forma irreversible y retroactiva.

2.5.2.2. Los Sucesores o Causahabientes

Son los principales protagonistas del fenómeno sucesorio, aquellas personas depositarias de la última voluntad del causante, son los beneficiarios del patrimonio dejado por el causante quien les transmite todos los bienes derechos y obligaciones susceptibles de ser transmitidos. Los causahabientes son los sobrevivientes al causante, quienes son llamados mediante testamento o en su defecto o falta,

mediante la ley, ante la apertura de la sucesión, a sustituir a su causante en las relaciones jurídicas en las que fue participe en vida. Al aceptar estos sucesores, subrogar a su causante en su patrimonio hereditario, reciben tanto los activos como los pasivos pertenecientes al caudal relicto.

Los sucesores pueden ser herederos o legatarios, incluso pueden ostentar ambos títulos sucesorios, de acuerdo a las disposiciones de voluntad testamentarias o de acuerdo a lo que la ley ordene.

2.5.2.2.1. Herederos

Sobre los herederos cabe mencionar que, son ellos quienes, una vez aceptada la herencia, asumen la titularidad global de las relaciones jurídicas que el difunto tenía, tal y como él las tenía. Es decir, no solo hereda un determinado patrimonio en específico, (como ocurre con el legado), sino que el heredero, tal como lo manifiesta Lohmann (1995) *“subentra en un solo acto en la generalidad del patrimonio transmitido por su causante”* (p.80). esto es, recibe tanto los activos como los pasivos con los que conto en vida su causante, e incluso, si así lo acepta, puede recibir una herencia donde solo existan pasivos.

Cabe mencionar, que la institución sucesoria del heredero, se presenta tanto en la sucesión testada como en la intestada, puesto que obligatoriamente alguien tendrá que sustituir al difunto en las situaciones jurídicas que este ostento en vida.

2.5.2.2.2. Legatarios.

Los legatarios a diferencia de los herederos, son, en palabras de Lohmann (1995), *“un mero adquirente y solo por eso sucesor”* (p.81). Se les considera meros adquirentes en virtud de una liberalidad del causante, respecto de bienes o derechos concretos o particulares. De ahí que, al heredar un patrimonio singular, no adquieren los pasivos de la herencia, a menos que así lo disponga el testador. De lo mencionado se colige entonces, que la figura del legatario, surge únicamente mediante la plena voluntad del causante, plasmada en un testamento.

2.5.2.3. La Herencia

Desde épocas del Derecho Romano, el concepto de herencia – hereditas- ha tenido dos acepciones, estando la primera de ellas referida a los bienes dejados por el fallecido y la segunda significa el conjunto de derechos y obligaciones dejados por el difunto para que sean disfrutados o ejercidos por sus herederos. Esta doble acepción alude, en palabras de Hernández (2014), al “*concepto moderno de patrimonio*”, el cual comprende además de bienes y derechos (el activo) que pudiera dejar el causante, también sus deudas (el pasivo). Asimismo, el mencionado autor, señala que, en el Derecho Romano, no todas las relaciones jurídicas pertenecientes al difunto eran objeto de transmisión, puesto que, por ejemplo, los cargos públicos que el difunto desempeñaba o las relaciones jurídico – familiares como la tutela, así como relaciones jurídicas de carácter patrimonial como el uso, la habitación o el usufructo, no podían ser objeto de transmisión hereditaria.

La Constitución Política del Perú de 1993, en su artículo 2°, otorga y reconoce protección constitucional a la propiedad y a la herencia, al ser estos, derechos fundamentales con los que cuenta toda persona. Por su parte el artículo 660° del Código Civil, indica que la herencia se transmite a los sucesores a partir de la muerte, no obstante, citando a Lasala (1978), la simple muerte de un individuo no establece la transmisión en beneficio de sus sucesores ciertos y su posterior adquisición, ya que esta última, se genera con efectos retroactivos al momento del fallecimiento del causante y cuando se efectúen ciertos supuestos, tales como la aceptación o la observancia de alguna condición suspensiva. (p.05).

La herencia, denominada también masa hereditaria, acervo sucesoral, o caudal relictos, está constituida por el patrimonio objeto de la transmisión, esto es aquello que será transmitido a los herederos una vez que el causante fallece. Dicho de otro modo, la herencia está conformada por el conjunto de bienes, derechos y obligaciones de titularidad del causante hasta el instante de su fallecimiento, incluidos los activos, así como también todo lo que debe, esto es los pasivos.

De acuerdo con Fernández (2014), la herencia es el objeto de la transmisión del patrimonio con el que conto el causante en vida. A juicio de este autor, la herencia se divide en herencia bruta y herencia neta o liquida. La primera de ellas, hace referencia a todos los derechos reales con los que haya contado el de cujus en vida, tales como el derecho de propiedad, hipoteca, condominio, prenda, anticresis; así mismo, los derechos de crédito y las obligaciones pendientes de pago. Todo ello, se transmite, tal y como el causante las dejo en vida, esto es, con las mismas características. Por otro lado, la herencia neta o liquida, es aquella que se obtiene una vez que los pasivos u obligaciones hayan sido pagadas. (p.28)

En palabras de Lohmann (1995), *“La herencia es el contenido y objeto de la sucesión por causa de muerte. Desde el punto de vista patrimonial es una unidad transitoriamente mantenida en conjunto desde la muerte del titular hasta la partición si los herederos son varios o hasta la aceptación si solo hay un heredero”*. (p.60). En consecuencia, se puede manifestar que la herencia es el patrimonio dejado por el causante conformado por sus bienes, deudas y derechos, pasibles de transmisión por causa de muerte, los cuales se transfieren a sus sucesores.

A juicio de Perrero Costa (2016), es el deceso del causante, lo que determina la apertura de la sucesión, conforme al Art. 61 del Código Civil, el cual señala que la muerte pone fin a la persona. Es en ese momento, de acuerdo al Art. 660°, donde se produce la transmisión hereditaria, enfatizando que esta última “no transfiere, sino que transmite” derechos y obligaciones.

La herencia es una unidad temporal, que surge a partir del fallecimiento del causante hasta el instante de la partición; posee carácter patrimonial, conformada por todos los activos y pasivos con los que cuenta el causante al momento de su muerte, los cuales entran a disposición de los herederos. (Casación 2823-99-Huanuco).

Es necesario remarcar, que no todos los derechos, bienes u obligaciones son

pasibles de ser transmitidos hereditariamente, puesto que, tal como sugiere Bustamante (2006), el contenido de la masa hereditaria debe de tener la calidad de “transmisible”, tal como, por ejemplo, la propiedad, los derechos de autor, entre otros.

2.5.2.3.1. La herencia en la doctrina internacional

Baqueiro y Buenrostro (2019) definen a la herencia como la sucesión a título universal o particular, por causa de muerte, de los derechos y obligaciones susceptibles de transmisión. (p.11).

En el mismo sentido, Borda (2016) sostiene que la herencia es “el objeto, materia o contenido del proceso de transmisión sucesoria”, cuyo contenido está constituido por todo el patrimonio que es objeto de transmisión, conformada por los bienes y obligaciones de titularidad del causante al momento de su muerte, incluidos, tanto los activos como los pasivos.

La herencia, a juicio de Pérez (2012) es aquel patrimonio en tránsito, conformado por los bienes, derechos y obligaciones dejados por el causante, y que no se extinguen con el fallecimiento del mismo.

2.6. La posesión, como contenido de la herencia.

2.6.1. Doctrina nacional

A la luz del artículo 896° de nuestro Código civil, “*la posesión es el ejercicio de hecho de uno o más poderes inherentes a la propiedad*”; como lo son usar, disfrutar y disponer del bien. En ese sentido, “*posee quien ejerce de hecho*”, en razón de ello se puede manifestar que la posesión es una situación de hecho generadora de consecuencias jurídicas. Por otro lado, el artículo 898° del mismo cuerpo

normativo, refiere que el poseedor puede acrecer su posesión con aquella de quien le transmitió el bien válidamente. Ahora bien, este artículo nos presenta un relevante derecho procedente de la propiedad, esto es el derecho a adicionar las posesiones, en ese contexto si el artículo 660° del Código Civil menciona que la herencia está constituida por los bienes, derechos y obligaciones con los que contaba el causante en vida, entonces se puede inferir que el derecho a sumar plazos posesorios, al ser un derecho, también podría encontrarse contenido en la masa hereditaria. En consecuencia, lo que se transmitiría, no sería la posesión en sí, puesto que como ya se ha manifestado anteriormente, esta es una situación de hecho, que, de acuerdo al artículo en mención, no podría ser objeto de transmisión, por el contrario, un derecho derivado de esa situación de hecho, como lo es la acrecencia de posesiones, no encontraría obstáculos en ser incluida dentro de la herencia. No obstante, ello, la regulación de dicha figura jurídica no ha encontrado el correcto desarrollo en nuestra legislación civil, a diferencia de otros ordenamientos jurídicos extranjeros, tanto europeos como latinoamericanos, donde expresamente se permite la transmisión del derecho de sumar posesiones vía mortis causa.

2.6.2. Doctrina internacional

En la doctrina extranjera, en lo referido a si los plazos posesorios del causante pueden formar parte la herencia, la mayoría de ordenamientos jurídicos coincide en regular expresamente esta posibilidad, casi siempre con las mismas características, con uno que otro matiz distinto, pero siendo en esencia lo mismo.

2.6.2.1. Legislación Europea

2.6.2.1.1. Alemania

En Alemania, su Código Civil o BGB regula la “heredabilidad de la posesión del causante” en su sección 857°, la que expresamente manifiesta: “*Der Besitz geht auf den Erben über*” En la traducción al español, expresaría lo siguiente:

“La posesión se transmite a los herederos” (p.204).

En el mismo sentido, en la sección 944° se indica:

944° Erbschaftsbesitzer

Die Ersitzungszeit, die zugunsten eines Erbschaftsbesitzers verstrichen ist, kommt dem Erben zustatten. (p.260).

Traducción:

Sección 944°

El heredero se beneficiará del plazo de posesión transcurrido a favor del titular de la herencia. (p.260).

Del análisis de estos artículos, resulta evidente que para la legislación civil alemana los plazos de posesión del causante son susceptibles de ser transmitidos a través de la herencia, en este caso, es la posesión se trasmite “*ipso iure*” esto es, de pleno derecho, sin la exigencia de que el sucesor tome posesión efectiva del bien transmitido.

2.6.2.1.2. Italia

Al respecto, el Código Civil Italiano (1942), señala en su artículo 1146° denominado “*sucesión y accesión de la posesión*” lo siguiente:

“Il possesso continua nell'erede con effetto dall'apertura della successione Il successore a titolo particolare può unire al proprio possesso quello del suo autore per goderne gli effetti”. (p.287).

En su traducción al español señala:

“La posesión continúa en el heredero a partir de la apertura de la sucesión; el sucesor particular puede unir a su propia posesión aquella de su transferente para gozar de sus efectos”. (p,287).

Del análisis de este artículo, se observa que el mismo está constituido en dos partes, o, dicho de otro modo, hace referencia a dos situaciones. En primer lugar, alude a la sucesión de la posesión, la cual, se nos señala que comienza con la apertura de la sucesión, es decir que los herederos continúan con la posesión ejercida por su causante, desde el momento del fallecimiento de este último.

En segundo lugar, se hace referencia a lo que conocemos como accesión de posesiones, pero no a la suma de plazos posesorios como se presenta en el caso peruano, sino a una accesión de posesiones vía mortis causa, esto es, que el sucesor puede unir la posesión recibida de su causante a la suya propia, todo ello con la evidente finalidad de gozar del efecto principal que tiene este derecho, que es acceder a la propiedad mediante la usucapión.

2.6.2.1.3. España

La legislación civil española, en lo concerniente al tema de análisis, presenta dos artículos de interés, el primero de ellos es el artículo 440°, el que textualmente expresa:

“La posesión de los bienes hereditarios se entiende transmitida al heredero sin interrupción y desde el momento de la muerte del causante, en el caso de que llegue a adirse la herencia. El que válidamente repudia una herencia se entiende que no la ha poseído en ningún momento” (p.84).

Ahora bien, este artículo señala que, a partir de la apertura de la sucesión, esto es desde la muerte del causante, la posesión del patrimonio que éste ostentaba, se transmite, desde ese momento a sus herederos, los cuales no necesitarían de la aprehensión física de dichos bienes, sino que por medio de esta disposición legal

ya gozan de la posesión “virtual” de los mismos. Cabe mencionar que, al igual que en el caso peruano, la no aceptación de la herencia por parte de un heredero, retrotraería las acciones hasta la apertura de la sucesión, como si el sucesor, nunca hubiese poseído los bienes heredados.

El segundo artículo de importancia, en esta legislación, para los fines del presente estudio, es el artículo 1960° inciso primero, el cual expresamente indica:

“1.ª El poseedor actual puede completar el tiempo necesario para la prescripción, uniendo al suyo el de su causante.” (p.270).

Este artículo, evidencia la posibilidad, en este ordenamiento jurídico, de la transmisión de los plazos de posesión que mantuvo el causante en vida, adjuntándolos a aquel de sus herederos, con la expresa finalidad de solicitar la prescripción adquisitiva. Dicho de otro modo, los sucesores cuentan con la posibilidad de acrecer su posesión con aquella que les es transmitida por sus causantes mediante un título sucesorio.

Este artículo se complementa con su similar 440°, analizado en el párrafo precedente, puesto que los causahabientes pueden en virtud de estos dos artículos, solicitar la prescripción adquisitiva incluso sin poseer físicamente el bien, o habiendo poseído unas horas o días, en el supuesto de que su causante haya reunido el tiempo requerido para dicho fin. En consecuencia, estos herederos, fácilmente, pueden hacer efectivo el derecho a la propiedad, al que no pudieron acceder sus causantes en vida, mediante la prescripción adquisitiva.

2.6.2.1.4. Francia

En el caso francés, de forma semejante a las legislaciones analizadas precedentemente, la regulación de la suma de plazos posesorios se encuentra regulada en el artículo 2265° de su Código Civil (1804), de la siguiente manera:

“Pour compléter la prescription, on peut joindre à sa possession celle de son auteur, de quelque manière qu'on lui ait succédé, soit à titre universel ou particulier, soit à titre lucratif ou onéreux”. (p.453).

Traducción:

“Para completar la prescripción, se puede unir a su posesión, aquella de su transferente, de cualquier manera, que le hayan sucedido, sea a título universal o particular, sea a título lucrativo u oneroso” (p.453).

Del estudio de este artículo, se puede afirmar que la transmisión de los plazos posesorios vía mortis causa, es un fenómeno jurídico recurrente en la mayoría de legislaciones europeas. Este artículo, permite a los sucesores poder completar el plazo exigido para la prescripción adquisitiva, uniendo la posesión transmitida por su causante a la suya propia. Es necesario señalar que, en este ordenamiento jurídico, tanto los herederos como los legatarios gozan de este beneficio y pueden solicitarlo si así lo desean.

2.6.2.1.5. Suiza

El Código civil suizo vigente (1907), en su artículo 941° sostiene textualmente:

“Le possesseur qui est en droit de prescrire a la faculté de joindre à sa possession celle de son auteur, si la prescription pouvait courir aussi en faveur de ce dernier.” (p.260).

Lo cual traducido al español al español señala:

“El poseedor que está en derecho de prescribir, tiene la facultad de unir a su posesión, aquella de su transferente, si la prescripción podía correr también a

favor de este último” (p.260).

Como puede constatarse, este artículo es muy semejante al artículo 898° del Código Civil Peruano que regula la suma de plazos posesorios, con la diferencia de la no exigencia del justo título, puesto que solo es necesario para acceder a este beneficio, que el transferente de dicha posesión también haya cumplido con los requisitos para solicitar la prescripción adquisitiva, en tal sentido, se deduce que no habría ningún impedimento para un heredero adicione a su posesión, aquella de su causante, bajo la única salvedad de que, dicho causante haya cumplido en vida con las exigencias legales para usucapir.

2.6.2.1.6. Portugal

La legislación portuguesa, sobre el tema objeto de la presente investigación, indica en el artículo 1255° de su Código Civil lo siguiente:

“Por morte do possuidor, a posse continua nos seus sucessores desde o momento da morte, independentemente da apreensão material da coisa”. (p.217).

Traducción:

“A la muerte del poseedor, la posesión continúa en sus sucesores desde el momento de la muerte, independentemente de la aprensión material de la cosa.” (p.217).

Este artículo regula la sucesión de la posesión, en la cual los sucesores, al momento de la muerte de su causante, continúan con la posesión ejercida por él, no importando si entran en efectiva posesión física de lo heredado, puesto que la ley a través de lo que podríamos considerar como una “posesión espiritual”, admite esta forma de transmisión de la posesión.

Asimismo, respecto a la accesión de posesiones vía mortis causa, en Portugal, su

ordenamiento jurídico civil, en el artículo 1256°, señala lo siguiente:

“Aquele que houver sucedido na posse de outrem por título diverso da sucessão por morte pode juntar à sua a posse do antecessor. Se, porém, a posse do antecessor for de natureza diferente da posse do sucessor, a acessão só se dará dentro dos limites daquela que tem menor âmbito”. (p.217).

Traducción:

“Aquel que ha sucedido en la posesión de otro, por título distinto a la de la sucesión por causa de muerte, puede añadir a la suya, la posesión del antecesor. Si, la posesión del antecesor es de distinta naturaleza que la del sucesor, la accesión solo tendrá lugar dentro de los límites de la que tenga menor alcance” (p.217).

En este artículo se evidencia que, en lo concerniente a la transmisión de los plazos posesorios del causante hacia sus herederos, esta se realiza de forma automática y sin necesidad de la aprehensión del bien. Ahora bien, en los casos donde se adquiera la posesión de forma distinta a la sucesión mortis causa; para poder sumar los plazos de posesión del transferente, además de la existencia del justo título (transferencia válida del bien), la norma exige que las posesiones a sumarse sean homogéneas, esto es que cuenten con la misma naturaleza y características.

2.6.2.2. Legislación Latinoamericana

2.6.2.2.1. Brasil

Brasil, en el artículo 1207°, de su código Civil vigente (2002), describe:

“O sucessor universal continua de direito a posse do seu antecessor; e ao sucessor singular é facultado unir sua posse à do antecessor, para os efeitos legais”. (p.222).

Lo cual en su traducción al español significa:

“El sucesor universal continua por derecho la posesión de su antecesor y el sucesor individual tiene derecho a unir su posesión a la del antecesor, para los efectos legales”. (p.222).

La legislación civil brasilera, regula a través de este artículo la transmisión mortis causa de la posesión ejercida por el causante, diferenciándola del resto de ordenamientos analizados hasta ahora en párrafos precedentes, por cuando establece una división respecto a los títulos sucesorios con los cuales se adquiere la posesión del causante, esto es, si se recibe el patrimonio a título universal, como heredero o a título particular como legatario. En el primero de los casos, cuando se trata de herederos, ante la apertura de la sucesión, estos continúan y sustituyen a su causante en la posesión que estos ejercían, pudiendo en consecuencia solicitar la prescripción adquisitiva a la que no pudieron acceder sus causantes por causas de la muerte. En el segundo de los casos, cuando se trate de legatarios, quienes reciben un patrimonio determinado a través de una liberalidad testamentaria, estos cuentan con la posibilidad de sumar la posesión de su causante, con la evidente finalidad de solicitar la prescripción adquisitiva.

2.6.2.2.2. Chile

Al igual que en los ordenamientos jurídicos europeos, Chile presenta una de las regulaciones mejor desarrolladas de Latinoamérica, en cuanto a la transmisión de la posesión vía mortis causa, señalando en el artículo 717° de su código civil vigente (2000) lo siguiente:

“Sea que se suceda a título universal o singular, la posesión del sucesor, principia en él; a menos que quiera añadir la de su antecesor a la suya; pero en tal caso se la apropia con sus calidades y vicios. Podrá agregarse en los mismos términos a

la posesión propia la de una serie no interrumpida de antecesores”. (p.108).

Como es de apreciarse, en este artículo no se realiza una distinción entre los títulos sucesorios de adquisición de la herencia, es decir tanto los sucesores a título universal (herederos) como los herederos a título particular (legatarios); comienzan una nueva posesión a la apertura de la sucesión, no continúan con la posesión del causante, como ocurre en otras legislaciones, sino que la posesión se extingue con la muerte del causante y comienza una nueva en los herederos, quienes, sin embargo, cuentan con la opción de añadir la posesión que ostento su causante, la cual, les es transmitida con las calidades y vicios que presente. Asimismo, este artículo regula, lo que se equipara, con el “tracto sucesivo” regulado en el derecho registral peruano, el cual es una serie de transmisiones ordenadas y documentadas de la propiedad, pero en lugar de propiedad, en el caso chileno, las transmisiones sucesivas son de posesiones, permitiéndose acrecer la posesión del último adquirente de toda esa serie de posesiones que anteceden.

2.6.2.2.3. Ecuador

Del mismo modo, el código civil ecuatoriano vigente (2005) refiere en su artículo 732° lo siguiente:

“La posesión del sucesor comienza en él, ora suceda a título universal o singular; a menos que quiera añadir la de su antecesor a la suya; pero, en tal caso, se la apropia con sus calidades y vicios”. (p.102).

El contenido o la esencia de este artículo es prácticamente la misma que la contenida en el artículo 717° del Código Civil chileno, donde la posesión del causante termina con su muerte y surge una nueva posesión en sus herederos, quienes cuentan con la posibilidad de adjuntar la posesión de su causante a la suya, la cual se les transmite con las calidades y vicios que contenga.

Asimismo, la legislación ecuatoriana complementa lo anteriormente expuesto, con el artículo 2400°, que textualmente manifiesta:

“Si una cosa ha sido poseída sucesivamente y sin interrupción por dos o más personas, el tiempo del antecesor puede o no agregarse al tiempo del sucesor, según lo dispuesto en el Art. 732.

La posesión principiada por una persona difunta continúa en la herencia yacente, que se entiende poseer a nombre del heredero”. (p.317).

De ello se entiende que, pueden existir múltiples posesiones las cuales pueden ser sumadas por los herederos de estas, siempre y cuando así lo soliciten, quedando a dicho beneficio a discreción de los herederos. Se menciona, además, que la posesión comenzada por el causante, no continua en los herederos, sino que continua en la herencia yacente, la cual, una vez aceptada por los sucesores, se renueva configurando una nueva posesión.

2.6.2.2.4. Argentina

El Código Civil Argentino, en el artículo 4005° de su Código Civil vigente (2015) indica:

“El sucesor particular de buena fe puede prescribir, aunque la posesión de su autor hubiese sido de mala fe. Cuando el sucesor particular es de mala fe, la buena fe de su autor no lo autoriza para prescribir. Puede unir su posesión a la de su autor, si las dos posesiones son legales”. (p.758).

Este artículo plantea el caso de los sucesores a título particular, esto es los legatarios, quienes al heredar un patrimonio específico, cuentan con la facultad de unir a su posesión, aquella que disfrutó su causante, siempre y cuando se dé el supuesto de que ambas posesiones sean legales, y justifiquen su ejercicio en la buena fe.

2.6.2.2.5. Bolivia

El ordenamiento civil boliviano actualmente vigente (1975), regula lo que ellos denominan como la “*sucesión de la posesión y conjunción de posesiones*” en su artículo 92°, el cual manifiesta:

“El sucesor a título universal continúa la posesión de su causante desde que se abre la sucesión, a menos que renuncie a la herencia. El sucesor a título particular puede agregar a su propia posesión la de su causante o causantes”. (p.15).

Como puede apreciarse, en este artículo se presentan dos situaciones jurídicas a comentar. En primer lugar, se hace referencia a la sucesión a título de heredero, el cual, como ya hemos visto, cuenta con la facultad de sustituir plenamente en las relaciones jurídicas transmisibles en las que intervino su causante en vida, siendo una de ellas la posesión, la cual a través de este artículo se permite su continuidad en los sucesores desde el momento de la apertura de la sucesión, salvo, claro está, que se renuncie a la herencia.

Por otro lado, se plantea el supuesto del sucesor a título particular, el cual como ya se ha detallado anteriormente, se trata del legatario, a quien la ley, le permite agregar a su posesión, aquella transmitida por su causante, con la tacita finalidad de solicitar la prescripción adquisitiva.

Es preciso señalar, que en cuanto a las exigencias o requisitos para que los sucesores a título particular, se adhieran a la utilización de este beneficio legal de acrecer posesiones, la legislación boliviana no ha desarrollado a profundidad este tema, solo mencionando la posibilidad legal de hacerlo.

2.6.2.2.6. Colombia

Finalmente, del mismo modo que en los ordenamientos jurídicos latinoamericanos

analizados en el presente trabajo de investigación, y siendo, a criterio del investigador, el producto de una mezcla de la legislación latinoamericana en lo referido a la transmisión mortis causa del derecho a sumar posesiones. Colombia regula dichos supuestos en dos artículos fundamentales que se complementan, siendo el primero de ellos el artículo 778° de su Código Civil vigente (1887), el cual expresamente indica:

“Sea que se suceda a título universal o singular, la posesión del sucesor principia en él; a menos que quiera añadir la de su antecesor a la suya; pero en tal caso se la apropia con sus calidades y vicios. Podrá agregarse, en los mismos términos, a la posesión propia la de una serie no interrumpida de antecesores. (p.228).

El ordenamiento civil colombiano es claro al manifestar que, no importando el título sucesorio con el que se adquiriera la herencia, ya sea a título de heredero o legatario; la posesión del causante concluye con su fallecimiento, estando que, a partir de ese suceso, es decir a partir de la apertura de la sucesión, los causahabientes comienzan a ejecutar una nueva posesión, sin embargo, cuentan con la facultad de adherir a su posesión aquella que su causante tuvo en vida, la cual es adquirida con las calidades y vicios que presente. Agrega, además supuestos normativos, concernientes a la acrecencia de la posesión del sucesor, adicionando el conjunto sucesivo de posesiones ejercidas por sus antecesores ininterrumpidamente. Este supuesto, es complementado y desarrollado en artículo 2521° del código civil colombiano, que manifiesta:

“Si una cosa ha sido poseída sucesivamente y sin interrupción, por dos o más personas, el tiempo del antecesor puede o no agregarse al tiempo del sucesor, según lo dispuesto en el artículo 778.

La posesión principiada por una persona difunta continúa en la herencia yacente, que se entiende poseer a nombre del heredero”. (p.554).

Se desprende entonces, que la facultad de sumar los plazos de posesión de una serie

ininterrumpida de posesiones transmitidas sucesivamente, no solo podría ejercerse vía mortis causa, sino que también cuando se realice una transferencia válida del bien, quedando a disposición del adquirente, si se adhiere o no a este beneficio jurídico.

Como ha podido apreciarse, del análisis de los ordenamientos jurídicos internacionales, la posesión o el derecho de acrecer dicha posesión es susceptible de ser transmitido vía mortis causa, y en consecuencia formar parte de la masa hereditaria, todo ello con la evidente finalidad de que no se les niegue a los herederos, el derecho a la propiedad al que sus causantes no tuvieron acceso en vida a causa de su muerte, y que en consecuencia la posesión ejercida por el causante y orientada a convertirse en propiedad gracias a la prescripción adquisitiva, no desaparezca y arribe, a través de los herederos, a alcanzar su propósito.

En la legislación civil peruana, la transmisión de la posesión del causante a sus herederos vía mortis causa, no se encuentra regulada, lo cual resulta incomprensible puesto que casi todas las legislaciones de los países vecinos, y las legislaciones europeas que sirvieron de base e inspiración a nuestro derecho civil, cuentan, como ya se ha podido apreciar, con una regulación expresa del tema en mención.

En el Perú, solo existen mínimos esbozos jurisprudenciales en lo referido al tema objeto de la presente investigación, los cuales no generan precedentes vinculantes o de alcance general, estos serán analizados a continuación.

2.6.3. Transmisión hereditaria de la posesión en la Jurisprudencia

La jurisprudencia peruana, sobre la regulación de la transmisión hereditaria de la posesión, se pronuncia de la siguiente manera:

La Casación N° 1449-2003-MOQUEGUA, la cual, versa sobre un caso en el que una persona, que no contaba con la propiedad de un inmueble, solamente con la

posesión por varios años, fallece sin haber solicitado la prescripción adquisitiva. Dicha persona, tenía herederos, los cuales no tomaron posesión del bien de su causante, a excepción de uno de ellos, quien solicitó la prescripción adquisitiva.

Ahora bien, esta casación, sostiene que la posesión se encuentra dentro del contenido de la herencia, en consecuencia, con la apertura de la sucesión, dicha posesión se transmite a sus herederos ipso iure, esto es de pleno derecho, sin solución de continuidad, mediante una ficción legal, no importando si los sucesores entran o no en posesión efectiva del bien heredado, razón por la cual, en el caso objeto de casación, que uno o todos los herederos hayan tomado la posesión efectiva del bien, resulta irrelevante.

Así mismo, esta casación concluye en que, si bien no se probó el derecho de propiedad de causante, mediante la sucesión hereditaria no solo se adquieren derechos de propiedad, si no, que también el derecho a poseer que ostento el causante en vida.

De acuerdo a la Resolución del Tribunal Administrativo de la Propiedad N° 205-2004-COFOPRI/TAP, la posesión no puede ser heredada, tal como ocurre con el derecho de propiedad; no obstante, los herederos cuentan con el derecho de adicionar la posesión ejercida por su causante, a la suya propia, con la condición de que tomen la posesión efectiva del bien, sobre el que pretenden realizar la acrecencia de posesiones.

Desde la posición del mencionado Tribunal Administrativo, la posesión en sí, no es transmisible a través de la herencia, sin embargo, establece un precedente al señalar la posibilidad de sumar los plazos posesorios que ostento el causante, a aquel que ejercen sus herederos que tomen posesión efectiva del bien, (con evidentes fines de solicitar la prescripción adquisitiva). En consecuencia, se puede inferir entonces que, en cierta forma la posesión, o mejor dicho “el derecho a sumar posesiones” puede estar contenido dentro de transmisión hereditaria, en los supuestos en que se

requiera completar los plazos posesorios requeridos con la finalidad de adquirir la propiedad a través de la prescripción adquisitiva, y contando, además, con el requisito específico, para quien la solicite, de encontrarse en posesión efectiva de dicho bien.

Según la Casación 116-2013-LIMA, la cual versa sobre un proceso de prescripción adquisitiva solicitado por los herederos de una persona que había adquirido un inmueble a través de una compra venta, documento que posteriormente fue declarado nulo. En ese contexto, los herederos solicitaron la prescripción adquisitiva invocando el artículo 898° del código civil que regula la suma de plazos posesorios, alegando que su posesión, más aquella ejercida por su madre excedía por mucho el plazo requerido para la prescripción extraordinaria.

La corte suprema, resolvió entonces, manifestando en su sexto considerando, literal g, que, respecto a la posibilidad de sumar posesiones, la posesión transferida debe de haberse efectuado de forma válida, teniendo en cuenta dicha transmisión hace referencia al “título de transferencia”, en consecuencia, en el proceso materia de casación, tratándose de una sucesión, esta comprende tanto los derechos como las obligaciones que el causante mantuvo en vida, por lo tanto al constituir la posesión un derecho, bien podría ser transferida de forma válida, motivo por el cual, en este caso se consideró transmitida la posesión del inmueble materia de litis ejercida por los padres de los demandantes a favor de estos últimos, es decir sus herederos.

Compartiendo este criterio, la Casación N° 1047-02-2012 – LA LIBERTAD, sostiene que la sucesión hereditaria configura una transmisión válida del bien, en consecuencia, al ser dicha transmisión válida, un requisito esencial para la suma de plazos posesorios de acuerdo al artículo 898° del código civil, se colige entonces que los plazos de posesión ejercidos por un causante pueden sumarse a la posesión de sus sucesores, si estos últimos, así lo creen conveniente.

De igual forma, la Casación N°2162-2014 UCAYALI, sostiene en su sexto considerando que, tal como lo indica el artículo 660° del Código Civil, a partir de

la muerte de un individuo, sus bienes, derechos y obligaciones que conforman la herencia son transmitidos a sus sucesores, razón por la cual la transmisión sucesoria constituiría una transferencia válida del bien, en consecuencia los plazos de posesión del causante pueden transferirse a sus sucesores a efectos de ser sumados, conforme al artículo 898° del Código Civil.

La Corte Suprema reconoce entonces, a través de esta casación, la posibilidad de transmitir la posesión a través de la herencia.

En el mismo sentido, la sentencia del proceso N° 815-2012-0-1601-JR-CI-01 dictada por la Tercera Sala de la Corte Superior de Justicia de la Libertad, resuelve un caso, en el que una mujer poseía junto a su hija un inmueble registrado en SUNARP a nombre de la municipalidad. Transcurridos los años, la mujer fallece, acto seguido, su hija solicita la prescripción adquisitiva de dominio, invocando la suma de plazos posesorios, queriendo adjuntar a su posesión personal, la posesión ejercida por su madre.

Esta sentencia, soluciona esta controversia jurídica, afirmando que la posesión puede ser objeto de la masa hereditaria, puesto que, de acuerdo al artículo 660° se señala tácitamente que la posesión puede ser transmitida por herencia, al ser esta una forma de transmisión válida del bien. Estando a ello, la sala declara fundada la sentencia apelada, que declara fundada la demanda de prescripción adquisitiva, presentada por la hija (heredera) que quería adicionar el plazo posesorio de su madre (causante).

2.7. Prescripción Adquisitiva de Dominio

La prescripción adquisitiva, al igual que la posesión o la propiedad, data de la época del derecho romano, apareciendo regulada por primera vez en la “*Ley de las Doce Tablas*”, la cual, en su tabla VI se contemplaba la institución de la usucapión, manifestando que la persona que posee un bien por determinado tiempo, es

propietario de ese bien, en virtud de la posesión de la cosa.

La prescripción adquisitiva de dominio o usucapión, es una figura jurídica en la cual, a través de la posesión pacífica, pública, continua y a título de propietario, el poseedor puede adquirir la propiedad u otro derecho real, cumpliendo con determinado lapso de tiempo determinado por la ley.

La usucapión es a decir de Varsi (2019), una vía por medio de la cual una situación de hecho manifestada por un poseedor, se transformará en un derecho de propiedad u otro derecho real ya sea usufructo, uso o servidumbre, en virtud de una posesión continua por cierto tiempo exigido por la ley. (p.80).

La prescripción adquisitiva, también denominada usucapión es, en palabras de Avedaño (2019), un modo de adquirir la propiedad o la servidumbre (artículo 1040 del Código Civil); a través de la posesión, de forma continua, pacífica, pública y a título de propietario.

De acuerdo con Avedaño (2019), el código civil indica que existen dos tipos de usucapión, una ordinaria y otra extraordinaria.

La primera de ellas, esto es la usucapión ordinaria o también denominada prescripción corta, exige de la existencia de un justo título y de la buena fe para la adquisición de inmuebles y solo buena fe cuando se trate de muebles, requiriendo un plazo de posesión, de cinco y dos años respectivamente.

En segundo lugar, en la prescripción extraordinaria o larga. la norma señala la necesidad de que la posesión ejercida por el usucapiente sea pacífica, pública, y continua durante el plazo de diez años, no exigiéndose en ella la existencia de un justo título. (p.84-85).

En el mismo orden de ideas, Gonzales (2021) manifiesta que la adquisición de la propiedad inmueble a través de la prescripción adquisitiva de dominio, se lleva a

cabo de dos formas, siendo la primera de ellas, la denominada usucapión extraordinaria o larga, consistente en la posesión continua, pacífica y pública como propietario durante diez años. Por otro lado, la usucapión ordinaria o corta, se logra cuando transcurre un lapso de tiempo equivalente a cinco años, además requiere de la existencia de un justo título, entendido como el acto jurídico válido para transferir el bien, así como de la buena fe en el ejercicio de dicha posesión.

En ambos tipos de prescripción, sin embargo, es necesario contar con un animus, que se traduce como la voluntad de ejercer sobre un bien las atribuciones correspondientes a la propiedad, y conducirse como propietario, esto es el animus domini mencionado en su tiempo por Savigny.

Sobre los requisitos para la obtención de la Prescripción Adquisitiva de Dominio, Varsi (2019) señala que posesión orientada a usucapir, debe de ser pacífica, manteniéndose sin violencia. Sobre la continuidad señala que la posesión debe ejercerse sin la existencia de interrupciones que excedan de un año; finalmente, sobre el último requisito, es decir la publicidad, menciona que esta se materializa en el reconocimiento de la posesión por terceros, conduciéndose el posesionario como propietario del bien.

La prescripción adquisitiva de dominio, en base al segundo Pleno Casatorio Civil (2009), es aquella institución, mediante la cual, un poseedor obtiene un derecho real gracias a la posesión continua durante un plazo determinado por la ley. Esta, otorga seguridad jurídica y sirve como limite a pretensiones extinguidas o sin fundamento.

Concerniente al requisito de continuidad de la posesión, el Pleno Casatorio civil mencionado en líneas precedentes, enfatiza en la necesidad de ausencia de intermitencias en el ejercicio de la posesión, es decir sin solución de continuidad. Sin embargo, agrega que nuestra legislación admite hechos excepcionales de interrupción de la posesión, tales como los previstos en los artículos 904° y 953° de nuestro Código Civil.

Albaladejo (2005) sobre la posesión pacífica, como condición para la usucapión extraordinaria, indica que esta es la posesión ejercida sin que medie violencia a lo largo de toda su duración, que no se mantiene por la fuerza, incluso cuando su obtención haya sido con violencia, dicha posesión pasa a ser pacífica cuando cesa esa violencia.

Sobre la posesión pública, Gonzales (2021), sostiene que esta será aquella contraria a cualquier clase de clandestinidad, esto es, que sea conocida por todos. Considera además al usucapiente como un opositor del propietario o poseedor anterior, razón por la cual, existe la necesidad de que la posesión sea ejercida de tal forma que su conocimiento alcance a estos últimos y en consecuencia dichos propietarios puedan oponerse a ella, caso contrario, si tuvieron conocimiento de esa posesión y no realizaron ninguna acción al respecto, la norma presume el abandono del bien, por consiguiente, la posesión del usucapiente se consolida.

Finalmente, el último requisito exigido por nuestra legislación civil para la prescripción adquisitiva extraordinaria o larga es que la posesión sea ejercida “a título de propietario”, entendiéndose con esto, que el poseedor debe conducirse con *animus domini* sobre el bien que pretende usucapir. Este *animus domini* se traduce en la libre disposición o control del bien por parte del poseedor, quien se comporta como propietario, no reconociendo la propiedad de otra persona, como ocurre con los arrendatarios o usufructuarios, considerados servidores de la posesión.

CAPITULO III: ANALISIS Y RESULTADOS

3.1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

3.1.1. Tipo de investigación:

Este trabajo, es descriptivo, no experimental puesto que analizará las conexiones de causa y efecto ocurridas entre las variables propuestas, las cuales serán cotejadas mediante el instrumento seleccionado.

3.1.2. Diseño de investigación

El desarrollo de esta tesis, será de diseño cuantitativo, puesto que se empleará como instrumento un cuestionario el cual será aplicado a operadores jurídicos: jueces civiles, y abogados del departamento de Lambayeque, y de esa forma medir los resultados obtenidos.

3.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

3.2.1. Población

La población estará constituida por la comunidad jurídica del departamento de Lambayeque.

3.2.2. Muestra

La muestra estará compuesta por 10 jueces especialistas en materia civil y 60 abogados del departamento de Lambayeque.

3.3. TECNICA E INSTRUMENTO DE RECOLECCION DE DATOS

3.3.1. Técnica.

La técnica utilizada para recabar datos, fue la encuesta.

3.3.2. Instrumento

El instrumento empleado fue el cuestionario, que se aplicó de forma virtual a 10 jueces especialistas en derecho civil y 60 abogados del departamento de Lambayeque.

3.3.3. Validez

La validez del instrumento utilizado en la presente investigación, esto es, del cuestionario, se ha realizado mediante un análisis detallado del contenido de los ítems propuestos y la posterior verificación de la hipótesis.

3.3.4. Confiabilidad

La confiabilidad de los instrumentos empleados, recae en la facultad de replicar de investigaciones anteriores, lo cual implica que, si un investigador emplea los mismos instrumentos de recolección de datos utilizados en investigaciones precedentes, los resultados que se obtendrán serán similares y por lo tanto confiables.

3.3.4. Procedimiento

El instrumento fue aplicado de manera virtual a jueces y abogados del departamento de Lambayeque, mediante la herramienta digital de Google, denominada Formulario Google Drive.

3.3.5. Método de Análisis de datos.

El método utilizado para el análisis de datos en esta investigación es deductivo, en razón de que se toma como punto de partida un problema general para luego proponer una solución específica como propuesta.

3.4. RESULTADOS

En esta sección, se analizará el nivel de aceptación que tiene la hipótesis planteada en la presente investigación, empleándose para dicho fin, un cuestionario, aplicado a 70 operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, cuyos resultados se presentan seguidamente con sus respectivas tabulaciones y gráficos porcentuales correspondientes que permitirán su validación y constituirán un elemento importante en lo referido a la construcción de las conclusiones.

Pregunta N° 01: ¿Cree usted que gran parte de la población solo ostenta posesión sobre sus inmuebles sin ser legalmente propietarios?

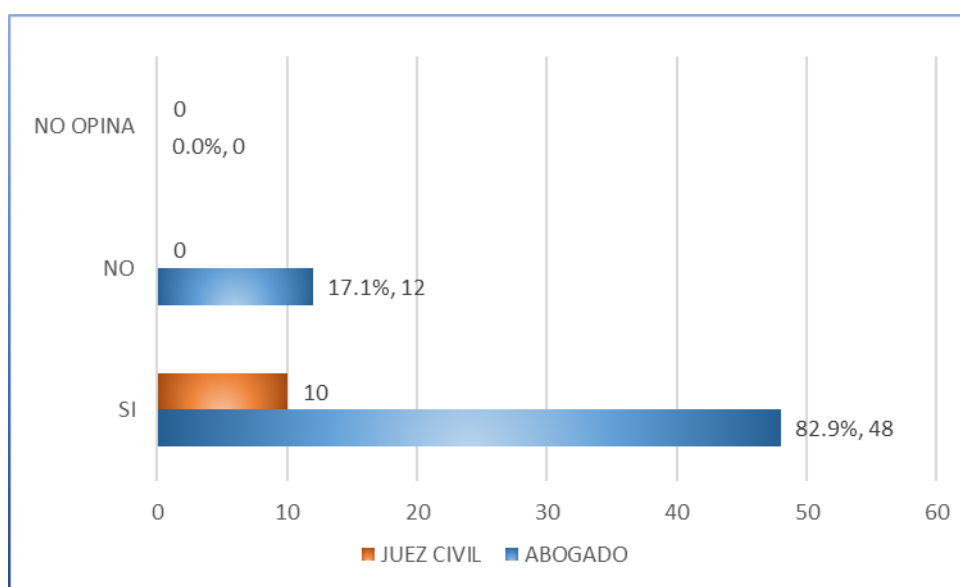
Tabla 1 .- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°01.

PREGUNTA 01				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	48	10	58	82.9%
NO	12	0	12	17.1%
NO OPINA	0	0	0	0.0%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “Gran parte de la población solo ostenta posesión sobre sus inmuebles sin ser legalmente propietarios”, se aprecia que, de un total de 70 muestras aplicadas, 58 de los operadores jurídicos encuestados consideran estar de acuerdo con esta afirmación y 12 de ellos mostraron su desacuerdo.

Esto evidencia que la percepción general que tiene la comunidad jurídica Lambayecana, es que la mayor parte de la población, solo cuenta con la posesión respecto a los inmuebles que habita.

Figura 1.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 01.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se aprecia que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, 82.9% respondieron afirmativamente a la pregunta N°01: *¿Cree usted que gran parte de la población solo ostenta posesión sobre sus inmuebles sin ser legalmente propietarios?*, y solo el 17.1% manifestó una posición contraria.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, opinaron afirmativamente a la pregunta, mientras que de un total del 100% de abogados, 80 % de los mismos respondieron afirmativamente y el 20% de ellos en forma contraria.

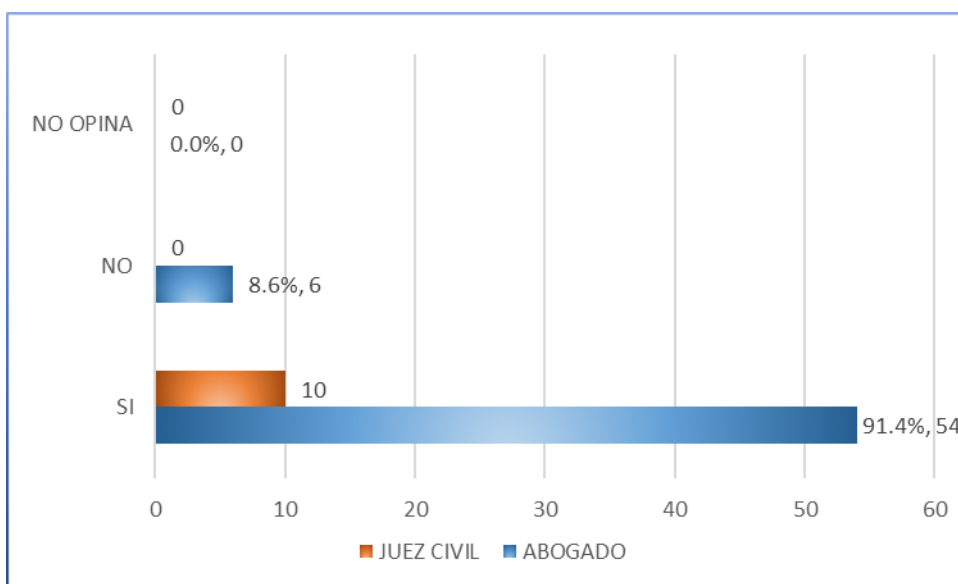
Pregunta N° 02: ¿Considera usted que, en la realidad sucesoria peruana, los casos de causantes que fallecen sin haber ejercido su derecho a la prescripción adquisitiva, son recurrentes?

Tabla 2.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°02.

PREGUNTA 02				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	54	10	64	91.4%
NO	6	0	6	8.6%
NO OPINA	0	0	0	0.0%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “En la realidad sucesoria peruana, los casos de causantes que fallecen sin haber ejercido su derecho a la prescripción adquisitiva, son recurrentes”, se aprecia que, de un total de 70 muestras aplicadas, 64 de los operadores jurídicos encuestados consideran estar de acuerdo con esta afirmación y 06 de ellos indicaron su desacuerdo.

Figura 2.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos de cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque respecto a la pregunta N° 02.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se advierte que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, 91.4 % respondieron afirmativamente a la pregunta N°02: *¿Considera usted que, en la realidad sucesoria peruana, los casos de causantes que fallecen sin haber ejercido su derecho a la prescripción adquisitiva, son recurrentes?*, y solo el 8.6 % manifestó una posición contraria.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, opinaron afirmativamente a la pregunta, mientras que de un total del 100% de abogados, 90 % de los mismos respondieron afirmativamente y el 10% de ellos en forma contraria.

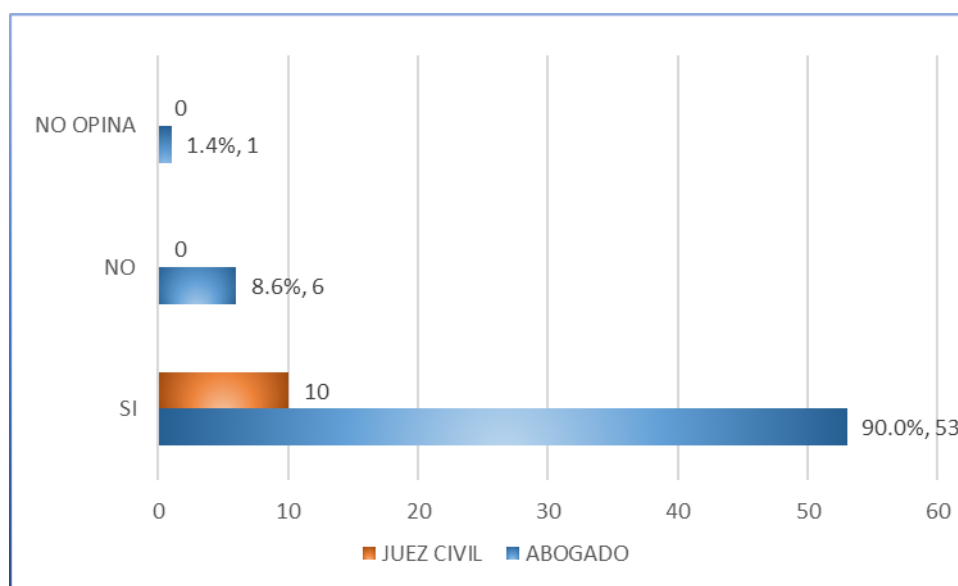
Pregunta N° 03: ¿Cree usted que, actualmente, existe dificultad para que los causahabientes, puedan usucapir un bien heredado por su causante?

Tabla 3.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°03.

PREGUNTA 03				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	53	10	63	90.0%
NO	6	0	6	8.6%
NO OPINA	1	0	1	1.4%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “Actualmente, existe dificultad para que los causahabientes, puedan usucapir un bien heredado por su causante”, se aprecia que, de 70 muestras aplicadas, 63 de los operadores jurídicos encuestados consideran estar de acuerdo con esta afirmación, 06 de ellos manifestaron su desacuerdo y solo uno manifestó no opinar al respecto.

Figura 3.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 03.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se observa que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, 90.0 % respondieron afirmativamente a la pregunta N°03: *¿Cree usted que, actualmente, existe dificultad para que los causahabientes, puedan usucapir un bien heredado por su causante?*, 8.6 % manifestó una posición contraria y solo el 1.4 % indico no opinar respecto al tema.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, opinaron afirmativamente a la pregunta, mientras que de un total del 100% de abogados, 88.33 % de los mismos respondieron afirmativamente, 10% de ellos en forma contraria y solo 1.67 % manifestó no opinar al respecto.

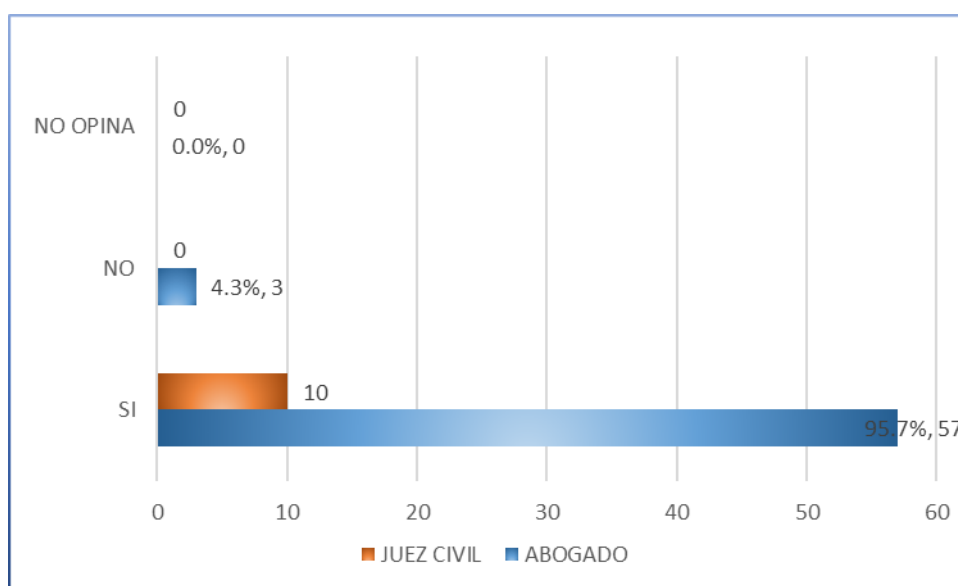
Pregunta N° 04: ¿Considera usted que el tiempo de posesión ejercido por el causante debe de ser transferido a sus sucesores, para que estos últimos puedan solicitar la prescripción adquisitiva?

Tabla 4.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°04.

PREGUNTA 04				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	57	10	67	95.7%
NO	3	0	3	4.3%
NO OPINA	0	0	0	0.0%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “El tiempo de posesión ejercido por el causante debe de ser transferido a sus sucesores, para que estos últimos puedan solicitar la prescripción adquisitiva”, se aprecia que, de 70 muestras aplicadas, 67 de los operadores jurídicos encuestados consideran estar de acuerdo con esta afirmación, y solo 03 de ellos señalaron su desacuerdo.

Figura 4.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 04.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se evidencia que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, 95.7 % respondieron afirmativamente a la pregunta N°04: *¿Considera usted que el tiempo de posesión ejercido por el causante debe de ser transferido a sus sucesores, para que estos últimos puedan solicitar la prescripción adquisitiva?*, y solo 4.3 % manifestó una posición contraria.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, opinaron afirmativamente a la pregunta, mientras que de un total del 100% de abogados, 95 % de los mismos respondieron afirmativamente, y solo 05 % de ellos en forma contraria.

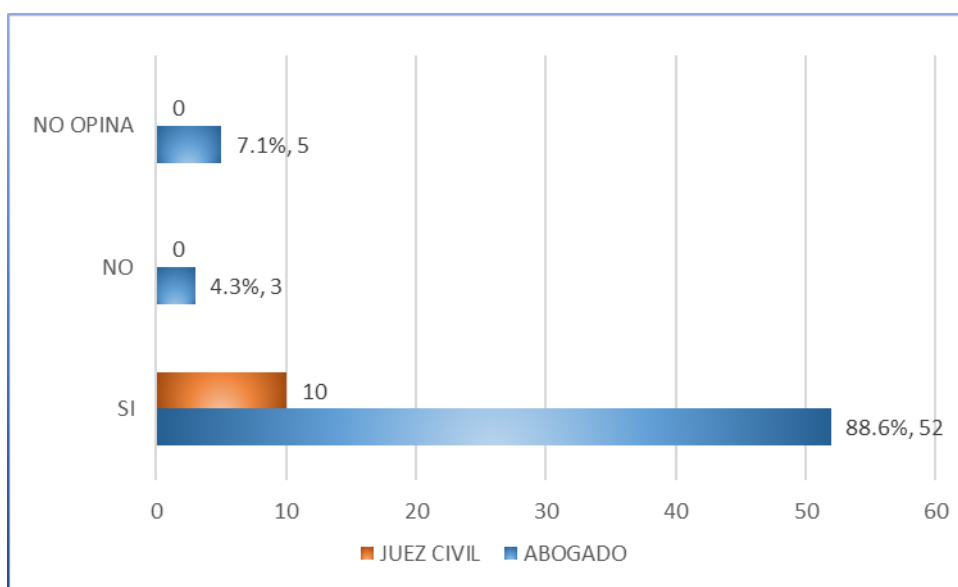
Pregunta N° 05: ¿Cree usted que la transmisión de los plazos posesorios vía mortis causa es una medida eficaz para adquirir la propiedad a través de la prescripción adquisitiva?

Tabla 5.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°05.

PREGUNTA 05				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	52	10	62	88.6%
NO	3	0	3	4.3%
NO OPINA	5	0	5	7.1%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “La transmisión de los plazos posesorios vía mortis causa es una medida eficaz para adquirir la propiedad a través de la prescripción adquisitiva”, se aprecia que, de 70 muestras tomadas, 62 de los operadores jurídicos encuestados consideran estar de acuerdo con esta afirmación, 03 de ellos indicaron su desacuerdo y 05 manifestaron no opinar al respecto.

Figura 5.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 05.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se advierte que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, 88.6 % respondieron afirmativamente a la pregunta N°05: *¿Cree usted que la transmisión de los plazos posesorios vía mortis causa es una medida eficaz para adquirir la propiedad a través de la prescripción adquisitiva?*; solo 4.3 % manifestó una posición contraria y 7.1 % indico no opinar respecto al tema.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, opinaron afirmativamente a la pregunta, mientras que de un total del 100% de abogados, 86.67 % de los mismos respondieron afirmativamente, solo 05 % de ellos en forma contraria y 8.33 % manifestó no opinar al respecto.

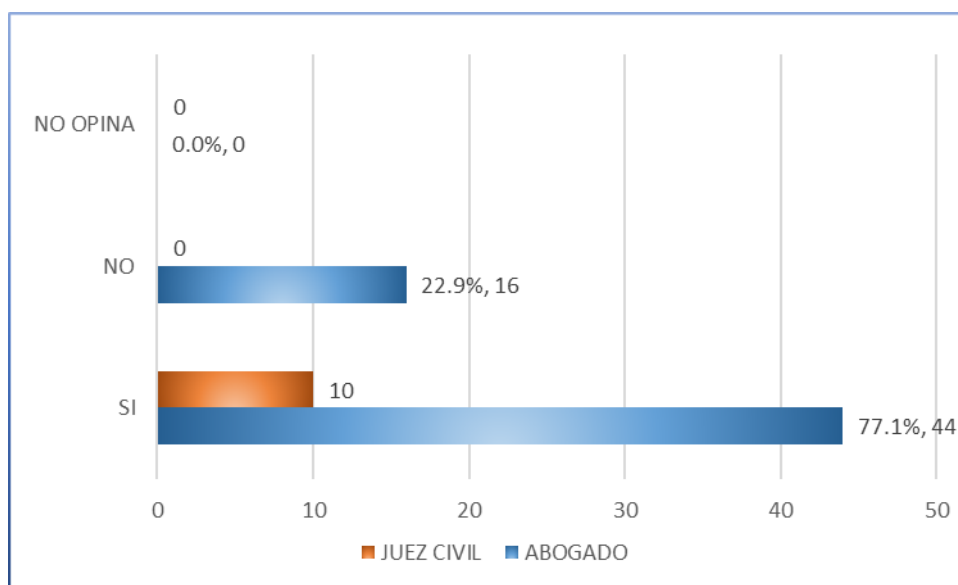
Pregunta N° 06: ¿Considera usted que, si un causante fallece habiendo cumplido con el tiempo requerido para solicitar la usucapión, sus sucesores puedan solicitar dicha prescripción contando únicamente con la posesión de su causante?

Tabla 6.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°06.

PREGUNTA 06				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	44	10	54	77.1%
NO	16	0	16	22.9%
NO OPINA	0	0	0	0.0%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “Si un causante fallece habiendo cumplido con el tiempo requerido para solicitar la usucapión, sus sucesores puedan solicitar dicha prescripción contando únicamente con la posesión de su causante”, se aprecia que, de 70 muestras aplicadas, 54 de los operadores jurídicos encuestados consideran estar de acuerdo con esta afirmación, y 16 de ellos se mostraron en contra.

Figura 6.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 06.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se observa que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, 77.1 % respondieron afirmativamente a la pregunta N°06: *¿Considera usted que, si un causante fallece habiendo cumplido con el tiempo requerido para solicitar la usucapión, sus sucesores puedan solicitar dicha prescripción contando únicamente con la posesión de su causante?*, y el 22.9 % manifestó una posición contraria.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, opinaron afirmativamente a la pregunta, mientras que de un total del 100% de abogados, 73.33 % de los mismos respondieron afirmativamente, y el 26.67 % de ellos en forma contraria.

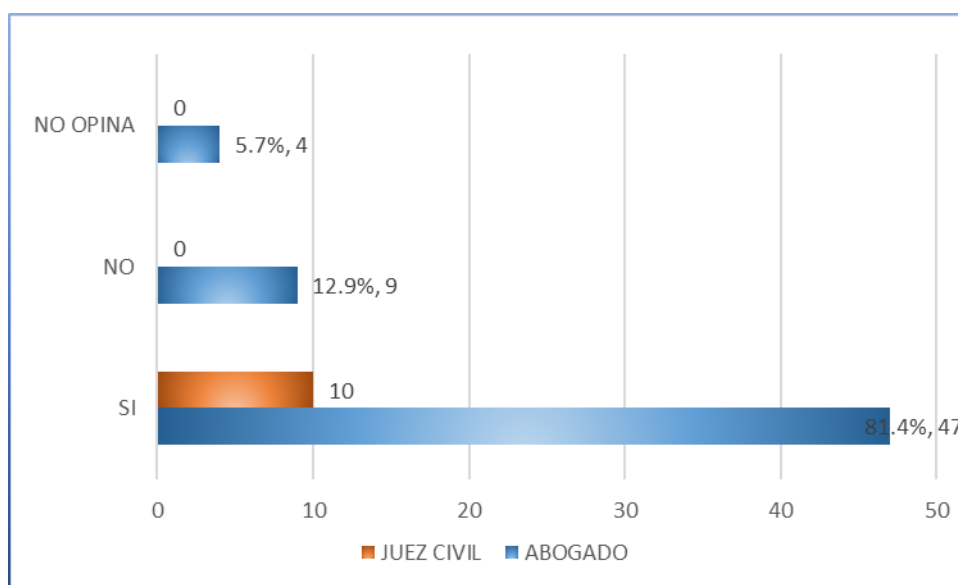
Pregunta N° 07: ¿Cree usted que los plazos de posesión puedan encontrarse contenidos dentro de la herencia?

Tabla 7.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°07.

PREGUNTA 07				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	47	10	57	81.4%
NO	9	0	9	12.9%
NO OPINA	4	0	4	5.7%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “Los plazos de posesión puedan encontrarse contenidos dentro de la herencia”, se aprecia que, de un total de 70 muestras obtenidas, 57 de los operadores jurídicos encuestados consideran estar de acuerdo con esta afirmación, 09 de ellos señalaron su desacuerdo y 04 manifestaron no opinar al respecto.

Figura 7.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 07.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se advierte que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, 81.4 % respondieron afirmativamente a la pregunta N°07: *¿Cree usted que los plazos de posesión puedan encontrarse contenidos dentro de la herencia?*, el 12.9 % manifestó una posición contraria y solo el 5.7 % indico no opinar sobre el tema.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, opinaron afirmativamente a la pregunta, mientras que de un total de 100% de abogados, 75.81 % de los mismos respondieron afirmativamente, el 14.52 % de ellos en forma contraria y el 9.68 % manifestó no opinar al respecto.

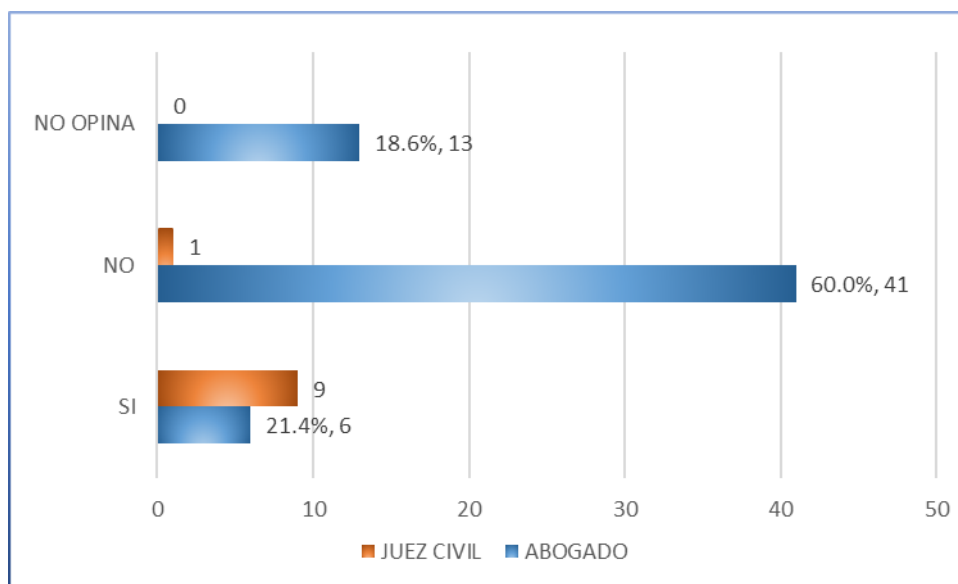
Pregunta N° 08: ¿Conoce usted de algún ordenamiento jurídico extranjero donde los plazos de posesión puedan ser parte de la masa hereditaria y en consecuencia ser transmitidos vía mortis causa?

Tabla 8.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°08.

PREGUNTA 08				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	6	9	15	21.4%
NO	41	1	42	60.0%
NO OPINA	13	0	13	18.6%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “Conoce usted de algún ordenamiento jurídico extranjero donde los plazos de posesión puedan ser parte de la masa hereditaria y en consecuencia ser transmitidos vía mortis causa”, se aprecia que, de 70 muestras tomadas, 15 de los operadores jurídicos encuestados respondieron afirmativamente, 42 de los mismos respondieron en sentido contrario y 13 de ellos indicaron no opinar sobre el tema.

Figura 8.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos de cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque respecto a la pregunta N° 08.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se advierte que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, 21.4 % respondieron afirmativamente a la pregunta N°08: *¿Conoce usted de algún ordenamiento jurídico extranjero donde los plazos de posesión puedan ser parte de la masa hereditaria y en consecuencia ser transmitidos vía mortis causa?*, el 60.0 % manifestó una posición contraria y el 18.6 % indico no opinar al respecto.

Asimismo, del 100% de los Jueces Civiles encuestados, 90 % opinaron afirmativamente a la pregunta, y 10 % en sentido contrario. Por otro lado, de un total de 100% de abogados, 10.00 % de los mismos respondieron afirmativamente, el 68.33 % de ellos en forma contraria y el 21.67 % manifestó no opinar sobre el tema.

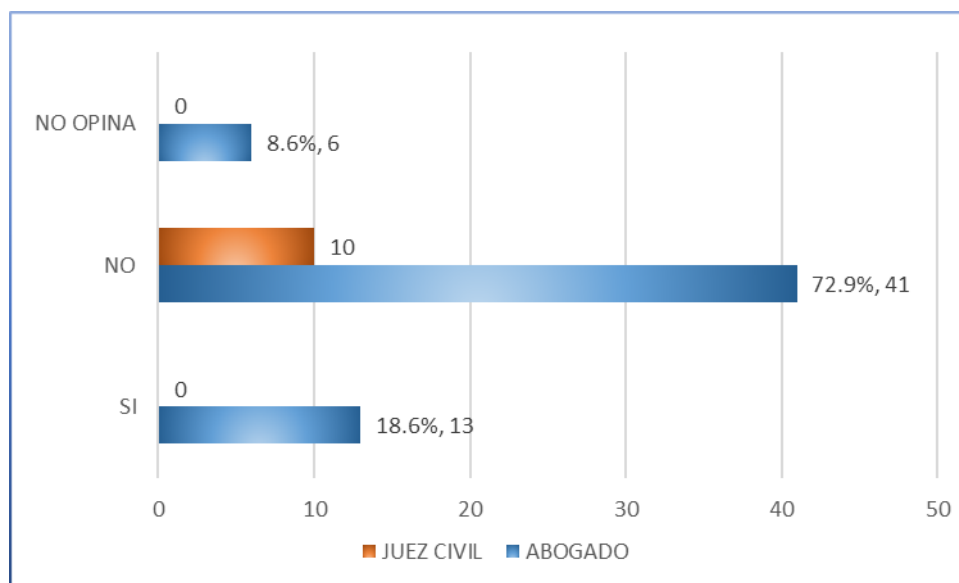
Pregunta N° 09: ¿Cree usted, que los plazos de posesión se transmiten ipso facto, es decir de forma inmediata del causante a sus sucesores?

Tabla 9.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°09.

PREGUNTA 09				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	13	0	13	18.6%
NO	41	10	51	72.9%
NO OPINA	6	0	6	8.6%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “*Los plazos de posesión se transmiten ipso facto, es decir de forma inmediata del causante a sus sucesores*”, se aprecia que, de 70 muestras aplicadas, 13 de los operadores jurídicos encuestados respondieron afirmativamente, 51 de los mismos respondieron en sentido contrario y 06 de ellos indicaron no opinar sobre el tema.

Figura 9.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 09.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se evidencia que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, solo el 18.6 % respondieron afirmativamente a la pregunta N°09: *¿Cree usted, que los plazos de posesión se transmiten ipso facto, es decir de forma inmediata del causante a sus sucesores?*, el 72.9 % manifestó una posición contraria y el 8.6 % indico no opinar al respecto.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, respondieron afirmativamente a la pregunta. Mientras que, de un total de 100% de abogados, 21.67 % de los mismos respondieron afirmativamente, el 68.33 % de ellos en forma contraria y el 10 % manifestó no opinar sobre el tema.

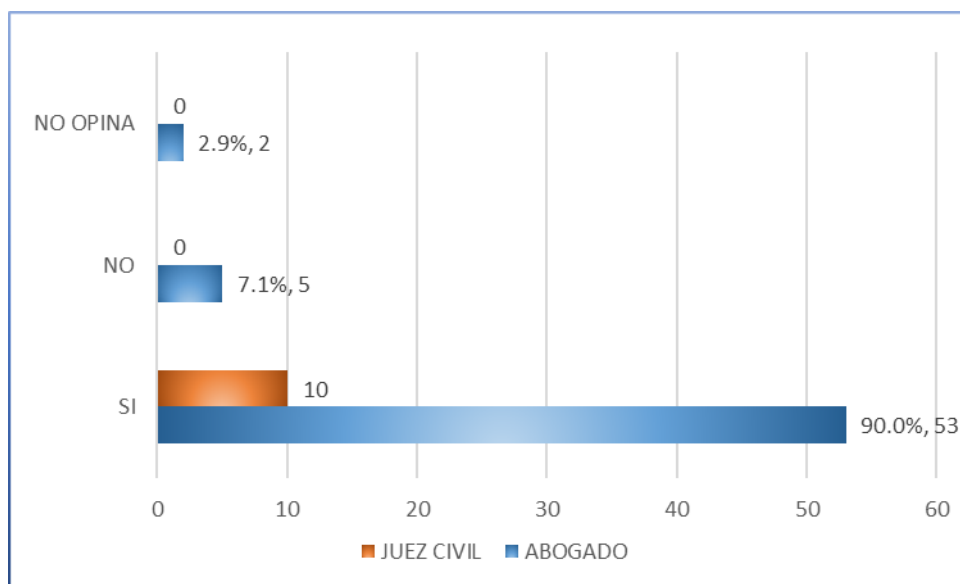
Pregunta N° 10: ¿Cree usted que para que los sucesores puedan usucapir un bien heredado por su causante, estos deberían tomar posesión efectiva del bien?

Tabla 10.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°10.

PREGUNTA 10				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	53	10	63	90.0%
NO	5	0	5	7.1%
NO OPINA	2	0	2	2.9%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “Para que los sucesores puedan usucapir un bien heredado por su causante, estos deberían tomar posesión efectiva del bien”, se aprecia que, de 70 muestras aplicadas, 63 de los operadores jurídicos encuestados respondieron afirmativamente, 05 de los mismos respondieron en sentido contrario y 02 de ellos indicaron no opinar sobre el tema.

Figura 10.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 10.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se observa que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, el 90 % de los mismos respondieron afirmativamente a la pregunta N°10: *¿Cree usted que para que los sucesores puedan usucapir un bien heredado por su causante, estos deberían tomar posesión efectiva del bien?*; el 7.1 % manifestó una posición contraria y el 2.9 % indico no opinar al respecto.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, respondieron afirmativamente a la pregunta. Mientras que, de un total de 100% de abogados, 88.33 % de estos respondieron afirmativamente, el 8.33 % de ellos en forma contraria y el 3.33 % manifestó no opinar sobre el tema.

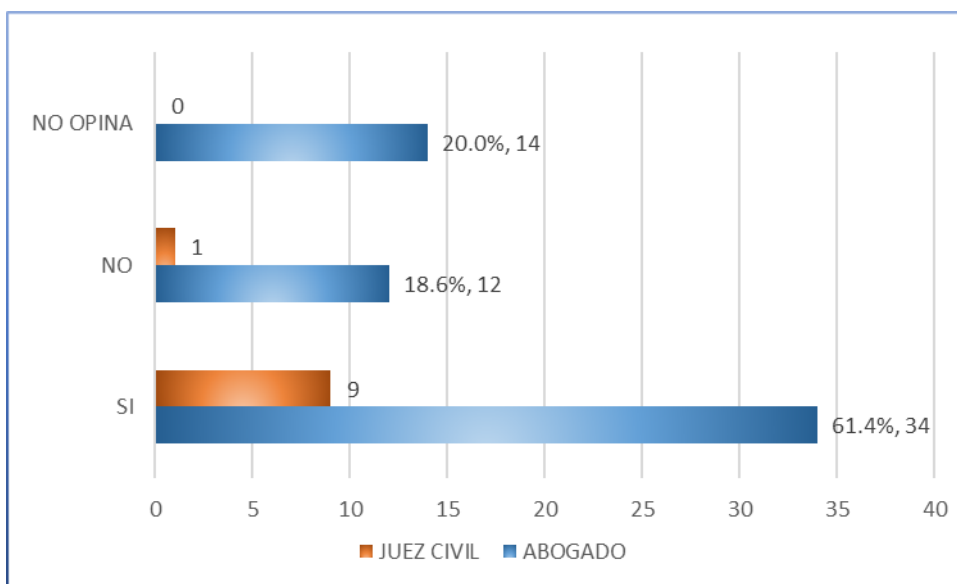
Pregunta N° 11: ¿Considera usted que la no transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos atenta contra el derecho de acceso a la propiedad?

Tabla 11.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°11.

PREGUNTA 11				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	34	9	43	61.4%
NO	12	1	13	18.6%
NO OPINA	14	0	14	20.0%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “La no transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos atenta contra el derecho a la propiedad”, se aprecia que, de 70 muestras obtenidas, 43 de los operadores jurídicos consultados respondieron afirmativamente, 13 de los mismos respondieron en sentido contrario y 14 de ellos indicaron no opinar sobre el tema.

Figura 11.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 11.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se muestra que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, el 61 % de los mismos respondieron afirmativamente a la pregunta N°11: *¿Considera usted que la no transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos atenta contra el derecho constitucional de acceso a la propiedad?*; el 18.6 % manifestó una posición contraria y el 20 % indico no opinar al respecto.

Asimismo, del 100% de los Jueces Civiles encuestados, 90 % respondieron afirmativamente a la pregunta y 10 % en sentido contrario. Mientras que, de un total de 100% de abogados, 56.67 % de estos respondieron afirmativamente, el 20 % de ellos en forma contraria y el 23.33 % manifestó no opinar sobre el tema.

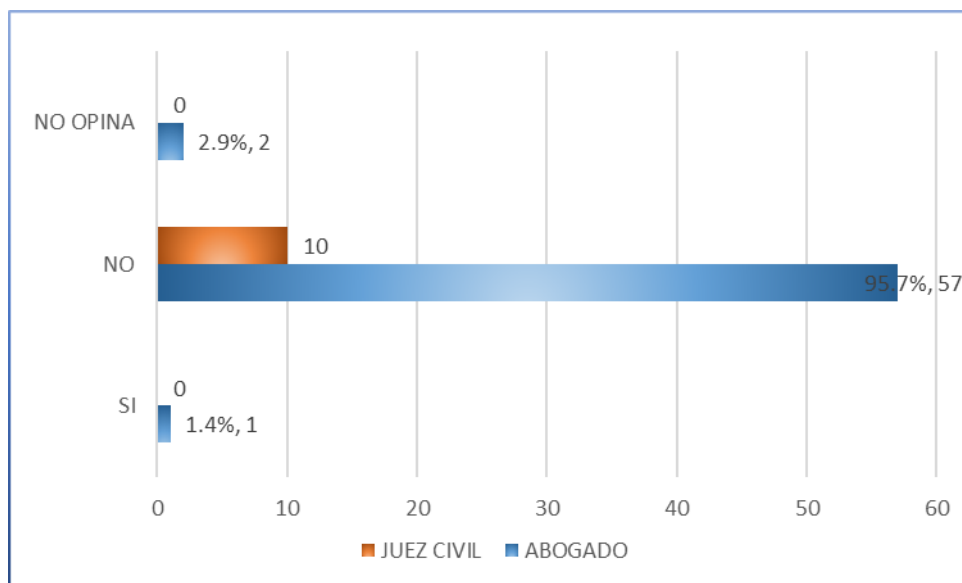
Pregunta N° 12: ¿Cree usted que la legislación peruana, regula eficazmente la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores?

Tabla 12.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°12.

PREGUNTA 12				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	1	0	1	1.4%
NO	57	10	67	95.7%
NO OPINA	2	0	2	2.9%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “La legislación peruana, regula eficazmente la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores”, se aprecia que, de 70 muestras tomadas, solo 01 de los operadores jurídicos consultados respondieron afirmativamente, 67 de los mismos respondieron en sentido contrario y 02 de ellos indicaron no opinar sobre el tema.

Figura 12.- *ráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 12.*



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se advierte que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, solo 1.4 % de los mismos respondieron afirmativamente a la pregunta N°12: *¿Cree usted que la legislación peruana, regula eficazmente la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores?*; el 95.7 % manifestó una posición contraria y el 2.9 % indico no opinar al respecto.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, respondieron negativamente a la pregunta. Mientras que, de un total de 100% de abogados, 1.67 % de estos respondieron afirmativamente, el 95 % de ellos en forma contraria y el 3.33 % manifestó no opinar sobre el tema.

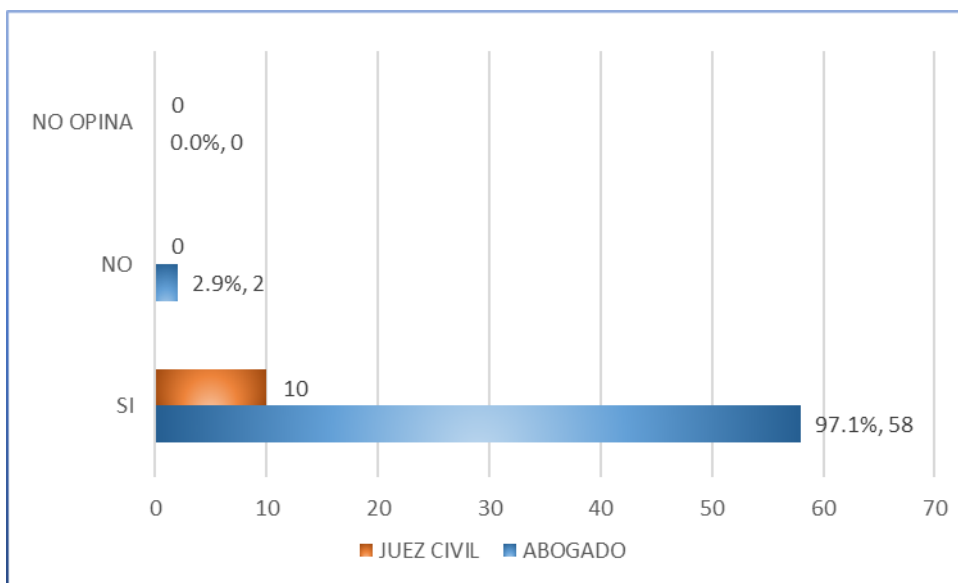
Pregunta N° 13: ¿Considera usted que la legislación peruana debería de incluir expresamente en el ordenamiento civil la transmisión de plazos posesorios del causante a sus sucesores?

Tabla 13.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°13.

PREGUNTA 13				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	58	10	68	97.1%
NO	2	0	2	2.9%
NO OPINA	0	0	0	0.0%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “La legislación peruana debería de incluir expresamente en el ordenamiento civil la transmisión de plazos posesorios del causante a sus sucesores”, se aprecia que, de 70 muestras tomadas, 68 de los operadores jurídicos consultados, respondieron afirmativamente, y solo 02 de los mismos respondieron en sentido contrario.

Figura 13.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 13.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se observa que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, el 97.1 % de los mismos respondieron afirmativamente a la pregunta N°13: *¿Considera usted que la legislación peruana debería de incluir expresamente en el ordenamiento civil la transmisión de plazos posesorios del causante a sus sucesores?*; y solo el 2.9 % manifestó una posición contraria.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, respondieron afirmativamente a la pregunta. Mientras que, de un total de 100% de abogados, el 96.67 % de estos respondieron afirmativamente, y el 3.33 % de ellos en forma contraria.

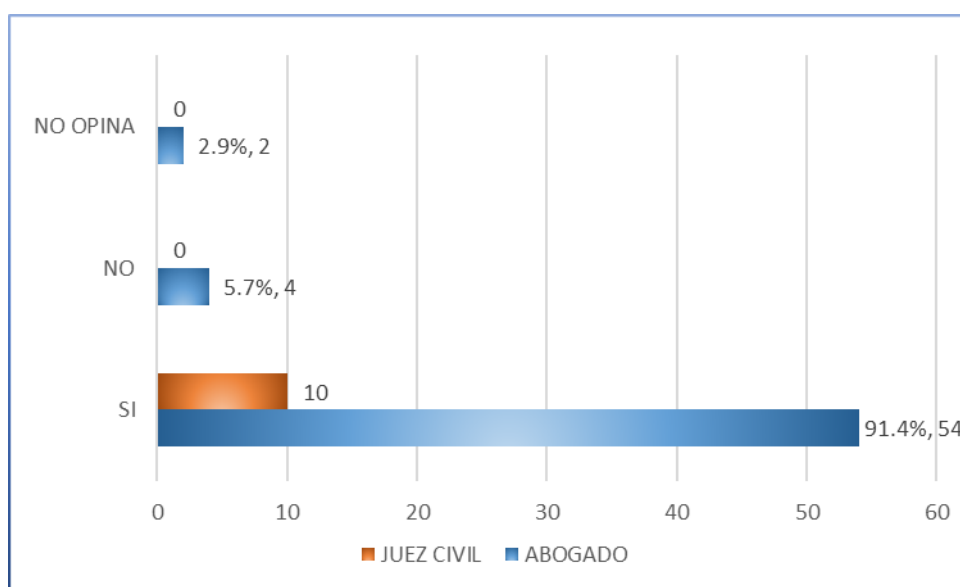
Pregunta N° 14: ¿Cree usted que la inclusión normativa de la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos, contribuya en el saneamiento de las posesiones orientadas a convertirse en propiedad a través de la prescripción adquisitiva?

Tabla 14.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°14.

PREGUNTA 14				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	54	10	64	91.4%
NO	4	0	4	5.7%
NO OPINA	2	0	2	2.9%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “La inclusión normativa de la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos, contribuye en el saneamiento de las posesiones orientadas a convertirse en propiedad a través de la prescripción adquisitiva”, se aprecia que, de 70 muestras obtenidas, 64 de los operadores jurídicos consultados respondieron afirmativamente, 04 de los mismos respondieron en sentido contrario. y solo 02 de ellos no opinaron respecto al tema.

Figura 14.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 14.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se advierte que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, el 91.4 % de los mismos respondieron afirmativamente a la pregunta N°14: *¿Cree usted que la inclusión normativa de la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos, contribuya en el saneamiento de las posesiones orientadas a convertirse en propiedad a través de la prescripción adquisitiva?*; y el 5.7 % manifestó una posición contraria, y solo el 2.9 % indico no opinar sobre el tema.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, respondieron afirmativamente a la pregunta. Mientras que, de un total de 100% de abogados, el 90 % de estos respondieron afirmativamente, el 6.67 % de ellos en forma contraria y solo el 3.33 % manifestaron no opinar al respecto.

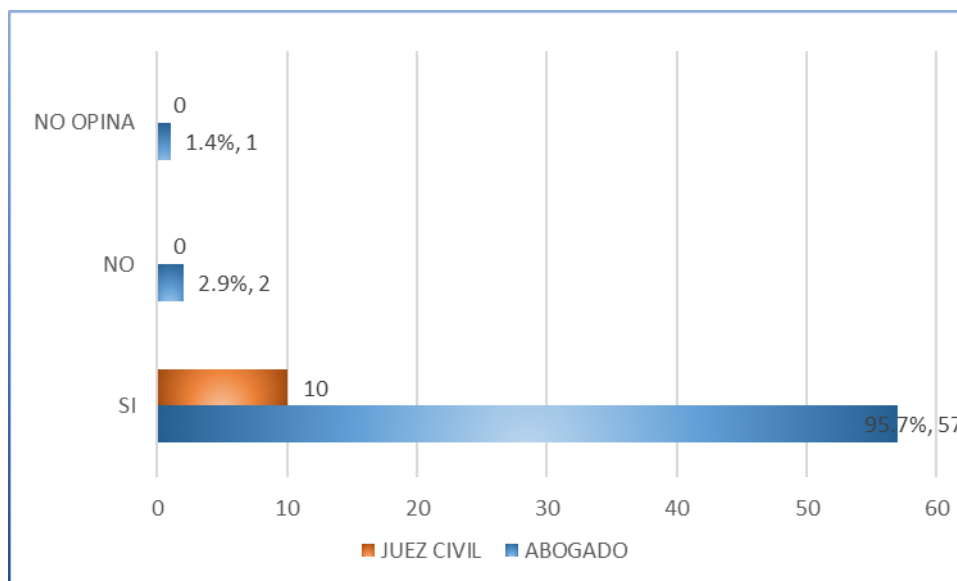
Pregunta N° 15: ¿Estaría de acuerdo en la modificación del artículo 898° del Código Civil el cual regula la transmisión de plazos posesorios, para que se incluya la posibilidad de transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores?

Tabla 15.- Resultados obtenidos de la opinión de los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, sobre la pregunta N°15.

PREGUNTA 15				
OPCION	ABOGADO	JUEZ CIVIL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	57	10	67	95.7%
NO	2	0	2	2.9%
NO OPINA	1	0	1	1.4%
TOTAL	60	10	70	100.0%

Detalle: Respecto a la afirmación planteada: “La modificación del artículo 898° del Código Civil el cual regula la transmisión de plazos posesorios, para que se incluya la posibilidad de transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores”, se aprecia que, de 70 muestras obtenidas, 67 de los operadores jurídicos consultados respondieron afirmativamente, 02 de los mismos respondieron en sentido contrario. y solo 01 de ellos no opinó al respecto.

Figura 15.- Gráfico porcentual referente a los resultados conseguidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, respecto a la pregunta N° 15.



Detalle: De acuerdo a los gráficos porcentuales obtenidos, se advierte que del 100% de los operadores jurídicos encuestados, el 95.7 % de los mismos respondieron afirmativamente a la pregunta N°15: *¿Estaría de acuerdo en la modificación del artículo 898° del Código Civil el cual regula la transmisión de plazos posesorios, para que se incluya la posibilidad de transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores?*; y el 2.9 % manifestó una posición contraria, y solo el 1.4 % indico no opinar sobre el tema.

Asimismo, el 100% de los Jueces Civiles encuestados, respondieron afirmativamente a la pregunta. Mientras que, de un total de 100% de abogados, el 95 % de estos respondieron afirmativamente, el 3.33 % de ellos en forma contraria y solo el 1.67 % manifestaron no opinar al respecto.

CAPITULO IV:
CONTRASTACION DE LA
HIPOTESIS

4.1. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Tomando como base, el objeto de investigación de la presente tesis, sobre la necesidad de regular la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores como un medio efectivo de acceso a la propiedad mediante la prescripción adquisitiva, es que se ha tenido en cuenta la confluencia y análisis de información teórica, así como de la observación de la realidad jurídica, todo ello con la finalidad de establecer las posturas a adoptarse sobre cada uno de los objetivos específicos planteados en la presente investigación, y realizar con ello la validación de las mismas.

En ese sentido a continuación se presenta una discusión crítica de los objetivos planteados en la presente investigación:

4.1.1. Discusión acerca del objetivo: *“Identificar y analizar la problemática nacional sucesoria, en relación al acceso a la adquisición de la propiedad de los herederos que desean usucapir la posesión de su causante”.*

Sobre este objetivo, se obtuvieron resultados a través de del cuestionario de encuesta aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, donde se logró evidenciar que, tal como se muestra en la tablas y figuras 1 y 2; 82.9 % de los encuestados consideran que la mayor parte de la población solo ostenta posesión sobre sus inmuebles sin ser legalmente propietarios. Esto es una realidad que supera al derecho escrito, puesto que, ya sea por desconocimiento de la norma o del procedimiento a seguir, o por el costo elevado que implica sanear física y legalmente un predio, es que gran parte de la población no cuenta con un título de propiedad, conformándose solamente con la posesión que puedan ejercer sobre sus inmuebles. Está afirmación, la comparten 80 % los abogados encuestados, y el 100 % de los jueces civiles encuestados, quienes de la práctica diaria y de los numerosos procesos de prescripción adquisitiva que reciben, es que pueden dar fe de la veracidad de esta afirmación.

Determinar a través del cuestionario, si la mayor parte de población solo ostenta posesión sobre sus inmuebles sin ser legalmente propietarios, contribuye al desarrollo de los objetivos de la presente investigación, puesto que al ser un gran porcentaje de la población que no cuenta legalmente con la propiedad de sus predios, es que, en consecuencia, esos mismos poseedores fallecen sin haber ejercido su derecho a usucapir el bien que en vida poseyeron.

En ese sentido, tal como se señala en tabla y figura N° 02; 91.4 % de los operadores jurídicos encuestados consideran que los casos de causantes que fallecen sin haber ejercido su derecho a la prescripción adquisitiva son recurrentes, además el 100% de los jueces civiles y el 90 % de los jueces civiles encuestados consideran dicha afirmación como cierta. Estos resultados confirman, en consecuencia, la existencia de este problema el cual se encuentra latente en la realidad nacional.

Ahora bien, respecto a la dificultad existente para que los causahabientes, logren usucapir un bien heredado por su causante, de acuerdo a la tabla y figura N° 03, el 90 % de los operadores jurídicos encuestados, consideraron estar de acuerdo con esta afirmación, de ellos el 100 % de los jueces civiles y el 88.33 % de abogados. Esta dificultad se ve materializada en la imposibilidad normativa actual de utilizar la posesión ejercida por su causante para solicitar la prescripción adquisitiva, en ese orden de ideas, como se evidencia en la tabla y figura N° 04, el 95.7 % de los operadores jurídicos encuestados, entre ellos el 100% de los jueces civiles y el 95 % de abogados, consideran que el tiempo de posesión ejercido por el causante debe de ser transferido a sus sucesores, para que estos últimos puedan solicitar la prescripción adquisitiva. Del mismo modo, de la tabla y figura N° 05; se constata que, el 88.6 % de los encuestados, conformado por el 100% de jueces civiles y el 86.67 % de abogados, opina que la transmisión de los plazos posesorios vía mortis causa es una medida eficaz para adquirir la propiedad a través de la prescripción adquisitiva. En consecuencia, la opinión de estos especialistas del derecho apoya y valida los objetivos de estudio de la presente investigación.

De los resultados obtenidos, y de acuerdo al artículo 660° del Código Civil peruano, que establece que, a partir de la muerte de una persona, los bienes, derechos y obligaciones conforman la herencia y se transmiten a sus sucesores; es que se puede colegir entonces que el derecho a sumar plazos posesorios, al ser un derecho, podría formar parte de la masa hereditaria. Esta idea es compartida por el 81.4 % de los operadores jurídicos encuestados, conformado por el 100 % de los jueces civiles y el 75.81 % de abogados.

Ahora bien, en lo referente a si la no transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos atenta contra el derecho de acceso a la propiedad, cabe mencionar que, tal como lo señala Gonzales (2011) el “derecho a la propiedad” es un derecho económico y social, cuyo objetivo es que cada uno de los seres humanos cuente con un patrimonio mínimo que le asegure una vida digna. (p.149).

Asimismo, la Declaración Americana de derechos y deberes (1948) la cual antecedió a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, define a el derecho a la propiedad de la siguiente manera: *“Toda persona tiene derecho a la propiedad privada correspondiente a las necesidades esenciales de una vida decorosa, que contribuya a mantener la dignidad de la persona y del hogar”* (art.23).

En consecuencia, es una obligación de los estados, hacer posible y garantizar el acceso a propiedad, por parte de sus habitantes, en ese contexto, la no transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos atentaría contra el derecho de acceso a la propiedad, puesto que limitaría el acceso de los sucesores a adquirir la propiedad a través de la prescripción adquisitiva, que no fue solicitada en su momento por sus causantes.

Esta afirmación es compartida por el 61 % de los operadores jurídicos encuestados, conformados por el 90% de jueces civiles y el 56.67 % de abogados, tal como se señala en la tabla y figura N° 11.

Por otro lado, sobre la percepción que tienen los operadores jurídicos, en lo concerniente a si la legislación peruana regula eficazmente la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores; esta resulta negativa, puesto que el 95.7 % de los operadores jurídicos encuestados, entre ellos el 100 % de los jueces civiles y el 95% de abogados, consideran que dicho supuesto no se encuentra debidamente regulado en el ordenamiento jurídico peruano.

Cabe mencionar que, en el caso peruano, la transmisión de plazos posesorios se encuentra regulada en el artículo 898° del Código Civil, el cual manifiesta expresamente lo siguiente: *“El poseedor puede adicionar a su plazo posesorio el de aquel que le transmitió válidamente el bien”*. Sin embargo, no se incluye expresamente la posibilidad de transferencia de los plazos posesorios del causante a sus herederos, a diferencia de la mayoría de ordenamientos jurídicos latinoamericanos y europeos. ¿Se podría entender entonces que la herencia configura una transmisión válida del bien?; cabe mencionar que se transmite vía mortis causa, todo aquello que no desaparece al fallecimiento del causante, en consecuencia, tal como lo expresa Torres (2016), la posesión no se extingue con la muerte del causante, sino que, tal como ocurre con el derecho de propiedad, pasa a formar parte de la masa hereditaria que adquirirán los herederos. En ese sentido, la sucesión hereditaria podría ser considerada como una forma válida de transmisión de un bien; sin embargo, en la práctica este supuesto no es tomado en consideración.

Al respecto, la jurisprudencia peruana, ha realizado breves atisbos orientados a regular tales supuestos, tal es el caso de la Casación N°205-2004 COFOPRI/TAP, en la cual se sostiene que la posesión no es transmisible por herencia, sin embargo, existe un beneficio con el que gozan los herederos de los poseedores primigenios, que efectivamente ejercen la posesión del predio heredado; este beneficio consiste en adicionar a sus plazos de posesión aquel de sus causantes, conforme a las normas de adquisición y transmisión sucesoria señalados en el código civil.

Sin embargo, esta casación no cuenta con el atributo de ser vinculante y en consecuencia de observancia obligatoria; razón por la cual, los operadores jurídicos

y especialistas del derecho encuentran en esta casación, solo un punto de referencia en la resolución de controversias derivadas de supuestos en los que un causante fallece sin haber adquirido la propiedad gracias a la usucapión.

En el mismo sentido, la corte suprema en su Casación N° 116-2013-LIMA, en su sexto considerando, literal g, que, sostuvo, en referencia a la posibilidad de adicionar los plazos posesorios de un causante, que tiene que tomarse en consideración que la sucesión hereditaria, contiene todos los derechos y obligaciones del causante, por lo tanto al ser la posesión un derecho, esta podría ser objeto de transmisión válida, motivo por el cual, en esta casación se tuvo como transmitida la posesión del inmueble materia de litis ejercida por los padres de los demandantes a favor de estos últimos, es decir sus herederos.

Compartiendo este criterio, la Casación N° 1047-02-2012 – LA LIBERTAD, sostiene que la sucesión hereditaria configura una transmisión válida del bien, por lo tanto, al ser dicha transmisión válida un requisito esencial para la suma de plazos posesorios exigido en el artículo 898° del código civil, se deduce entonces que los plazos de posesión ejercidos por un causante pueden sumarse a la posesión de sus sucesores, si estos últimos, así lo deciden.

De igual forma, la Casación N°2162-2014 UCAYALI, sostiene en su sexto considerando que, tal como lo indica el artículo 660° del Código Civil, a partir de la muerte de un individuo, sus bienes, derechos y obligaciones que conforman la herencia son transmitidos a sus sucesores, razón por la cual la transmisión sucesoria constituiría una transferencia válida del bien, en consecuencia los plazos de posesión del causante pueden transferirse a sus sucesores a efectos de ser sumados, conforme al artículo 898° del Código Civil.

La Corte Suprema reconoce entonces, a través de estas casaciones, la posibilidad de transmitir la posesión a través de la herencia, sin embargo, considera a la posesión como un derecho, lo cual dista y se contrapone a la opinión mayoritaria

de la doctrina que considera que la posesión es una situación de hecho generadora de consecuencias jurídicas.

Por otro lado, el Anteproyecto de reforma del Código Civil Peruano (2019), propone la modificación del artículo 898°, con la finalidad de que se incluya un segundo inciso en el cual se permita que el heredero pueda adicionar la posesión de su causante, siempre y cuando, después del fallecimiento, el heredero tome posesión inmediata del bien heredado o conserve la que venía poseyendo.

Esta propuesta, es compartida por la presente investigación, sin embargo, la misma, se desarrollará de forma más amplia, detallada y precisa.

De lo manifestado, se concluye entonces que la legislación peruana no regula eficazmente la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores, en consecuencia, resulta de imperante necesidad la regulación expresa de estos supuestos para garantizar que la posesión ejercida por los causantes no desaparezca y pueda cumplir con su objetivo de convertirse en propiedad a través de la prescripción adquisitiva, solicitada por sus sucesores. Este mismo criterio es compartido por el 97.1% de los operadores jurídicos encuestados, conformados por el 100 % de los jueces civiles y el 96.67 % de abogados, quienes consideran que el ordenamiento civil peruano debería de incluir expresamente la transmisión de plazos posesorios del causante a sus sucesores, tal como se muestra en la tabla y figura N°13.

Como se ha podido constatar, los supuestos de causantes que fallecen contando solo con la posesión sobre sus inmuebles, sin haber ejercido sobre ellos, su derecho a solicitar la usucapión, es un problema recurrente en la realidad peruana, motivo por el cual, la inclusión normativa de la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos, contribuiría significativamente en el saneamiento de las posesiones orientadas a convertirse en propiedad a través de la prescripción adquisitiva, y de esa forma el tiempo de posesión ejercido por los causantes no desaparecería con su muerte, si no que podría ser utilizado por sus sucesores,

quienes sumarían dicho plazo al suyo propio, para solicitar la usucapión, garantizándose en consecuencia el derecho de acceso a la propiedad recogido tanto el ordenamiento constitucional interno, esto es el artículo 70° de la Constitución Política del Estado Peruano (1993); como en la legislación internacional sobre derechos humanos.

Esta posición es compartida por el 91.4 % de operadores jurídicos encuestados, conformados por el 100 % de jueces civiles y el 90 % de abogados, quienes opinan que la inclusión normativa de la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos, contribuiría en el saneamiento de las posesiones orientadas a convertirse en propiedad a través de la prescripción adquisitiva.

Estos resultados obtenidos de la identificación y posterior análisis del criterio de especialistas operadores del derecho, así como de la jurisprudencia y doctrina nacional, referida a la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores, otorgan validez y confianza al primero de los objetivos planteados en la presente investigación.

4.1.2. Discusión acerca del objetivo: “Contrastar la legislación peruana con la internacional, en la cual el derecho de adicionar los plazos posesorios pueda ser contenido dentro de la masa hereditaria, a través del análisis del derecho comparado, análisis de marco normativo nacional, doctrina y jurisprudencia en la materia”.

Para comenzar con la discusión de este segundo objetivo, es necesario señalar el nivel de conocimiento con el que cuentan los operadores jurídicos, acerca de los ordenamientos jurídicos extranjeros, donde los plazos de posesión puedan ser parte de la masa hereditaria y en consecuencia ser transmitidos vía mortis causa.

Es por ello, que se consultó a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque al respecto, obteniéndose como resultado que el 60 % de los mismos, conformado por el 10 % de jueces civiles y el 68.33 % de abogados, señalaron no conocer ningún ordenamiento jurídico extranjero donde los plazos de posesión puedan ser parte de la masa hereditaria y en consecuencia ser transmitidos vía mortis causa.

De ello se constata que, salvo por los jueces civiles encuestados que indicaron en un 90% si conocer ordenamientos jurídicos extranjeros donde los plazos de posesión pueden ser parte de la masa hereditaria y en consecuencia ser transmitidos vía mortis causa; la mayor parte comunidad Jurídica desconoce de dichas legislaciones.

Sin embargo, como se ha desarrollado ya en extenso en el segundo capítulo del presente trabajo de investigación, y a diferencia de la legislación civil peruana, la mayoría de ordenamientos jurídicos civiles, tanto europeos como latinoamericanos, regulan expresamente, casi del mismo modo, la transmisión de los plazos de posesión del causante a sus sucesores.

Tal es el caso español que en regula dicho supuesto en el artículo 1960° de su código civil (1889) manifestando que: *“El poseedor actual puede completar el tiempo necesario para la prescripción, uniendo al suyo el de su causante”*. (p.270).

Del mismo modo, Francia en el artículo 2265° de su Código Civil vigente (1804), establece la posibilidad de los sucesores puedan adjuntar a su posesión aquella transferida por sus causantes, ya fuere esta sucedida a título universal o particular, lucrativo u oneroso.

De un modo más sucinto, pero con la misma esencia, Italia en el artículo 146° de su Código Civil vigente (1942), establece que *“La posesión continúa en el heredero a partir de la apertura de la sucesión; el sucesor particular puede unir a su propia posesión aquella de su transferente para gozar de sus efectos”*. (p.287).

En el mismo sentido, Alemania, en la sección 944° de su código civil o BGB (1900), manifiesta al respecto que el heredero se beneficiará del plazo de posesión transcurrido a favor del causante. (p.260).

La misma corriente de ideas, es compartida por suiza, que en el artículo 941° de su Código Civil vigente (1907), sostiene que *“El poseedor que está en derecho de prescribir, tiene la facultad de anexar a su posesión, aquella de su autor, si la prescripción podía correr también a favor de este último”* (p.260).

Por su parte, Portugal, establece en el artículo 1255° de su Código Civil (1967) lo siguiente: *“A la muerte del poseedor, la posesión continúa en sus sucesores desde el momento de la muerte, independientemente de la aprensión material de la cosa.”* (p.217). del mismo modo en su artículo siguiente, 1256° señala que *“Aquel que ha sucedido en la posesión de otro, por título distinto a la de la sucesión por causa de muerte, puede añadir a la suya, la posesión del antecesor. Si, la posesión del antecesor es de distinta naturaleza que la del sucesor, la accesión solo tendrá lugar dentro de los límites de la que tenga menor alcance”* (p.217).

De igual forma, en el caso latinoamericano la regulación normativa de la transmisión de plazos posesorios del causante a sus herederos, cumple con las mismas características y en esencia comparte los mismos conceptos de la legislación europea.

Ecuador en el artículo 732° de su código civil vigente (2005) señala que los poseedores, cuentan con la facultad de añadir a la suya propia, la posesión ejercida por su antecesor, la cual es adquirida con las calidades y vicios que haya tenido.

De manera similar el Código Civil Brasileiro (2002) en sus artículos 1.206° y 1.207° manifiesta que la posesión se transmite a los herederos o legatarios del poseedor con sus mismas características, esto es con sus mismas cualidades y vicios, agrega

además que los sucesores o herederos se encuentran en la facultad de unir a su posesión aquella de su antecesor, para los efectos legales, los cuales se entiende, son solicitar la prescripción adquisitiva.

El mismo concepto se repite, en el código civil argentino en el artículo 4005° de su código civil vigente (2015), que sostiene que, para efectos de la usucapión, un poseedor puede unir su posesión a la de su autor, si las dos posesiones son legales.

De igual forma el código civil boliviano (1975) en su artículo 92°, regula lo que ellos denominan “*Sucesión de la posesión y conjunción de posesiones*” como a continuación se cita:

“I. El sucesor a título universal continúa la posesión de su causante desde que se abre la sucesión, a menos que renuncie a la herencia.

II. El sucesor a título particular puede agregar a su propia posesión la de su causante o causantes”. (p.15).

En el caso colombiano, en el artículo 778° de su Código Civil vigente (1887) se indica que “*Sea que se suceda a título universal o singular, la posesión del sucesor principia en él; a menos que quiera añadir la de su antecesor a la suya; pero en tal caso se la apropia con sus calidades y vicios. Podrá agregarse, en los mismos términos, a la posesión propia la de una serie no interrumpida de antecesores*”. (p.228). Este artículo es complementado con artículo 2521° que manifiesta: “*Si una cosa ha sido poseída sucesivamente y sin interrupción, por dos o más personas, el tiempo del antecesor puede o no agregarse al tiempo del sucesor, según lo dispuesto en el artículo 778. La posesión principiada por una persona difunta continúa en la herencia yacente, que se entiende poseer a nombre del heredero*”. (p.554).

Finalmente, el código civil chileno vigente (2000) en su artículo 717° al respecto manifiesta: *“Sea que se suceda a título universal o singular, la posesión del sucesor, principia en él; a menos que quiera añadir la de su antecesor a la suya; pero en tal caso se la apropia con sus calidades y vicios. Podrá agregarse en los mismos términos a la posesión propia la de una serie no interrumpida de antecesores.”* (p.105).

Ahora bien, del análisis de los ordenamientos civiles anteriormente comparados, se puede concluir que todos ellos, tanto las legislaciones civiles europeas como las latinoamericanas, coinciden en regular expresamente los supuestos donde la posesión ejercida por el causante, puede encontrarse contenida dentro de la masa hereditaria y en consecuencia ser transmitida a los sucesores del mismo, con la finalidad implícita de convertir dicha posesión en propiedad a través de la prescripción adquisitiva a la que no pudieron acceder los causantes en vida.

Sin embargo, cabe mencionar que no todos los ordenamientos civiles internacionales coinciden al regular la forma en la que se transmite la posesión heredada, es decir, si esta se transmite ipso iure, esto es inmediatamente del causante a sus sucesores desde la apertura de la sucesión a través de una ficción legal, como es el caso de la legislación portuguesa donde en el artículo 1255° de su Código Civil (1967) señala que a partir de la muerte del poseedor, su posesión se transfiere a sus sucesores no dependiendo ello de la aprensión material de la cosa; o si, por el contrario para que puedan sumarse los plazos de posesión, los sucesores tienen que ejercer posesión efectiva material sobre el bien heredado por sus causantes y sobre el que pretenden usucapir.

Esta controversia jurídica no es reciente y proviene de la diferencia surgida entre los dos sistemas jurídicos más importantes que existieron en su tiempo, esto es el derecho romano y el derecho germánico.

Según el derecho romano, la muerte del causante permitía que sus sucesores continúen con su posesión, siempre y cuando estos últimos mantengan posesión efectiva, esto es posesión material, sobre los bienes heredados.

En el derecho romano la posesión implicaba una noción corporal (*corpus*), razón por la cual, resultaba imposible concebir la idea de que un sujeto fuese considerado poseedor en virtud a una ficción legal, sin que ejerciese poder físico sobre la cosa.

Por el contrario, en el derecho germánico, la posesión ostentada por el causante en vida, se transfiere a sus sucesores, *ipso iure*, quienes continúan la posesión heredada, no teniendo relevancia si el sucesor cuenta con la posesión material del bien, incluso, mediante una ficción legal, es considerado poseedor, aunque que la posesión efectiva durante ese lapso, la ejerza un tercero.

En síntesis, la tesis germanista considera “*sucesores de la posesión*” a todos los sucesores, inclusive si no cuentan con la posesión efectiva de los bienes heredados, en cambio la tesis romana sostiene que los sucesores pueden continuar con los plazos transcurridos por su causante, con la condición de que ejerzan posesión material del bien heredado.

El derecho civil peruano vigente, no cuenta con una norma específica que regule la adquisición de la posesión vía *mortis causa*, tal como en los sistemas jurídicos civiles europeos o latinoamericanos, no obstante, tal como se ha desarrollado en los capítulos precedentes, la corte suprema en la Casación N°1449-2003 – MOQUEGUA, citada en Gonzales (2021), señala que la posesión ejercida por un causante se transmite *ipso iure*, sin solución de continuidad, directamente a sus sucesores, por medio de una ficción legal, sin importar si toman posesión efectiva del bien heredado o no. (p.581).

Como se ha podido apreciar en esta casación, la corte suprema se inclina en adoptar la tesis del sistema germánico, puesto que no exige que los herederos tomen posesión material del bien heredado, si no que solo basta con la apertura de la

sucesión, esto es a partir de la muerte del causante, para que la posesión que ejerció en vida se transmita de pleno derecho a sus causahabientes.

En ese contexto, es que se realizó una consulta a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque para conocer su posición respecto al tema, obteniéndose como resultados que el 90 % de los operadores jurídicos encuestados, conformado por el 100 % de jueces civiles y 88.33 % de abogados, consideran que para que los sucesores puedan usucapir un bien heredado por su causante, estos deberían tomar posesión efectiva del bien, tal como consta en la tabla y figura N° 10.

Por el contrario, solo el 18.6 % de los operadores jurídicos encuestados, opinan que los plazos de posesión se transmiten ipso facto, es decir de forma inmediata del causante a sus sucesores, como se advierte en la tabla y figura N° 09.

Como ha podido apreciarse, los resultados obtenidos de la encuesta muestran que, en su mayoría, los operadores jurídicos optan por inclinarse hacia la tesis romana, en la que, para sumar los plazos del causante, sus sucesores tenían que tomar posesión material del bien.

En ese sentido, la presente investigación, trata de conciliar ambas posturas, tomando como referencia lo manifestado por Gonzales (2021), que señala que para resolver los problemas prácticos generados por la diferencia entre las concepciones romana y germánica, no es necesario desnaturalizar la noción jurídica de la posesión, solo bastaría con tener normas específicas y claras para regular los supuestos referidos a la transmisión hereditaria de los plazos posesorios y su correspondiente protección posesoria, que puedan suscitarse en la práctica, tal como lo hace el nuevo código civil italiano.

En consecuencia, la adquisición de la posesión del causante por sus herederos, no debe buscar que los sucesores se conviertan en poseedores por mera ficción legal, sino que estos últimos deben buscar defender la posesión dejada en vida por el

causante mediante los mecanismos de protección de la posesión, aunque técnicamente aun no cuenten con la posesión efectiva del bien heredado. (p.580). Además, los sucesores tienen que contar con la intención de continuar con la posesión de su causante para que, de esa forma puedan gozar de los efectos de la prescripción adquisitiva.

Por otro lado, otro de los problemas identificados en la realidad sucesoria peruana, radica, en determinar si cuando un causante fallece habiendo cumplido con el tiempo requerido para solicitar la usucapión, sus sucesores pueden solicitar dicha prescripción contando únicamente con la posesión de su causante; obteniéndose como resultados que el 77.1 % de los operadores jurídicos encuestados, conformados por el 100 % de jueces civiles y el 73.33 % de abogados; opinaron estar de acuerdo con esta afirmación, tal como consta en la tabla y figura N°06.

Al respecto, cabe decir que la norma actual que regula la suma de plazos posesorios, esto es, el artículo 898° del Código Civil, tal como lo señala Mejorada (2014), no impide que un poseedor beneficiario de una transferencia valida de un bien, con solo días u horas de posesión, pueda sumar a dicha posesión la posesión de su transferente y en consecuencia acceder a la propiedad solicitando la prescripción adquisitiva.

En ese sentido, al proponer, el presente trabajo de investigación la inclusión normativa y consecuente modificación del artículo 898° para que se incluya la transmisión de plazos posesorios del causante a sus sucesores, es que ese supuesto desarrollado en el párrafo precedente, se extendería a los casos donde un causante fallece habiendo cumplido con el tiempo requerido para solicitar la usucapión, permitiéndoles a sus sucesores solicitar la usucapión contando únicamente con la posesión de su causante, a condición, de tomen posesión efectiva del bien, no importando si es por unas horas, días o semanas.

4.1.3. Discusión acerca del objetivo: “Proponer la regulación normativa de la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores en el código Civil”.

Sobre este objetivo, los resultados obtenidos del cuestionario aplicado a los operadores jurídicos del departamento de Lambayeque, mostraron que el 95.7 % de los operadores jurídicos encuestados, conformados por el 100 % de los jueces civiles, y el 95 % de abogados, se muestran de acuerdo en la modificación del artículo 898° del Código Civil el cual regula la transmisión de plazos posesorios, para que se incluya expresamente la posibilidad de transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores.

En consecuencia, como se ha podido apreciar, el mayor porcentaje de operadores jurídicos comparte la idea de modificación del artículo 898° del código civil, para que se incluya la transmisión de los plazos de posesión vía mortis causa, razón por la cual, dicha modificación se propondría en los siguientes términos:

Artículo 898°. - Suma de plazos posesorios ordinaria y por sucesión hereditaria.

1. El poseedor puede adicionar a su plazo posesorio el de aquel que le transmitió el bien de forma válida.
2. Asimismo, los sucesores, no importando el título sucesorio, desde la apertura de la sucesión, podrán adicionar el plazo de posesión transcurrido a favor de su causante al suyo propio, para gozar de sus efectos, solo si toman posesión efectiva del bien heredado o si continúan con la que venían ejerciendo; procediéndose de acuerdo a las normas de sucesión hereditaria.

Como es de apreciarse, en la presente investigación se propondrá que el artículo 898° conste de dos incisos, ocupándose el primero de ellos de lo que denominaremos como suma de plazos ordinaria, que será la suma de plazos

posesorios conocida hasta hoy, esto es aquella que requiere de la existencia de un justo título que justifique la transferencia de posesión, así como de la homogeneidad de las posesiones a sumarse y la existencia de un poseedor anterior cuya posesión será sumada; todo ello aplicado a cualquier supuesto de transmisión de la posesión.

Por otro lado, se propone la incorporación de un segundo inciso en el artículo 898° denominado suma de plazos por sucesión hereditaria, el cual contemplaría la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores, entendiéndose como tales, tanto a los herederos universales, esto es a los herederos, así como también a los sucesores particulares, es decir, los legatarios. No existiendo ninguna distinción entre ambas formas de adquirir la herencia al momento de invocar este beneficio jurídico.

Cabe mencionar que se tomaría en consideración la toma de posesión efectiva del bien como requisito esencial para sumar plazos posesorios. Asimismo, al ser la suma de posesiones un derecho derivado de la propiedad, y no una obligación, este se invocaría de acuerdo a la discreción de los sucesores.

Finalmente, en vista de lo favorable de los resultados conseguidos, deviene en factible la implementación de una normativa específica que regule la transmisión de los plazos posesorios vía mortis causa, concluyéndose en consecuencia que los resultados obtenidos prueban la hipótesis propuesta en esta tesis, la cual señala que la transmisión del plazo posesorio del causante a sus sucesores, es una medida efectiva para garantizar el acceso de estos últimos a la propiedad a través de la prescripción adquisitiva de dominio, puesto que con ello se lograría el acceso de los sucesores a la propiedad mediante la usucapión, a la que no pudieron acceder sus causantes en virtud de la muerte, evitándose con ello la pérdida de posesión ejercida por el causante en vida, facilitándose además el saneamiento legal de posesiones orientadas a convertirse en propiedad.

CONCLUSIONES

PRIMERA:

En el presente trabajo de investigación se determinó la necesidad de regular la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores como medio efectivo de acceso a la propiedad a través de la prescripción adquisitiva, en virtud de que actualmente existe un vacío normativo en la legislación nacional civil, que no contempla expresamente la transmisión de plazos posesorios vía mortis causa, sin embargo, tal como se ha podido demostrar, en la realidad nacional, los supuestos de sucesores que heredan bienes sobre los cuales su causante solo ejercía posesión, si ser legalmente propietarios, son recurrentes. Asimismo, se ha demostrado, que la regulación expresa de la transmisión de plazos posesorios vía mortis causa garantizaría el acceso de los sucesores a la propiedad, que sus causantes no pudieron acceder, a través de la prescripción adquisitiva, contribuyendo de esa forma al saneamiento de las posesiones orientadas a convertirse en posesión.

SEGUNDA

Del mismo modo en esta tesis se identificó y analizó la problemática nacional sucesoria, en relación al acceso a la adquisición de la propiedad de los herederos que desean usucapir la posesión de su causante, en la cual se comprobó que, gran parte de la población solo cuenta con posesión respecto de sus bienes, falleciendo sin haber adquirido la propiedad a través de la usucapión, ello en concordancia con el instrumento aplicado a jueces y abogados especialistas en derecho civil. En ese sentido los sucesores ven mermado su derecho de acceder a la propiedad, al no existir regulación expresa en nuestro código civil que contemple la transmisión de los plazos posesorios vía mortis causa. En consecuencia, lo más importante de la identificación y análisis de la problemática nacional sucesoria, en referencia al objeto de estudio, radica en que a partir de ello se pudo realizar una propuesta

modificatoria del artículo 898° del código civil, tomando en consideración la realidad nacional y buscando otorgarle solución al problema objeto de estudio.

TERCERA

Asimismo, se contrastó la legislación peruana con la internacional, en la cual el derecho de adicionar los plazos posesorios se encuentra contenido dentro de la masa hereditaria, para ello se analizó la legislación de más de 10 países entre europeos y latinoamericanos, los cuales coincidieron en regular expresamente en sus textos normativos civiles, la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos, contando, si bien es cierto, con mínimas diferencias, pero compartiendo en esencia con el mismo contenido normativo.

Este análisis del derecho comparado sirvió de fuente y modelo para la propuesta modificatoria del artículo 898° de nuestro código civil, para que se incluya la transmisión del tiempo de posesión del causante a sus sucesores, tal como ocurre en países europeos como Alemania, Francia, Italia, Suiza, España y Portugal, así como en la mayoría de ordenamientos jurídicos latinoamericanos como Brasil, Ecuador, Argentina, Bolivia, Chile y Colombia, no teniendo porque nuestro país, ser indiferente a esta realidad, donde la positivización de la transmisión de la posesión vía mortis causa predomina.

Se analizó, además, la jurisprudencia nacional, donde se constató que, si bien es cierto existen sentencias casatorias, donde la Corte Suprema, resuelve casos donde la posesión ejercida por un causante se transmite a sus herederos para que estos últimos soliciten la prescripción adquisitiva, incluso cuando no se cuenta con normas que rijan el tema en particular. Las mismas resultan discrepantes, poco claras, e insuficientes debido a que, al no ser vinculantes, no en todos los casos similares, se resolverá en el mismo sentido. En consecuencia, con la incorporación normativa de la transmisión de los plazos posesorios vía mortis causa, configurará

la unificación y uniformización de las posiciones contratarías manifestadas por los magistrados al momento de resolver.

CUARTA

Finalmente, se propuso la regulación normativa de la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores en el código Civil, consistente en la incorporación de un segundo inciso al artículo 898°, el cual permitirá que los sucesores, no importando el título sucesorio con el que cuenten, ya sean herederos o legatarios, puedan adicionar el plazo de posesión ejercido su causante al suyo propio, para evidentemente solicitar la prescripción adquisitiva de dominio, y de esa forma acceder al derecho humano y constitucional a la propiedad. Asimismo, con esta regulación normativa, se estaría cubriendo con uno de los vacíos legales más controversiales con los que cuenta nuestro sistema jurídico en materia Civil referido a la transmisión sucesoria del tiempo de posesión.

Es necesario señalar, que lo transmitido vía mortis causa, no es la posesión en sí misma, sino los plazos de posesión ejercidos por el causante, puesto que, del análisis de la doctrina, jurisprudencia y del derecho comparado, ha quedado claro que la posesión es una situación de hecho generadora de efectos jurídicos, mas no es un derecho. En ese sentido como situación de hecho no podría transmitirse vía sucesión hereditaria, sin embargo, con la finalidad de evitar la vulneración del derecho de acceso a la propiedad los sucesores y la pérdida del tiempo de posesión ejercido por el causante, es que se presenta esta singularidad, consistente en que los plazos de posesión puedan formar parte la masa hereditaria y en consecuencia ser transmitidos a los sucesores que tomen posesión efectiva del bien, para posteriormente convertir esa posesión heredada en propiedad a través de la prescripción adquisitiva.

RECOMENDACIONES

PRIMERA

Se recomienda a los legisladores peruanos, la modificación del artículo 898° del Código Civil Vigente, para que se incluya un segundo inciso en el mismo, el cual regule la transmisión hereditaria de los plazos de posesión ejercidos por el causante hacia sus herederos, quienes puedan sumar dichos plazos al suyo propio y de esa forma solicitar la prescripción adquisitiva a la que no pudieron acceder sus causantes por causas de muerte, todo ello con la finalidad de que los tiempos de posesión acumulados por los causantes no desaparezcan con su fallecimiento y por el contrario puedan ser aprovechados por sus sucesores. Sin embargo, cabe señalar que la modificación al artículo 898° es un beneficio otorgado a los sucesores; sin importar el título sucesorio que posean, ya sean herederos o legatarios; mas no una obligación razón por la cual estos tendrán la opción de acogerse e invocar este derecho a sumar plazos, o no hacerlo, siendo necesario que demuestren la voluntad de querer sustituir al causante en la posesión que este ejerció y consecuentemente tomen posesión efectiva del bien heredado para posteriormente usucapir dicho bien.

SEGUNDA

Se recomienda a los legisladores nacionales, al momento de regular la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores, tener en consideración la legislación internacional comparada, en particular la normativa civil europea, de la cual destacan los códigos civiles de Alemania, Francia, Italia, España, Suiza, y Portugal, asimismo, la legislación civil latinoamericana, especialmente los Códigos Civiles de Brasil, Argentina, Colombia, Ecuador, Bolivia y Chile, en los cuales se incluye expresamente la posibilidad de transmisión de los plazos de posesión vía mortis causa. Del mismo, el legislador peruano, debe tomar en cuenta la doctrina y jurisprudencia de la Corte Suprema, la cual, en reiteradas oportunidades ha

inclinado sus fallos hacia la posibilidad jurídica, de que la posesión que gozo el causante, pueda ser transmitida por herencia a sus sucesores.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

AGUILAR LLANOS, Benjamín, “*Derecho de Sucesiones*”. Editora y Distribuidora Ediciones Legales E.I.R.L. Segunda Edición, Lima, 2011.

ALBALADEJO GARCIA, Manuel. “*La Usucapión*”, Editorial Centro de Estudios Registrales, Primera Edición. Madrid, 2005.

ÁLVAREZ CAPEROCHIPI, José Antonio, “*Derechos Reales*”. Editorial Pacifico Editores E.I.R.L. Primera Edición, Lima, 2017.

AVEDAÑO VALDEZ, Jorge y AVEDAÑO ARANA, Francisco, “*Derechos Reales*”. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Primera Edición, Lima, 2019.

BAQUEIRO ROJAS, Edgar y BUENROSTRO BÁES, Rosalía, “*Derecho Sucesorio*”. Editorial Oxford. Segunda Edición, México, 2019.

CUADROS VILLENA, Carlos Ferdinand. “*Derechos Reales*”. Editorial Empresa Editora Latina. Tercera Edición, Lima, 1995.

CÓDIGO CIVIL PERUANO (1984). Editorial Jurista Editores E.I.R.L. Edición Agosto, Lima, 2021.

FERNANDEZ ARCE, Cesar Ernesto. “*Derecho de sucesiones*”. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Primera Edición, Lima, 2019.

GONZÁLES BARRON, Gunther. *“Propiedad y Derechos Humanos, Superación del Modelo Liberal y Codificado de Propiedad”*. Editorial Jurista Editores E.I.R.L. Primera Edición. Lima, 2011.

GONZÁLES BARRON, Gunther. *“Tratado de Derechos Reales”*. Editorial Jurista Editores E.I.R.L. Cuarta Edición. Lima, 2021.

GUILLERMO BORDA, Antonio, *“Manual de sucesiones”*. Editorial Abeledo - Perrot, Catorceava Edición, Buenos Aires, 2016.

GUILLERMO BORDA, Antonio. *“Tratado de Derecho Civil – Derechos Reales”* Editorial La Ley, Sexta Edición, Buenos Aires, 2012.

HERNANDEZ CANELO, Rafael. *“Derecho Romano, Historia e Instituciones”*. Editorial Jurista Editores E.I.R.L. Primera Edición. Lima, 2014.

HERNANDEZ CANELO, Rafael. *“Las Grandes Compilaciones y códigos de la humanidad”*. Editorial Jurista Editores E.I.R.L. Primera Edición. Lima, 2018.

HINOSTROZA MÍNGUEZ, Alberto. *“Derecho de Sucesiones”*, Editorial Moreno, Segunda Edición. Lima, 2014.

JARA QUISPE, Rebeca, *“Manual de Derecho de Sucesiones”*. Editorial Juristas Editores, Primera Edición. Lima, 2011.

LOHMANN LUCA DE TENA, Guillermo. *“Derecho de Sucesiones – Tomo I”*. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Primera Edición, Lima, 1995.

MOLINA QUIROGA, Eduardo. *“Manual de Derechos reales”*. Editorial La Ley. Primera Edición, Buenos Aires, 2015.

PARRAGUEZ RUIZ, Luis S. “*Régimen Jurídico de los Bienes*”. Editorial Cevallos Editora Jurídica, Segunda Edición, Quito 2018.

PASCO ARAUCO, Alan. “*Derechos Reales: Análisis de la jurisprudencia de la Corte Suprema*”. Editorial Gaceta Jurídica. Primera Edición, Lima, 2017.

PEREZ LASALA, José Luis. “*Tratado de Sucesiones: Código civil y comercial de la Nación*”. Editorial de Palma. Buenos Aires, 2014.

RAMÍREZ CRUZ, Eugenio María. “*Tratado de Derechos Reales*”. Editorial Rodhas, Cuarta Edición. Lima, 2004.

ROMERO ROMANÑA, Eleodoro. “*Los Derechos Reales*”. Editorial P.T.C.M., Segunda Edición Aumentada, Lima, 1955.

TORRES VÁSQUEZ, Aníbal. “*Código Civil, Comentarios y Jurisprudencia, Concordancias, Antecedentes, Sumillas, Legislación Complementaria*”. Editorial Moreno S.A. Tercera Edición. Lima, 2011.

VARSÍ ROSPIGLIOSI, Enrique. “*Tratado de Derechos Reales, Posesión y Propiedad*”, Fondo Editorial de la Universidad de Lima, Primera Edición. Lima, 2019.

TESIS

ANGULO CASTRO Tania Lizzeth. “*La prescripción adquisitiva de propiedad frente al último adquirente*”. Tesis de pregrado, Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú, 2016.

ARAUJO ZELADA, Humberto. *“Naturaleza Jurídica de la Posesión Precaria”* Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Cajamarca, Cajamarca, Perú, 2019.

ARBILDO PAREDES, Lenan. *Modificatoria Legislativa de la Usucapión Predial en el Perú*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque, 2005.

CIENFUEGOS SUAREZ, José María. *“Función Social de la propiedad en el momento de la transmisión hereditaria”*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. España, 1975.

CORONADO FERNÁNDEZ, Franklin. *“La posesión de facto como herencia a fin de solicitar la prescripción adquisitiva de dominio de un bien inmueble”*. Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo, Chiclayo, 2019.

DIAZ VILCA, Elio Javier. *“El cónyuge supérstite y las condiciones para el ejercicio de la representación sucesoria del cónyuge premuerto ante la concurrencia o no de herederos forzosos”*. Tesis pre grado, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, 2020.

FALLA ODAR, Inés; IDROGO RODRÍGUEZ, Mariela. *¿Es posible que la posesión sea transmisible por herencia?* Tesis de pregrado. Universidad Señor de Sipán. Chiclayo, 2010.

GALLO MELGAREJO, Simón Alejandro. *“Prescripción Adquisitiva, frente al adquirente del mismo bien obtenido del anterior titular registral”*. Tesis de pregrado. Universidad Nacional de Ancash “Santiago Antúnez De Mayolo”. Ancash, 2018.

GARCÍA HERRERA, Vanessa. *“La usucapión en favor de la herencia yacente”*. Tesis doctoral. Universidad Rey Juan Carlos. Madrid, 2006.

LLONTOP VALDERA, Elmer. *“La Adquisición del Poseedor por Contrato de Compraventa como criterio de interrupción del plazo de la Prescripción Adquisitiva”*. Tesis pre grado. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque, 2018.

LAMA MORE, Héctor. *“La posesión y la posesión precaria en el derecho civil peruano: el nuevo concepto del precario y la utilidad de su actual regulación en el derecho civil peruano”*. Tesis de maestría. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 2011.

MENDOZA ÁLVAREZ, Boris Iván. *“Aspectos Jurídico-Legales que definen la Usucapión como forma de adquirir la Propiedad en Guatemala”*. Tesis de pregrado, Guatemala, 2010.

YGLESIAS MORA, Roberto. *“Alcance del principio: "en materia de muebles, la posesión equivale al título, con especial referencia al derecho costarricense”*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid. España, 1979.

REVISTAS

CRISTOBAL MONTES, Alejandro *“La transmisión Hereditaria de la posesión en el Derecho Comparado”* Revista DERECHO PRIVADO. Revista de Derecho. Vol.2, No 125. Madrid, diciembre del 1968. Págs. 18-63.

PEÑAILILLO ARÉVALO, Daniel *“La transmisión de la posesión. Derecho Comparado y Chileno”* Revista CONCEPCIÓN. Revista de Derecho. Vol.87, No 246. Concepción, diciembre del 2019. Págs. 45-52.

REVISTAS INDEXADAS:

AVENDAÑO VALDEZ, Jorge. “La posesión y sus elementos” Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/derechopucp/article/view/12975>. Derecho, 1961. PUCP. (p.15).

LOHMANN VILLENA, Guillermo. ¿Es la legítima herencia forzosa? Recuperado de: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/iusetveritas/article/view/15474/15924>. (1995). Revista PUCP 18.

MEJORADA CHAUCA, Martín “*La Posesión en el Código Civil Peruano*”. Derecho & Sociedad. (p.255). Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/derechoysociedad/article/view/12805>. (2014).

PAGINAS WEB:

Cuarto Pleno Casatorio (2011). Recuperado de <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/ee071b0045166a0eb8bdb9279eb5db9a/Cuarto+Pleno+Casatorio.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ee071b0045166a0eb8bdb9279eb5db9a>.

Pasco Araujo, Alan (2012). Reflexiones en torno a la suma de plazos posesorios en la prescripción adquisitiva de dominio. Actualidad jurídica, (15). Recuperado de https://works.bepress.com/alan_pasco/15/ 62.

Resolución del Tribunal Administrativo de la Propiedad N° 205-2004-COFOPRI/TAP. Recuperado de http://www.pcm.gob.pe/wp-content/uploads/2017/02/II.2_Ley_Nro_28337.pdf.

Cuarto Pleno Casatorio Civil (2009). Recuperado de <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/d9ac818047ebd8c48b39ef1f51d74444/Segundo+Pleno+Casatorio+Civil.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=d9ac818047ebd8c48b39ef1f51d74444>.

Casación 116-2013-LIMA de fecha 27 de enero del 2014. Recuperado de <http://www.dialogoconlajurisprudencia.com/boletines-dialogo/ar-boletin/4-CAS3.docx>

Casación N° 1449-2003-Moquegua. Recuperado de https://www.academia.edu/19514432/CASACION_N1449_2003_MOQUEGUA_TACNA

Código Civil Alemán o BGB de 1896. Recuperado de <http://www.gesetze-im-internet.de/bgb/BGB.pdf>.

Código Civile italiano de 1942. Recuperado de <http://www.rcscuola.it/disciplina/ccivile.pdf>

Code Civil Français de 1904. Recuperado de <https://www.legifrance.gouv.fr/codes/id/LEGITEXT000006070721/>

Code Civil Suisse de 1907. Recuperado de https://www.fedlex.admin.ch/eli/cc/24/233_245_233/fr

Código Civil español de 1988. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/1889/BOE-A-1889-4763-consolidado.pdf>

Código Civil português de 1966. Recuperado de https://www.cascais.pt/sites/default/files/anexos/gerais/codigo_civil_atualizado_at_e_a_lei_59_99_.pdf

Código Civil argentino de 2015. Recuperado de http://www.saij.gob.ar/docs-f/codigo/Codigo_Civil_y_Comercial_de_la_Nacion.pdf

Código Civil brasileiro de 2002. Recuperado de <https://iberred.org/sites/default/files/codigo-civil-brasil.pdf>

Código Civil colombiano de 1887. Recuperado de https://www.oas.org/dil/esp/Codigo_Civil_Colombia.pdf

Código Civil Boliviano de 1975, recuperado de https://www.oas.org/dil/esp/codigo_civil_bolivia.pdf

Código Civil Ecuatoriano de 2005, recuperado de <https://bde.fin.ec/wp-content/uploads/2021/02/CODIGOCIVILultmodif08jul2019.pdf>

Código Civil Chileno de 2000, recuperado de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2002/1803.pdf>

ANEXOS

Cuestionario de encuesta aplicado a 70 Operadores Jurídicos.



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS
ESCUELA PROFESIONAL DE DERECHO



**“TRASMISIÓN DEL PLAZO POSESORIO DEL CAUSANTE A SUS
HEREDEROS COMO MEDIO DE ADQUISICIÓN DE LA PROPIEDAD”**

Tesis para optar el título profesional de abogado

CUESTIONARIO DE ENCUESTA PARA OPERADORES JURIDICOS

Me es grato dirigirme a su persona, con la finalidad de requerir de su apoyo para la absolución de las preguntas que se le presentan a continuación, se le agradece e insta a responder con sinceridad, puesto que la presente encuesta es anónima, y todos los datos recabados se utilizarán con fines académicos.

Indicaciones: marque con un aspa la respuesta que considere de acuerdo a su criterio.

Condición profesional: Juez Civil () Abogado ()

1º. ¿Cree usted que gran parte de la población solo ostenta posesión sobre sus inmuebles sin ser legalmente propietarios?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

2º. - ¿Considera usted que, en la realidad sucesoria peruana, los casos de causantes que fallecen sin haber ejercido su derecho a la prescripción adquisitiva, son recurrentes?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

3º. - ¿Cree usted que, actualmente, existe dificultad para que los causahabientes, puedan usucapir un bien heredado por su causante?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

4º. - ¿Considera usted que el tiempo de posesión ejercido por el causante debe de ser transferido a sus sucesores, para que estos últimos puedan solicitar la prescripción adquisitiva?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

5º. - ¿Cree usted que la transmisión de los plazos posesorios vía mortis causa es una medida eficaz para adquirir la propiedad a través de la prescripción adquisitiva?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

6º. - ¿Considera usted que, si un causante fallece habiendo cumplido con el tiempo requerido para solicitar la usucapión, sus sucesores puedan solicitar dicha prescripción contando únicamente con la posesión de su causante?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

7°. - Cree usted que los plazos de posesión puedan encontrarse contenidos dentro de la herencia?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

8°. - ¿Conoce usted de algún ordenamiento jurídico extranjero donde los plazos de posesión puedan ser parte de la masa hereditaria y en consecuencia ser transmitidos vía mortis causa?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

9°. - ¿Cree usted, que los plazos de posesión se transmiten ipso facto, es decir de forma inmediata del causante a sus sucesores?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

10°. - ¿Cree usted que para que los sucesores puedan usucapir un bien heredado por su causante, estos deberían tomar posesión efectiva del bien?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

11°. - ¿Considera usted que la no transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos atenta contra el derecho de acceso a la propiedad?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

12°. ¿Cree usted que la legislación peruana, regula eficazmente la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

13°. - ¿Considera usted que la legislación peruana debería de incluir expresamente en el ordenamiento civil la transmisión de plazos posesorios del causante a sus sucesores?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

14°. - ¿Cree usted que la inclusión normativa de la transmisión de los plazos posesorios del causante a sus herederos, contribuya en el saneamiento de las posesiones orientadas a convertirse en propiedad a través de la prescripción adquisitiva?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

15°. - ¿Estaría de acuerdo en la modificación del artículo 898° del Código Civil el cual regula la transmisión de plazos posesorios, para que se incluya la posibilidad de transmisión de los plazos posesorios del causante a sus sucesores?

SI ()

NO ()

NO OPINA ()

PROYECTO DE LEY

“LEY QUE MODIFICA EL ARTICULO 898° DEL CODIGO CIVIL PARA LA INCORPORACION DE LA TRANSMISION HEREDITARIA DE LOS PLAZOS POSESORIOS”

Artículo 1º. - OBJETO DE LA LEY

El objeto de la presente Ley es facilitar el acceso a la propiedad, de los sucesores que heredaron bienes sobre los cuales, su causante solo ostento posesión, falleciendo sin haber solicitado la prescripción adquisitiva de dominio. En ese contexto, mediante esta ley los plazos de posesión del causante no se extinguirían con su muerte, y sus sucesores se beneficiarían, al no tener que comenzar con una nueva posesión para completar el termino legal requerido para convertirla en un derecho de propiedad.

Artículo 2º. - MODIFIQUESE EL ARTICULO 898° DEL CODIGO CIVIL

Modifíquese el artículo 898° del Código Civil conforme a lo siguiente:

“Artículo 898°. - Suma de plazos posesorios ordinaria y por sucesión hereditaria”

1. El poseedor puede adicionar a su plazo posesorio el de aquel que le transmitió el bien de forma valida.
2. Asimismo, los sucesores, no importando el título sucesorio, desde la apertura de la sucesión, podrán adicionar el plazo de posesión transcurrido a favor de su causante al suyo propio, para gozar de sus efectos, solo si toman posesión efectiva del bien heredado o si continúan con la que venían ejerciendo; procediéndose de acuerdo a las normas de sucesión hereditaria.

Artículo 3°. - VIGENCIA

La presente Ley entrara en vigencia al día siguiente de su publicación en el Diario Oficial “El Peruano”.

EXPOSICION DE MOTIVOS

Actualmente en la normatividad civil vigente, existe un vacío legal consistente en la carencia de regulación expresa de la transmisión de los plazos de posesión vía mortis causa, puesto que, en la realidad nacional, son recurrentes los casos en los cuales los sucesores de un poseedor que fallece sin haber accedido a la propiedad a través de la prescripción adquisitiva; no pueden utilizar los plazos de posesión ejercido por su causante, puesto que la ley peruana no lo contempla, a pesar que la mayoría de ordenamientos jurídicos civiles tanto europeos como latinoamericanos, regulan expresamente los supuestos donde los plazos de posesión pueden encontrarse contenidos en la herencia y en consecuencia, ser transmitidos.

Al respecto sobre la posesión, Gonzales (2011) señala que la posesión es la realidad misma y efectiva del derecho de propiedad, el cual halla su justificación gracias a la posesión, puesto que el “título formal” es simplemente un medio para alcanzar la finalidad esencial de cualquier derecho real, esto es, el disfrute y aprovechamiento de la cosa, lo cual significa poseerla. (p. 314).

En ese sentido, el estado debe garantizar el acceso a la propiedad y proteger a la posesión, no solamente por ser un elemento primordial de la propiedad y porque eventualmente se convierte en ella, sino, además, porque genera beneficios económicos al estado, traducidos en el pago de tributos e impuestos.

En este orden de ideas, esta posesión merecedora de tutela por el estado, no puede simplemente desaparecer al fallecimiento del poseedor primigenio, resultando lo más adecuado la posibilidad de transmisión a sus sucesores.

Asimismo, la propiedad y la herencia son derechos constitucionalmente protegidos y reconocidos en la Constitución Política del Estado Peruano, en el artículo segundo, inciso 16, el cual reconoce como derecho fundamental de la persona, el Derecho a la propiedad y a la herencia. Como es de apreciarse, en el mencionado texto normativo el derecho a la propiedad y a la herencia se presentan juntos, entendiéndose a ambos derechos, como complementarios y vinculantes entre sí, razón por la cual se coligue que, una posesión orientada a convertirse en propiedad también debería de contar con protección y tutela por parte del estado peruano.

La transmisión hereditaria de la posesión debe regularse expresamente en nuestro Código Civil, con el objetivo de evitar la limitación y vulneración del acceso a la propiedad a través de la prescripción adquisitiva de dominio, generada con la pérdida de los plazos posesorios ejercidos por el causante en vida.

Cabe recalcar que, para poder gozar de este derecho a acrecer posesiones, los sucesores del poseedor primigenio, deben de mostrar su voluntad de querer continuar con la posesión de su causante, tomando posesión efectiva del bien heredado.

En la creación de este proyecto de ley, se ha empleado como referencia los ordenamientos jurídicos civiles, de Alemania, Italia, Francia, España, Suiza, Portugal, Brasil, Ecuador, Bolivia, Colombia, Argentina y Chile, los cuales regulan expresamente la posibilidad de transmisión de los plazos de posesión del causante hacia sus herederos.

1. ANÁLISIS COSTO BENEFICIO

La aprobación de este proyecto de ley, configuraría un gran beneficio social y económico al estado peruano, puesto que se estaría contribuyendo al saneamiento de las posesiones orientadas a convertirse en propiedad, permitiendo que más personas accedan a la propiedad a través de la prescripción adquisitiva, generando en consecuencia formalidad y más tributos a cobrar por las entidades estatales. Se estaría garantizando, además, el acceso al derecho humano y constitucional a la propiedad.

La Regulación de este Proyecto de Ley no generará gasto alguno a las arcas del estado, contrariamente, generará beneficios económicos y sociales, al permitir el saneamiento legal de las posesiones orientadas a convertirse en propiedad y el flujo de dinero que la obtención de la propiedad implica.

2. EFECTOS Y VIGENCIA DE LA NORMA

Este proyecto de ley, plantea la modificación del artículo 898° del código civil, proponiendo la incorporación de un segundo inciso en su texto, que regule la transmisión de los plazos de posesión del causante hacia sus sucesores, en consecuencia, los sucesores de un causante que ostento solamente posesión sobre bienes, podrán gracias a esta ley, acrecer y gozar de la posesión heredada por su causante con la evidente finalidad de transformar dicha posesión en un derecho de propiedad mediante la usucapión.



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLITICA
UNIDAD DE INVESTIGACION



ACTA DE SUSTENTACIÓN
A C T A DE SUSTENTACIÓN VIRTUAL N° 36-2022-UI-FDCP

Sustentación para optar el Título de ABOGADO de: **César Daniel Ruiz Tantaleán.**

Siendo las 17:00 p.m. del día viernes 01 de julio del 2022 se reunieron vía Plataforma Virtual MEET de Google Suite de la Unidad de Investigación de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional "Pedro Ruiz Gallo", los miembros del jurado evaluador de la tesis titulada: "**ADICIÓN DEL PLAZO POSESORIO DEL CAUSANTE A SUS HEREDEROS, COMO MEDIO DE ADQUISICIÓN DE LA PROPIEDAD**", designados por Decreto N° 213-2021-FDCP-VIRTUAL de fecha 01 de octubre del 2021, con la finalidad Evaluar y Calificar la sustentación de la tesis antes mencionada, por parte de los Señores Catedráticos:

PRESIDENTE : Dr. VICTOR RUPERTO ANACLETO GUERRERO.
SECRETARIO : Dr. CARLOS ALFONSO SILVA MUÑOZ.
VOCAL : Abog. CESAR VARGAS RODRIGUEZ

La tesis fue asesorada por Mag. MARY ISABEL COLINA MORENO, nombrada por Decreto N°213-2021-FDCP-VIRTUAL de fecha 01 de octubre del 2021.

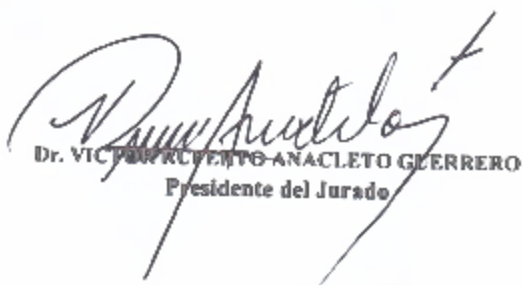
El acto de sustentación fue autorizado por Resolución N°145-2022-VIRTUAL-UI-FDCP-UNPRG de fecha 07 de junio del 2022.

La tesis fue presentada y sustentada por el bachiller **César Daniel Ruiz Tantaleán** y tuvo una duración de 30 minutos. Después de la sustentación y absueltas las preguntas y observaciones de los miembros del jurado; se procedió a la calificación respectiva, obteniendo el siguiente resultado: **APROBADA con la nota de 17.25 (Diecisiete y 00/25) en la escala vigesimal, mención de BUENO.**

Por lo que queda APTO para obtener el Título Profesional de **ABOGADO**, de acuerdo con la Ley Universitaria 30220 y la normatividad vigente de la Facultad de Derecho y Ciencia Política, y la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Siendo las 18:26 p.m., del mismo día, se da por concluido el acto académico suscribiendo los miembros del jurado el Acta; quedando registrado el video en el link: <https://drive.google.com/file/d/117KsnH2ioEauL8zcjMZV0-4Jrt7m10T5/view?usp=sharing>

Lambayeque, viernes 01 de julio del 2022

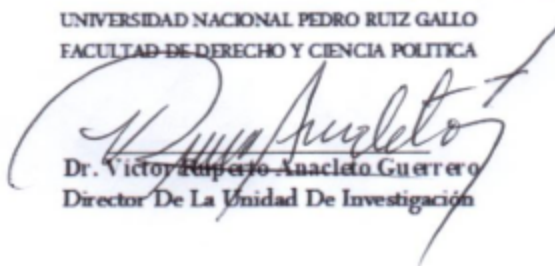

Dr. VICTOR RUPERTO ANACLETO GUERRERO
Presidente del Jurado


Dr. CARLOS ALFONSO SILVA MUÑOZ
Secretario del Jurado


Abog. CESAR VARGAS RODRIGUEZ
Vocal del Jurado.

Certificación: *El Director de la Unidad de Investigación de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, certifica la veracidad del contenido del Acta de sustentación de tesis Virtual N° 36-2022-UI-FDCP correspondiente a César Daniel Ruiz Tantaleán, evento que se ha realizado de manera virtual el día viernes 01 de julio del 2022 y aparece registrada en el archivo correspondiente.*

Lambayeque, 12 de julio del 2022

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLITICA

Dr. Victor Ruperto Anacleto Guerrero
Director De La Unidad De Investigación

CONSTANCIA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD DE TESIS

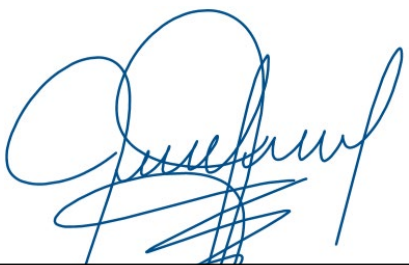
Yo, **Mg. MARY ISABEL COLINA MORENO**, Asesor de tesis del trabajo de investigación del estudiante: **CESAR DANIEL RUIZ TANTALEAN**.

Titulada: **“ADICIÓN DEL PLAZO POSESORIO DEL CAUSANTE A SUS HEREDEROS, COMO MEDIO DE ADQUISICION DE LA PROPIEDAD”**,

Luego de la revisión exhaustiva constato que la misma tiene un índice de similitud de **10 %** verificable en el reporte de similitud del programa Turnitin.

La suscrita analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender, la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Lambayeque, 28 de febrero del 2022.



Mg. MARY ISABEL COLINA MORENO
D.N.I 40997649
ASESORA

Se adjunta:

- Resumen de reporte (Con hoja de porcentaje y parámetros de configuración)
- Recibo digital.

"ADICIÓN DEL PLAZO POSESORIO DEL CAUSANTE A SUS HEREDEROS, COMO MEDIO DE ADQUISICIÓN DE LA PROPIEDAD"

INFORME DE ORIGINALIDAD

10%

INDICE DE SIMILITUD

10%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

2%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

hdl.handle.net

Fuente de Internet

2%

2

repositorio.unprg.edu.pe

Fuente de Internet

1%

3

repositorio.unprg.edu.pe:8080

Fuente de Internet

1%

4

qdoc.tips

Fuente de Internet

1%

5

kupdf.net

Fuente de Internet

<1%

6

www.scribd.com

Fuente de Internet

<1%

7

repositorio.ucv.edu.pe

Fuente de Internet

<1%

8

andrescusi.files.wordpress.com

Fuente de Internet

<1%

9	dspace.unitru.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
10	Submitted to Universidad Católica San Pablo Trabajo del estudiante	<1 %
11	busquedas.elperuano.pe Fuente de Internet	<1 %
12	livrosdeamor.com.br Fuente de Internet	<1 %
13	idoc.pub Fuente de Internet	<1 %
14	legal.legis.com.co Fuente de Internet	<1 %
15	www.estade.org Fuente de Internet	<1 %
16	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
17	eciencia.urjc.es Fuente de Internet	<1 %
18	Submitted to Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo Trabajo del estudiante	<1 %
19	es.slideshare.net Fuente de Internet	<1 %

20	Submitted to Universidad Internacional de la Rioja Trabajo del estudiante	<1 %
21	repositorio.unc.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
22	edictos.organojudicial.gob.bo Fuente de Internet	<1 %
23	legis.pe Fuente de Internet	<1 %
24	doku.pub Fuente de Internet	<1 %
25	repositorio.unap.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
26	edoc.pub Fuente de Internet	<1 %
27	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
28	repositorio.utea.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
29	www.clubensayos.com Fuente de Internet	<1 %
30	laposesionaulavirtualcivilbienes.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
31	dspace.unach.edu.ec	



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por **Turnitin**. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Cesar Daniel Ruiz Tantalean
Título del ejercicio: TESIS
Título de la entrega: "ADICIÓN DEL PLAZO POSESORIO DEL CAUSANTE A SUS HER...
Nombre del archivo: NFORME_FINAL_DE_TESIS-CESAR_DANIEL_RUIZ_TANTALEAN_...
Tamaño del archivo: 861.35K
Total páginas: 178
Total de palabras: 39,587
Total de caracteres: 210,434
Fecha de entrega: 04-abr.-2022 09:50a. m. (UTC-0500)
Identificador de la entre... 1801438673

